

# ORNITOLOGIA MEXICANA

POR EL

SR. PROF. ALFONSO L. HERRERA

SOCIO DE NUMERO.

---

(CONTINUACIÓN).

## CAMPYLORHYNCHUS GUTTATUS.

*Thryothorus guttatus*, Gould. P. Z. S. 1836, p. 89<sup>1</sup>.

*Campylorhynchus guttatus*, Lafr. Rev. Zool. 1846, p. 94<sup>2</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 108<sup>3</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 199<sup>4</sup>.

*Campylorhynchus brunneicapillo* affinis, sed supra paulo grisescentior et pileo pallidus brunneo, maculis corporis subtus multo paucioribus et in hypochondriis nec rotundis sed transversim extensis, abdomine quoque albicante nec rufescente differt. Long., alæ 2-85, caudæ 3-1, rostri a rictu 1-2, tarsi 1. (Descr. exempl. ex Progreso, Yucatán. Smiths. Inst. n. 42,401. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1</sup>, Progreso y Celestín, Yucatán (Schott<sup>4</sup>).

Mr. Gould<sup>1</sup> hizo la descripción de esta especie hace muchos años<sup>1</sup>, y no se volvió á saber nada de ella hasta que el Dr. Schott obtuvo varios ejemplares en el Norte de Yucatán<sup>4</sup>, lugar en que parece ser común, así es que no nos sorprendería que habitase allí exclusivamente. Hasta hoy las costumbres del *Campylorhynchus guttatus* permanecen ignoradas.

Según Boucard,<sup>(1)</sup> tiene el iris negro y es raro en Progreso, pues sólo envió dos ejemplares.

d. *Pileus variegatum; dorsum transversim striatum.*

(1) On a Collection of Birds from Yucatán (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), página 439.

**CAMPYLORHYNCHUS ZONATUS.** Sonaja. Matraca.Ayacatcho.<sup>(1)</sup>*Picolaptes zonatus*, Less. Cent. Zool., p. 210, t. 70<sup>1</sup>.*Campylorhynchus zonatus*, Bp. Consp. I, p. 223<sup>2</sup>; ScL. P. Z. S. 1856, p. 290<sup>3</sup>; 1859, p. 363<sup>4</sup>; Salv. et ScL. Ibis, 1860, p. 29<sup>5</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 104<sup>6</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>7</sup>; Lawr. Am. Lyc. N. I. IX, p. 92<sup>8</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 13<sup>9</sup>.*Campylorhynchus nigriceps*, ScL. P. Z. S. 1860, p. 461<sup>10</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 109<sup>11</sup>.

Supra nigricans albido transfasciatus, plumis pilei griseo marginatis, collo postico albo striolato, superciliis indistinctis griseo-albidis; cauda nigra fulvescente transfasciata, rectricibus mediis grisescentibus; subtus albidus, ventre toto et crisso læte rufescentibus, gutture toto crebre maculis nigris notato, hypochondriis nigro transfasciatis; rostro corneo, mandibulæ basi albicante; pedibus flavescenti-olivaceis. Long. tota 7-5, alæ 3-3, caudæ 3-5, rostri a rictu 1-15, tarsi 1-1. (Descr. exempl. ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Juv.* (*Campylorhynchus nigriceps*, ScL.), supra niger fulvescenti lacto maculatus, pileo omnino nigro; subtus fulvescens maculis vix fulvis. (Descr. exempl. ex-Volcán del Fuego, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>2</sup> (le Strange), Córdoba (Sallé<sup>3</sup>), Jalapa (de Oca<sup>4</sup>), Mirador (Sartorius<sup>5</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>7</sup>), Guichicovi (Sumichrast<sup>9</sup>), Guatemala<sup>5-6</sup> O. S. et F. D. G.), Costa Rica (J. Carmiol<sup>8</sup>), Arcé, J. Zeledon<sup>8</sup>). México, Estado de Veracruz é Istmo de Tehuantepec.<sup>(2)</sup>

Lesson describió á esta ave, considerándola como habitante de California<sup>1</sup>, pero esta localidad es errónea, según se ha comprobado más tarde, pues nunca han encontrado á esta especie más que en el Sur de México. En este punto es común en la región templada de la parte meridional del país, hasta una altura de 4,300 pies, extendiéndose desde allí hasta las tierras calientes del Estado de Veracruz.<sup>7</sup> Anda generalmente en bandadas compuestas de ocho, diez, ó más individuos, y frecuenta de preferencia las ramas superiores de los árboles de las florestas. Su chillido es fuerte é incesante, y se parece poco al de los Saltapa-

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 6.

(2) Laurencio y Beristain.

red. Su vuelo, sin embargo, es casi igual al de éstos. Su nido es grande y flojo, componiéndose, principalmente, de materias vegetales secas, incluso algunas flores marchitas, y mide quince pulgadas de profundidad y doce de diámetro. Un nido que tuvimos oportunidad de observar, estaba situado en las ramas superiores de un árbol y tenía la entrada en un lado, cerca de la cima. No contenía ni huevos ni polluelos, aunque sus dueños entraron y salieron varias veces.

Los polluelos difieren considerablemente de los adultos, porque tienen la cabeza negra y la superficie inferior desprovista de las manchas negras que se observan en los adultos. Hay una diferencia considerable entre los ejemplares del pájaro adulto, en lo concerniente al número de manchas de la garganta y el pecho. En algunos individuos las manchas están distribuidas con más profusión que en otros; pero parece que esto no es debido ni á la diferencia de sexo ni á la localidad, sino que son particularidades enteramente individuales.

Cuando está vivo, el *Campylorhynchus zonatus* tiene el iris de un color rojo canela, la maxila negra y las patas de un olivo amarillento.<sup>9</sup>

“El *Campylorhynchus zonatus*, dice Sumichrast,<sup>(1)</sup> pertenece á la región templada especialmente; suele, sin embargo, encontrarse en las tierras calientes, al Este del Estado. Anida en los alrededores de Orizaba.”

### CAMPYLORHYNCHUS PALLESCENS. Matraca.<sup>(2)</sup>

*Campylorhynchus pallescens*, Lafr. Rev. Zool. 1846, p. 93<sup>1</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 101<sup>2</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 544.<sup>3</sup>

*Campylorhynchus megalopterus*, Sel. P. Z. S. 1858, p. 298<sup>4</sup>; 1859, pp. 363<sup>5</sup>, 371<sup>6</sup> (nec Lafr.).

*Campylorhynchus zonato* affinis, sed supra grisescentior maculis pallidis transversis latioribus et cauda magis distincte transfasciata; subtus fere omnino griseo-albus, maculis fuscis paucioribus notatus. Long. tota 6-8, alæ 3-4, caudæ 3-1, rostri a rictu 0-9, tarsi 1-1. (Descr. exempl. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Juv. Campylorhynchus zonato* ejusdem ætatis similis, sed omnino grisescentior et subtus ventre magis distincte fasciato distinguendus. (Descr. exempl. ex Mexico. Mus. nostr.).

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz, “La Naturaleza,” tomo I, página 302.

(2) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz, “La Naturaleza,” tomo I, página 302.

*Hab.* México<sup>1</sup>, La Parada<sup>4</sup> y Llano Verde<sup>6</sup> (Boncard); Jalapa (de Oca<sup>5</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>3</sup>, le Strange). Estado de Veracruz é Istmo de Tehuantepec.<sup>(1)</sup>

Esta especie está confinada á las montañas del Sur de México, y abunda en la región alpina de los Estados de Veracruz y Oaxaca. El Prof. Sumichrast<sup>3</sup> dice que el límite de su extensión en altura no pasa de 5,000 á 6,500 pies, y añade que el ejemplar de *Campylorhynchus megalopterus*, idéntico, según parece, con el de *Campylorhynchus pallescens*, indicado por Mr. Sclater como habitante de Jalapa, debe haberse colectado indudablemente en las montañas de las cercanías. Parece, pues, que ocupa en México una región más elevada que la que frecuenta el *Campylorhynchus zonatus*, el cual se encuentra también en los mismos Estados.

Ni en Guatemala ni en ninguna otra parte de la América Central, se encuentran huellas de esta especie; en el Ecuador tiene un pariente cercano, el *Campylorhynchus balteatus*, que ocupa las partes occidentales del país.

Háce años que no se reciben noticias del verdadero *Campylorhynchus megalopterus*, que Lafresnaye atribuía á México, ni tampoco se ha demostrado satisfactoriamente á qué país pertenece en realidad, si acaso es distinto del *Campylorhynchus pallescens*.

## SALPINCTES.

*Salpinctes*, Cabanis, Arch. f. Naturg. XIII, p. 323 (1847).

(Tipo *Troglodytes obsoletus*, Say.); Baird, Rev. Am. B. I, p. 109.

Los individuos de este género y los *Catherpes*, tienen las patas y los dedos notablemente débiles, comparados con los de otros géneros de *Troglodytidae*; los dedos laterales son muy cortos. Esto sucede especialmente en los *Salpinctes*, cuyo dedo interno (sin la garra) no llega á la punta de la segunda falange del dedo medio, mientras que el dedo exterior apenas la excede. Las garras de todas las especies de estos dos géneros son muy comprimidas, y tienen una depresión lateral profunda de cada lado. El tarso de los *Salpinctes* manifiesta la particularidad de tener la superficie posterior protegida por varias escamas, en vez de estarlo por una sola lámina, como sucede generalmente en los *Catherpes* y los *Troglodytidae*. El pico es largo y deprimido, con una curva algo brusca en la punta, cerca de la cual se observa una muesca situada sobre la hoja cortante. La ventana de la nariz es alargada; una membrana sobresale ligeramente por encima de ella. La abertura nasal es puntiaguda en el extremo y redonda en la base. El tejido del plumaje es suave.

(1) Laurencio y Beristain.

Hasta hace poco el género *Salpinctes* no contenía más que una sola especie, aunque durante algún tiempo estuvo asociado con *Catherpes*. Más tarde se descubrió otra especie ó raza, que habita la pequeña isla de Guadalupe, situada en el Océano Pacífico, frente á la costa de California.<sup>(1)</sup> La metrópoli del género está en las montañas rocallosas, desde las cuales se extiende por las montañas de México y Guatemala.

**SALPINCTES OBSOLETUS.** Come sebo. Saltapared  
tepetatero ó de barranca.<sup>(2)</sup>

*Troglodytes obsoleta*, Say, Long's, Exp. II, p. 4<sup>1</sup>.

*Salpinctes obsoletus*, Cab. Arch. p. Naturg. XIII, p. 323<sup>2</sup>; ScL. P. Z. S. 1859, p. 371<sup>3</sup>; ScL. et Salv. Ibis, 1860, p. 30<sup>4</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 110<sup>5</sup>; Dugès, "La Natureza," I, p. 139<sup>6</sup>; Lawr. Bull. H. S. Nat. Mus. n. 4, p. 13<sup>7</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 135<sup>8</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 159<sup>9</sup>.

*Troglodytes latifasciatus*, Licht. Preis. Verz. mex. Vög. p. 2<sup>10</sup>. (J. f. Orn. 1863, p. 57).

Supra fusco-griseus obsolete fusco transfasciatus, plumis singulis maculis albis (apicalibus) et nigris (subapicalibus) notatis, uropygio rufescente; alis et cauda media fuscis nigro frequenter transfasciatis, rectricibus lateralibus fulvo et nigro late transfasciatis; superciliis indistincte albidis; subtus albescens, hypochondriis paulo rufescentibus, gula sparsim nigro striata, abdomine toto maculis paucis nigris notato, crisso nigro variegato; rostro et pedibus obscure corneis. Long. tota 5-5, alæ 2-6, caudæ 2-1, tarsi 0-8, rostri a rictu 0-85. (Descr. exempl. ex Cachil, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>8</sup>. México, Coahuila (Couch.<sup>8</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>6</sup>), Apam (le Strange), Oaxaca (Boucard<sup>3</sup>), Cacoprieto, Tehuantepec (Sumichrast<sup>7</sup>), Guatemala<sup>4</sup> (O. S. et F. D. G.), San Salvador (O. S.). Baja California, Región Norte y Sur, y Mesa Central.<sup>(3)</sup>

El Roch-Wren, que es el nombre con que vulgarmente se designa á esta ave en los Estados Unidos, tiene una vasta zona de distribución en las Montañas Rocallosas<sup>1</sup>. Se extiende desde la Colombia Británica y la isla de Vancouver, hasta

(1) Ridgway, Bull. U. S. Geol. et Geogr. Surv. of Terr. II, no. 2, p. 185.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 6.

(3) Laurencio y Beristain.

el cabo San Lucas; y hacia el Sur, desde México hasta Guatemala, alejándose hasta el Golfo de Fonseca. Sin embargo, esta especie habita tierra adentro más bien que las costas, y se le encuentra á una altura considerable en las montañas. Su nidificación es bastante conocida; el Dr. Coues ha reunido varias observaciones respecto á ella, en sus "Aves del Valle Colorado." Aunque la especie en cuestión ha sido vista en México por diversos viajeros, no se tienen más noticias de su presencia en dicho país, que las relativas á los sitios que frecuenta.

Hay una variedad considerable en el plumaje de los diversos ejemplares de esta especie, debida, según creemos, á la estación ó á la edad. Los ejemplares colectados en Quetzaltenango, en Agosto, no presentan ninguna de las manchas negras y blancas características del dorso, pero toda la superficie superior está rayada de negro transversalmente, lo cual le da un aspecto muy diferente; sin embargo, observándolo atentamente, se notan unas cuantas plumas acabadas de mudar, que presentan el tipo normal, lo cual nos induce á creer que estos ejemplares son polluelos ó aves recientemente emplumadas. Un ejemplar de Cachil, colectado en Noviembre, es idéntico á un individuo de Yellowstone River.

"El *Salpinctes obsoletus* se extiende desde las llanuras hasta el Pacífico, y se supone que cría casi en todas las regiones que habita. Se recibieron algunas noticias respecto á ella, de la parte occidental del distrito, y se sabe que emigra principalmente al Oeste del meridiano."<sup>(1)</sup>

"El *Salpinctes obsoletus*, dice Coues,<sup>(2)</sup> emigra, pero los límites septentrionales de sus cuarteles de invierno, así como los de verano, quedan todavía por establecer. He aquí algunas notas de Mr. T. M. Trippe, extractadas de las "Aves del Noroeste."

"Llega á Idaho (Springs, Clear Crech Country) por el día 20 de Mayo, y se extiende más allá de los límites de la vegetación. Cría en abundancia, á unos 6,500 á 9,500 pies de altura; rara vez anida á mayor elevación, aunque en verano se extiende desde unos 12,000 pies hasta las llanuras. Habita constantemente los montones de rocas esparcidos á los lados de las montañas; en dichos parajes encuentra alimento y cría á sus polluelos, refugiándose allí cuando tiene algún motivo de alarma. Al llegar se manifiesta algo uraño, pero no tarda en amansarse, y entonces frecuenta los montones de pedernales y piedrecillas que yacen en los placeres, cerca de las chozas de los mineros. Pocas veces se aventura lejos de su retiro favorito, entre las rocas, pero de cuando en cuando visita los caminos para recoger moscas y otros insectos, y algunas veces se posa sobre los techos de las cabañas y los molinos, y con frecuencia elige la punta para instalarse á regalar á su hembra con una serenata. Su nota es curiosa y la repite rápidamente, de manera que suena como un zumbido de alas; su canto es muy hermoso y al mismo tiempo más sonoro y dulce que el del *Troglodytes domesticus parkmani*, aunque no es tan variado. Cuando está cantando se pára general-

(1) W. W. Cooke. loc. cit., pág. 270.

(2) Birds of the Colorado Valley. Part. first, p. 161.

mente en la cima de un montón de piedras, y se está derecho, con la cabeza levantada, como el *Thryothorus ludovicianus*. En estos momentos es muy tímido, y cuando se asusta cesa de cantar al instante, y mira á su alrededor ansiosamente, bamboleándose de arriba abajo de cuando en cuando, como el *Cinclus*, y no tardando en introducirse dentro del montón de piedras. Á fines de Otoño tiene las plumas muy maltratadas, á fuerza de frotarlas contra las rocas. En Septiembre desaparece.

El Saltapared tepetatero abunda en todos los parajes que le convienen en la Cuenca del Colorado, en donde sus maneras vivarachas y sus notas sonoras lo distinguen de las especies más pequeñas y más modestamente ataviadas. Se le encuentra casi en todas partes, tanto en los bosques como en los sitios abiertos, pero es evidente que prefiere los lugares peñascosos llenos de hendeduras y grietas, en los cuales se arrastra furtivamente como un ratón, aunque con más agilidad que éste, ó bien salta y revolotea de piedra en piedra. Como la mayor parte de sus *habitat* no se han establecido todavía, y como frecuenta regiones salvajes y desiertas, ha adquirido la reputación de ser una ave arisca y amante de la soledad, pero hay varias razones que nos inducen á suponer que con el transcurso del tiempo, este pajarillo no tardaría en familiarizarse con el hombre, como el Saltapared, si este país llegara á hacerse populoso. En el Occidente, el Saltapared de Parkman, que es una variedad del pequeño y sociable *adon*, continúa siendo tan solitario y recogido como el Saltapared tepetatero. Tratándose de este último, contamos ya con los signos preventivos de la semi-domesticación de que es susceptible, pues se acerca á menudo á la choza del minero ó del "squatter," llegando hasta anidar en los agujeros de los leños; también se aventura en los jardines, en varias ciudades occidentales. Sería de desear que llegara á contarse en el número de nuestras aves domésticas. Su nido se compone de materiales muy diversos: casi podría designarse con un término general, "basura," por ejemplo. Algunas veces se compone, casi por completo, de una sola substancia, que se encontraba, sin duda, al alcance inmediato de la ave-cilla; pero más á menudo participa de toda clase de materiales, varitas, tiras de corteza, hierbas, pasto, musgo, cabellos, lana, etc. El sitio escogido para la construcción del nido es muy variable; ya lo colocan en una rendija, entre las rocas, ya en el suelo, debajo de algún peñasco inclinado. Según dicen, la variedad de esta especie, que habita la isla de Guadalupe, frente á la costa de la Baja California, tapa ingeniosamente la entrada de su nido, con un muro artificial de guijarros, dejando nada más una abertura bastante grande para poder entrar. Una vez se descubrió un nido en la cavidad natural de un montón de barro, y otros, como se dijo antes, entre los leños de una cabaña. Respecto al período de la puesta, tropezamos, igualmente, con la mayor diversidad, á causa de la vasta zona de distribución de la especie durante la estación de las crías. Parece que tienen dos, y otro tanto sucede, indudablemente, en las localidades meridionales. Ponen de cuatro á ocho ó nueve huevos; éstos miden de 0-72 á 0-77 de largo

por 0-60 á 0-66 de ancho,  $\frac{3}{4} \times \frac{5}{8}$  por término medio; son notables por su redondez y por la pureza cristalina y la tersura del cascarón. El fondo es blanco, manchado ligeramente de virgulitas distintas, de un color moreno rojizo, amontonadas en el extremo largo ó formándole una especie de corona.

## CATHERPES.

*Catherpes*, Baird, B. N. Am., p. 356 (1858).

(Tipo *Thryothorus mexicanus*, Sw.).

Aunque las patas de las especies de este género son algo más fuertes que las de *Salpinctes*, la longitud relativa de los dedos es casi la misma, y las patas son más débiles que las de otros *Troglodytidae*. La cubierta posterior del tarso presenta el tipo normal, pues se compone de una sola lámina en vez de varias, como en *Salpinctes*. El pico es largo, delgado y sin muesca subterminal. La ventana de la nariz se parece á la de los *Salpinctes*.

Dos especies constituyen este género; una de ellas, el *Campylorhynchus mexicanus*, varía algo en sus caracteres, en México, por lo menos; pero éstos son más estables en los límites septentrionales de la zona de su distribución. De la segunda especie no se conoce más que un sólo ejemplar, colectado en Veracruz.

## CATHERPES MEXICANUS. Saltapared.<sup>(1)</sup>

*Thryothorus mexicanus*, Sw. Zool. III, ser. 2, I, t. 11<sup>1</sup>.

*Salpinctes mexicanus*, Cab. Arch. f. Naturg. XIII, p. 323<sup>2</sup>; Sel. P. Z. S. 1857, p. 212<sup>3</sup>; 1858, p. 297<sup>4</sup>.

*Catherpes mexicanus*, Baird, B. N. Am., p. 356<sup>5</sup>; Sel. P. Z. S. 1864, p. 172<sup>6</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 111<sup>7</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 484<sup>8</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>9</sup>; Lawr, Mem. Bost. Soc. N. A. II, p. 268<sup>10</sup>; Dugès, "La Natureza," I, p. 139<sup>11</sup>.

*Catherpes mexicanus*, var. *conspersus*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 139<sup>12</sup>.

*Catherpes mexicanus conspersus*, Cones, B. Col. Vall. I, p. 164<sup>13</sup>.

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 6.



1. *Certhia mexicana*. 2. *Salpinctes obsoletus*. 3. *Catherpes mexicanus*. 4. *Aniollita varia*.

*Troglodytes murarius*, Licht. Preis, Verz. mex. Vög. p. 2<sup>14</sup>. (J. f. Orn. 1863, p. 57).

*Thriothorus guttulatus*, Lafr. Rev. Zool. 1839, p. 99<sup>15</sup>

*Certhia albifrons*, Girard. B. Texas, t. 18<sup>16</sup>.

Supra nigro-brunneus, pileo obscuriore; dorso toto et cervicis lateribus albo nigroque stellato; cauda rufa nigro anguste transfasciata, supracaudalibus rufis nigro maculatis; alis fusco nigro obsolete transfasciatis; subtus gutture toto albo, pectore rufo, ventre brunneo, punctulis nigris albido terminatis notato; rostro obscure corneo, mandibulæ basi albicante, pedibus nigris. Long. tota 5-5, alæ 2-5, caudæ 2-1, tarsi 0-8, rostri a rictu 1-1. (Descr. exempl. ex Tehuantepec. Mus. nostr.).

*Hab.* La parte central de Norte América<sup>8</sup>, etc.<sup>12-13</sup> México<sup>15</sup>, Tepic (Grayson<sup>10</sup>), Guadalajara (Grayson<sup>10</sup>, Dugès<sup>11</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>11</sup>), Real del Monte (Morgan<sup>1</sup>), Río Coahuayana (Xantus<sup>7</sup>), Mirador (Sartorius<sup>7</sup>), Yuantepec (Deppe, Mus. Berol.), Valle de México (White<sup>5</sup>, le Strange, Sumichrast<sup>9</sup>), Orizaba (Botteri<sup>3</sup>), Estado de Veracruz (Sumichrast<sup>9</sup>), Oaxaca (Boucard<sup>4</sup>), Santa Efigenia, Tehuantepec (Sumichrast).

En Norte América, el *Campylorhynchus mexicanus* habita generalmente los cañones de la porción Sudoeste de los Estados Unidos, que son un rasgo muy característico de la geografía física de ese distrito; gracias á su residencia favorita se le designa vulgarmente con el nombre de Cañón Wren<sup>13</sup>. Pero no sólo frecuenta unas localidades tan estériles, sino también las murallas y las casas en donde es considerado como un favorito á causa de su familiaridad<sup>8-12</sup>.

Dicen que su canto es una serie de notas sonoras y claras emitidas en una simple escala descendente<sup>13</sup>. Cría entre las rocas y en las paredes; pone cuatro huevos blancos cubiertos profusamente de largas manchas de un moreno color de canela ó rojizo<sup>13</sup>.

En México el *Catherpes mexicanus* está distribuido ampliamente, según parece, desde Tepic en el Noroeste, atravesando por toda la meseta central hasta Oaxaca y Tehuantepec en el Sur; no se le ha observado aún en Guatemala, bien que podría creerse que habitara los Altos que colindan con México por el Estado de Chiapas. El profesor Sumichrast dice que también se le encuentra en la región templada del departamento de Veracruz. Cría en las casas de Orizaba, haciendo su nido ingeniosamente con telarañas; lo coloca en las grietas de las paredes viejas ó en los intersticios que hay entre las tejas de los techos de las casas<sup>9</sup>.

Según Sumichrast,<sup>(1)</sup> habita la región templada y la meseta. Muy común en la mesa de México, en donde probablemente tiene su principal centro de propaga-

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz, "La Naturaleza," tomo I, página 302.

ción. "El Saltapared," dice Cones,<sup>(1)</sup> es notable por los sitios que frecuenta, así como por la maravillosa expresión de su canto. Si alguna vez siente los impulsos de emigrar que experimentan de cuando en cuando la mayor parte de los Trogloditidos, sólo la falta de parajes apropiados es capaz de coartar sus movimientos. El Saltapared es una curiosa cajita de música animada; su tamaño y su aspecto son completamente insignificantes, pero no por eso deja de hacer resonar el espacio con su alegría. Su nota es uno de los sonidos más característicos de la naturaleza; no hay nada que pueda comparársele, y la impresión que produce en el auditor aumenta cuando el volumen del sonido es reforzado por su repercusión á través de un profundo y sinuoso cañón<sup>1</sup> y resuena de lado á lado de las macizas paredes perpendiculares, hasta que se pierde gradualmente á lo lejos. Ninguna descripción técnica podría expresar el carácter de estas notas ni explicar la impresión indeleble que dejan en el ánimo del que las escucha por primera vez, en las regiones salvajes y desoladas, que tan bien armonizan con su música. Este canto es perfectamente simple; se compone de una serie de notas silbantes, cada una de las cuales es separada y distinta; empiezan en el grado más agudo de la escala que su garganta es susceptible de alcanzar, y descienden regularmente hasta que se le acaba el aliento ó llega á la nota más grave de su escala. Sus notas son claras, fuertes y de una calidad particularmente sonora; las emite con un énfasis sorprendente; algunas veces creí descubrir en ellas un si no es de ironía, como si el pájaro se sintiese dispuesto á mofarse de las incomodidades de un viaje á través de tan hostiles desiertos, juzgándose invulnerable en su guarida pedregosa. Sus costumbres se parecen en general á las de los Certidos, y si se compara con cuidado la estructura de las patas, se advierte en ellas mucha semejanza con la de aquéllos. Á decir verdad, sus hábitos me traen á la memoria la opinión que me formé respecto al *Tichodroma* europeo. Acostumbra volar de arriba abajo sobre la superficie de los peñascos perpendiculares, agarrándose á sus más insignificantes asperezas ó parándose á cantar en la orilla de la cima ó se cuelga del techo de una cueva con la misma facilidad que un Certido. Cuando se encuentra en medio de «bowlders» sueltos, su conducta es más digna de un Trogloditido; recorre los montones de notas como el *Salpinctes*, con una agilidad maravillosa y con un aire astuto y furtivo; funda toda su delicia en eludir al observador y reaparecer inesperadamente en otro lugar, burlándose sinceramente de la perplejidad que ha ocasionado. Pero no debo pintar al Saltapared sólo como un anacoreta burlón habitante de las cuevas, que es su papel principal, pues algunas veces da pruebas de familiaridad acercándose amistosamente á la morada del hombre y anidando en las hendeduras de las paredes y de los edificios, ó bien ocupando las cajas que le ofrecen para este fin, como el Martin, el *Sialia sialis* ó el *Troglodytes domesticus parkmani*. Hasta hoy me ha sido imposible obtener datos satisfactorios respecto á

(1) Birds Col. Vall. Part. first, p. 165.

sus huevos y sus nidos, pero por lo poco que he leído parece que su economía se parece en este punto á la del *Salpinctes obsoletus*. El Dr. Brewer describió unos huevos que se supone provienen de este pájaro; “eran cuatro y su forma extremadamente oblonga y puntiaguda, tratándose de huevos de esa familia; medían 80 por 60 de pulgada; el fondo era de un blanco cristalino cubierto con profusión de grandes y numerosas manchas de un moreno color de canela ó rojizo.”

### CATHERPES SUMICHRASTI.

*Catherpes Sumichrasti*, Lawr. Pr. Ac. Phil. 1871, p. 233.<sup>1</sup>

Brunneus, uropygio et alis obscurioribus, capitis lateribus paulo pallidioribus, gula grisescenti-rufa, pectore fasciis angustis crebris obscuris notato, abdomine maculis minutis albis nigro circumscinctis ornato, hipochondriis indistincte fasciatis, crisso nigricanti-brunneo; rostri maxilla nigricante, mandibulæ basi flavicante; pedibus nigricantibus. Long. tota (absque cauda) 5-0, alæ 2-75, rostri a rictu 1-2, tarsi 1-2. (Descr. exempl. typici ex Mexico. Mus. Smiths.).

*Hab.* México, Mata Bejuco (Labarraque<sup>1</sup>). Reg. cal. de Veracruz.<sup>(1)</sup>

El aspecto general de esta ave es semejante al del *Catherpes mexicanus*, pero la garganta es rojiza y presenta un tinte ceniciento en vez de blanco; además es mucho más grande. El único ejemplar que posee la colección del Instituto Smithsoniano fué enviado por el profesor Sumichrast, que lo había obtenido del Sr. T. Labarraque, quien lo encontró en un punto del Estado de Veracruz llamado Mata Bejuco. No se conocen más que estos datos respecto á esa especie.

### UROPSILA.

*Uropsila*, Selater y Salvin. Nomencl. Av. Neotrop., p. 155 (1873). (Tipo *Troglodytes leucogastra*, Gould).

Este género no comprende más que la especie tipo, ave que ha sido clasificada en diversas épocas con el nombre de *Troglodytes*, por Mr. Gould; con el de *Cyphorhinus*, por Mr. Selater; con el de *Heterorhina*, por el profesor Baird, y finalmente con el de un género aparte, *Uropsila*. Esta ave se parece á *Henicorhina* por las proporciones de las alas y la cola, así como por la coloración general; pero en vez de tener la ventana de la nariz abierta, de los miembros de ese

(1) Laurencio y Beristain.

género, la abertura nasal está cubierta por una membrana como en los *Thryothorus*. También tiene el pico deprimido y alargado y la cola corta, y puede colocarse con justicia después de los *Microcerculus*.

La única especie de este género, *U. leucogastra*, no habita más que la parte meridional de México.

### UROPSILA LEUCOGASTRA.

*Troglodytes leucogastra*, Gould. P. Z. S. 1836, p. 89<sup>1</sup>.

*Uropsila leucogastra*, ScL. et Salv. Nomencl. Av. Neotr. pp. 7, 155<sup>2</sup>.

*Cyphorhinus pusillus*, ScL. P. Z. S. 1859, p. 372<sup>3</sup>.

*Heterorhina pusilla*, Baird, Rev. Am. B. I., p. 119<sup>4</sup>.

Murino-brunnea, loris et superciliis posticis albis; secundariis extus et cauda nigro obsolete transfasciatis; regione auriculari albo variegata; subtus alba lateraliter cinerascenti tincta, hypochondriis, ventre imo et crisso pallide brunneis; rostri maxilla plumbea, mandibula albida; pedibus pallide corylinis. Long. tota 3-5, alae 1-75, caudæ 1-1, tarsi 0-75, rostri a rictu 0-7. (Descr. exempl. ex Mexico. Mus. P. L. Sclater).

*Hab.* México, Tamaulipas (fide Gould<sup>1</sup>), Playa Vicente, Reg. Oriental. <sup>(1)</sup>

Esta especie es poco conocida. Cuando Mr. Sclater describió al *C. pusillus*, contaba con cuatro ejemplares colectados todos en Playa Vicente, del lado oriental de las montañas de Oaxaca. Parece que uno de estos ejemplares pasó después á formar parte de la colección del Instituto Smithsonian<sup>4</sup>. Poseemos, además, un ejemplar que se supone obtenido en México, aunque no se conoce su localidad. El sexto sirvió de tipo á Mr. Gould y se ignora lo que sucedió con él. Esos son todos los ejemplares que se han colectado hasta la fecha.

### HENICORHINA.

*Heterorhina*, Baird, Rev. Am. B. I., p. 115 (1864) (nec Westwood, 1845, Coleop).

(Tipo *Scytalopus prosthaleucus*, ScL., *Cyphorhinus leucostictus*, Cab.).

*Henicorhina*, Sclater et Salvin. P. Z. S. 1868, p. 170, vice *Heterorhina*, Baird.

El Prof. Baird fué el primero que separó al pequeño género que nos ocupa

(1) Laurencio y Beristain.

de *Cyphorhinus*, con el cual se habían asociado sus especies, con más frecuencia tal vez que con ningún otro; pero el nombre que eligió Baird había sido empleado anteriormente, así es que fué substituido por el de *Henicorhina*, en 1868. La ventana de la nariz abierta y situada en la extremidad anterior de la fosa nasal, sin presentar huella alguna de opérculo, distingue á este género de *Cyphorhinus*, así como de *Microcerculus* y *Thryothorus*, colocándolo cerca de *Thryophilus*, en cuyo género la forma de la ventana de la nariz es completamente igual. Su cola corta, pues apenas tiene un poco más de una pulgada de largo, separa á *Henicorhina* de *Thryophilus*, en cuyo género podría colocarse con propiedad como una sección del mismo.

Hoy no se conocen más que dos especies; ambas se encuentran á diversas alturas, casi en la misma área desde México hasta el Sur. *H. leucosticta* se extiende, sin embargo, hacia el Oriente, hasta la Guayana, y *H. leucophrys* hacia el Sur, hasta Perú. No se presentan en el Sudeste del Brasil.

### HENICORHINA LEUCOSTICTA.

*Cyphorhinus leucostictus*, Cab. Arch. f. Naturg. Jahrg. XIII. 1, p. 206<sup>1</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y; VII, p. 320<sup>2</sup>, IX, p. 92<sup>3</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 13<sup>4</sup>.

*Microcerculus leucostictus*, Sel. et Salv. P. Z. S. 1864, p. 345<sup>5</sup>.

*Thryothorus leucostictus*, Salv. P. Z. S. 1867, p. 134<sup>6</sup>.

*Heterorhina leucosticta*, Baird, Rev. Am. B. I., p. 117<sup>7</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>8</sup> (partim).

*Henicorhina leucosticta*, Salv. P. Z. S. 1870, p. 181<sup>9</sup>.

*Scytalopus prosthaleucus*, Sel. P. Z. S. 1856, p. 290<sup>10</sup>.

*Cyphorhinus prosthaleucus*, Sel. P. Z. S. 1858, pp. 63<sup>11</sup>, 96<sup>12</sup>; 1859, pp. 363<sup>13</sup>, 372<sup>14</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1860, p. 397<sup>15</sup>.

*Heterorhina prosthaleuca*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 116<sup>16</sup>.

Supra brunnea, dorso postico rufescente, superciliis elongatis albis, capitis lateribus albo nigroque variegatis, tectricibus alarum apicibus albo maculatis; subtus alba lateribus cinereis, ventre imo et crisso castaneis; alis et cauda fusco-nigris, extus rufescente brunneo transvittatis; rostro nigro; pedibus corylinis. Long. tota 4-2, alæ 2-1, caudæ 1-0, tarsi 0-9, rostri a rictu 0-75. (Descr. maris ex Choctum, Vera Paz. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>12</sup>, Papantla<sup>1</sup>, Córdoba (Sallé<sup>10</sup>), Jalapa (de Oca<sup>13</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>8</sup>), Llano Verde y Playa Vicente (Boucard<sup>14</sup>), Mirador (Sartorius<sup>10</sup>), Tierra Caliente (le Strange), Guichicovi, Tehuantepec (Sumichrast<sup>4</sup>), Guatemala<sup>15</sup>

(O. S. et F. D. G.), Costa Rica (Carmirol<sup>3</sup>, Arcé), Panamá<sup>9-6</sup> (Arcé, M'Leannan<sup>2-5</sup>), Colombia, Venezuela, Ecuador<sup>11</sup>, Guayana<sup>1</sup>.

Cuando describió el Dr. Cabanis esta especie contaba con ejemplares de México y de la Guayana, que consideraba idénticos. Las investigaciones que se han hecho últimamente han demostrado que dicha especie existe en casi todas las localidades intermedias y que disfruta de una zona de distribución no interrumpida en esta extensa área. Parece que el Sur de México es el límite de la distribución septentrional de la *H. leucosticta*, en donde, sin duda alguna, está reducida á los bosques calientes de la tierra baja del Distrito. El Prof. Sumichrast<sup>8</sup> dice que habita las regiones caliente, templada y alpina del Estado de Veracruz, pero creemos, gracias á los conocimientos que tenemos de la distribución de esta especie y de la de *H. leucophrys* en Guatemala, que el citado profesor ha considerado á ambas como una sola, y que las aves que observó en la región alpina pertenecían á esta última especie. En Guatemala no la vimos más que en los bosques bajos del Norte de Vera Paz, así como del lado de las montañas, frente al Pacifico, en los montes que cubren las escarpas de los volcanes de Agua y Fuego. Es completamente *Troglodytidae* por la viveza de sus movimientos, y frecuenta los matorrales de las selvas vírgenes.

### HENICORHINA LEUCOPHRYS.

*Troglodytes leucophrys*, Esch. Arch. f. Naturg. Jahrg. X. I, p. 283<sup>1</sup>.

*Heterorhina leucophrys*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 118<sup>2</sup>.

*Cyphorhinus leucophrys*, Lawr, Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 92<sup>3</sup>.

*Henicorhina leucophrys*, Salv. P. Z. S. 1870, p. 181<sup>4</sup>.

*Troglodytes guttatus*, Hartl. Syst. Vers. d. Ges. Mus., p. 28<sup>5</sup>.

*Cyphorhinus prosthaleucus*, Salv. et Scl. Ibis, 1860, p. 272<sup>6</sup> (nec Sclater).

*Heterorhina prosthaleuca*, Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>7</sup> (partim).

*Cyphorhinus griseicollis*, Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 397<sup>8</sup> (nec Lafr.).

*Heterorhina griseicollis*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 117<sup>9</sup> (nec Lafr.).

*H. leucostictæ* similis, sed corpore subtus plumbeo nec albo et tectricibus alarum immaculatis distinguenda. (Descr. exempl. ex Volcán de Agua. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Jalapa (de Oca<sup>8</sup>), Moyoapan, Vera Cruz (Sumichrast<sup>7</sup>), Guatemala<sup>6-8</sup> (O. S. et F. D. G.), Costa Rica (v. Frantzius<sup>3</sup>, Rogers), Panamá (Arcé<sup>4</sup>), Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú<sup>1</sup>, Bolivia.

La *Henicorhina leucophrys* parece ser una especie rigurosamente alpina, pues en Guatemala habita los bosques de las tierras altas situados á una altura de 10,000 pies, aunque desciende hasta unos 4,000 pies ó tal vez más. Es común en los montes de los volcanes, en donde reemplaza á su pariente *H. leucosticta*. En México no se le conoce aún bastante, pero creemos que las noticias que da el Prof. Sumichrast, refiriéndose á *H. leucosticta*, son en realidad relativas á la especie que nos ocupa, porque dice que encontró al ave alpina en Motoyapam, á una elevación de 6,600 pies, en las montañas que se hallan al N. E. del Valle de Orizaba. El nido que encontró en los mismos lugares está formado de musgo entretejido con mucha habilidad. El interior de los que ha examinado estaba todo formado de plumas rojas del abdomen del *Trogon mexicanus*. Está suspendido, ó más bien, fijado á las ramas de los arbustos, y tan cuidadosamente hecho por su propietario, que se confunde fácilmente con un montón de musgo. Salmon obtuvo sus huevos en Frontino, en el valle de Cauca, de Colombia, y dice que son blancos ó cubiertos con unas cuantas manchitas rojas. <sup>(1)</sup> Es notable que esta ave, residente en las florestas de las montañas y cuya distribución está, por consiguiente, interrumpida en diversos puntos, haya retenido con tanta fidelidad sus rasgos específicos. Sus caracteres son tan constantes como los de su congénere *H. leucosticta*, cuya zona de distribución en los terrenos bajos no está casi interrumpida, lo cual ha contribuido, sin duda, á que conserve sus caracteres específicos.

### THRYOPHILUS.

*Thryophilus*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 127 (1864). (Tipo *Thryothorus rufalbus*, Lafr.).

El Prof. Baird separó á este género de *Thryothorus* á causa de la diferencia que presenta en la disposición de la membrana que rodea la abertura nasal. En los *Thryophilus* la ventana de la nariz está situada en la extremidad de la fosa nasal, es ovalada y no está cubierta por ninguna membrana ó escama. Los miembros del género así reducido son más grandes y tienen la cola mucho más larga que las especies del género *Henicorhina*; pero ambos géneros están estrechamente emparentados, pues la ventana de la nariz presenta en los dos la misma forma.

*Thryophilus* comprende catorce ó quince especies que están distribuidas en una extensa área, pues se extienden desde la región occidental de México hasta el Sur del Brasil. La mayor parte de las especies habitan dentro de los límites de México y Centro América; nuestra lista contiene once por todas, y de éstas

(1) Sclater y Salvin, P. Z. S. 1789, p. 493.

solamente tres atraviesan nuestras fronteras y llegan al Continente Meridional, viz. el *Thryophilus rufalbus*, que tiene una vasta zona de distribución, el *Thryophilus leucotis*, y el *Thryophilus nigricapillus*, dos especies meridionales que penetran en el Norte hasta el Estado de Panamá. Las ocho especies restantes están distribuidas localmente, habitando la mayor parte de ellas en Costa Rica y Panamá.

- A. *Caput fere dorso concolor.*
- a. *Subtus immaculati.*
- a'. *Crissum nigro transfasciatum.*

### THRYOPHILUS SINALOA.

*Thryophilus sinaloa*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 130<sup>1</sup>; Lawr, Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 268<sup>2</sup>.

*Thryophilus rufalbo* affinis, sed multo minor, corpore supra fuscescentiore et hypochondriis brunnescentioribus differt. Long. tota 5-2, alæ 2-2, caudæ 2-0, rostri a rictu 0-8, tarsi 0-9. (Descr. maris ex Mazatlán, México (Smiths. Inst. n. 34,016). Mus. nostr.).

*Hab.* México, Mazatlán (Grayson<sup>1-2</sup>, Xantus<sup>1</sup>), Sinaloa (Grayson<sup>2</sup>), Colima (Xantus<sup>1-2</sup>). Reg. Occidental.<sup>(1)</sup>

Puede considerarse que esta especie representa al *Thryophilus rufalbus*, en México, en donde su distribución es, sin embargo, muy limitada, pues no va más allá de la costa occidental. Su presencia en dichos parajes fué observada por los dos naturalistas Grayson y Xantus, á quienes debemos, en su mayor parte, las noticias relativas á la Ornitología del Occidente de México. La siguiente nota del primero de estos viajeros, es la única relación con que contamos respecto al ave que nos ocupa: "Esta avecilla abunda desde Sinaloa hasta Tehuantepec. Generalmente construye su nido en las ramas caídas de un espino, á fin de proteger á sus pequeños contra la cantidad innumerable de hormigas y otros insectos que no tardarían en infestarlos. La mayor parte de sus congéneres colocan sus nidos en leños huecos, entre las raíces de los árboles, etc. El nido está suspendido de las ramas en parte y se compone de pasto fino. Por lo regular ponen cinco huevos, señalados con manchitas de un color que tira á moreno."

- c. *Subtus corpus plus minusve nigro transfasciatum.*

(1) Laurencio y Beristain.

## THRYOPHILUS PLEUROSTICTUS.

*Thryothorus pleurostictus*, Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 30<sup>1</sup>; P. Z. S. 1870, p. 551<sup>2</sup>; Scl. Cat. Am. B. p. 21, t. 4<sup>3</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 13<sup>4</sup>.

*Thryophilus pleurostictus*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 92<sup>5</sup>.

Umbrino-brunneus, alis extus et cauda nigro transfasciatis; superciliis distinctis et corpore subtus albis, capites collique lateribus albis nigro variegatis, hypochondriis et crisso late nigro transvittatis; rostro plumbeo, mandibulæ basi albida; pedibus pallide corylinis. Long. tota 5-2, alæ 2-5, caudæ 2-2, rostri a rictu 0-95, tarsi 1-0. (Descr. exempl. ex Bebedero, Costa Rica. Mus. nostr.).

*Hab.* México, San Juan del Río (Rébouch<sup>2</sup>), Santa Efigenia, Guichicovi, Tapana (Sumichrast<sup>5</sup>), Guatemala (Skinner), San Salvador (O. S.), Nicaragua (Baxter), (O. S.), Costa Rica (Arcé). México, Estado de Oaxaca.<sup>(1)</sup>

Durante varios años no conocimos de esta especie más que el ejemplar de la colección de Mr. Selater<sup>5</sup>. En otro tiempo, dicho ejemplar formó parte de una gran serie de pieles enviada de Guatemala á Mr. Gould por Mr. Skinner. En nuestra descripción del ejemplar lo juzgamos originario de Vera Paz, pero creemos más probable que provenga de la parte de Guatemala que confina con el Océano Pacífico. Sin embargo, hasta hoy no hemos visto ningún otro ejemplar guatemalteco, y nuestras sospechas respecto al origen del tipo, se fundan en el hecho de que ni en México ni en otros países más meridionales se ha encontrado nunca á esta especie lejos del Pacífico, viéndosele, por el contrario, en las playas de ese Océano con bastante frecuencia. En México, el *Thryophilus pleurostictus* fué colectado en gran cantidad<sup>2</sup> por M. Rébouch, cerca de San Juan del Río, aunque nunca se le ha observado en las partes orientales del país, ni siquiera en Oaxaca; en Tehuantepec es bastante común<sup>4</sup>. El Prof. Sumichrast describe sus costumbres y habla de su actividad y sumisión. Según él, su nido se compone de tallos finos de zacates secos, tejidos de modo que formen una especie de retorta forrada de pelos y de las semillas de un *Bombax*. Lo colocan en un matorral ó en la horquilla formada por dos ramas. La puesta comprende de tres á cinco huevos, de un hermoso color azul verdoso. La primera vez que lo vimos fué cerca de La Unión, al descender del volcán de Conchagua. Después observamos una pareja en los breñales que circundan el pueblo de La Unión. Más tarde se le encontró en San Juan del Sur, en Nicaragua, entre el estropajo de las playas de la bahía. También examinamos otros ejemplares de Nicaragua, pertene-

(1) Laurencio y Beristain.

cientes al general Baxter, quien los obtuvo cerca del puerto de Corinto. Nuestros ejemplares de Costa Rica fueron colectados por Arcé, en las playas del Golfo de Nicoya, y á ellos alude Mr. Lawrence, en su lista de las Aves de Costa Rica<sup>5</sup>.

### THRYOPHILUS NISORIUS.

*Troglodytes nisorius*, Licht. Mus. Berol. et Nomencl. p. 34<sup>1</sup> (descr. nulla).

*Thryothorus nisorius*, Scl. P. Z. S. 1869, p. 591, t. 45<sup>2</sup>.

Supra læte rufus, alis caudaque nigro regulariter transfasciatis, superciliis elongatis albis, capitis lateribus albis nigro variegatis; subtus albus nigro ubique transfasciatus, tectricibus subalaribus albo nigroque variegatis; rostro et pedibus corneis. Long. tota 5-5, alæ 2-7, caudæ 2-2, tarsi 0-85. (Descr. Selateria-na, exempl. ex Real Arriba, México. Mus. Berol).

*Hab.* México, Real Arriba (Deppe<sup>1-2</sup>).

Esta especie es parienta cercana del *Thryophilus pleurostictus*, del cual difiere principalmente por el hecho de tener la superficie inferior rayada de negro, en vez de tener las rayas en los flancos y en el crissum solamente. Esta diferencia no es grande, aunque bastante aparente en el tipo, y el examen de una serie más numerosa de ejemplares, demostraría que en realidad no debería separarse á estas dos especies. En la actualidad, el ejemplar obtenido por Deppe, que se encuentra en el Museo de Berlín, es el único que hemos descubierto. Dicho ejemplar fué conocido, durante muchos años, bajo un nombre inédito de Lichtenstein, hasta que Mr. Selater lo describió y dibujó en 1869.

### THRYOTHORUS.

*Thryothorus*, Vieillot, Analyse, p. 45 (1816).

(Tipo *Troglodytes arundinaceus*, Vieill. *Sylvia ludoviciana*, Lath.). Cf. Baird, Rev. Am. B. I, p. 120.

La ventana de la nariz de las aves de este género está cubierta por una gruesa membrana colgante, que deja á la abertura nasal una hendedura alargada, situada en la porción anterior del extremo más bajo de la fosa nasal. La ventana de la nariz tiene, pues, una forma muy diferente de la de los *Thryophilus*, en los cuales es ovalada, abierta y sin cubierta alguna. La cola es larga, an-

cha y redondeada, difiriendo desde este punto de vista de la de los *Microcerculus*.

Las especies comprendidas en este género, presentan algunas diferencias de forma. Un grupo que tiene el pico muy fuerte y arqueado, fué considerado por el Prof. Baird como género aparte, *Phengopedius*, mientras que las aves que tienen el pico delgado, al contrario de los *Phengopedius*, han sido colocados en otro género, *Thryomanes*. Estas distinciones son interrumpidas por completo por aves tales como el *Thryothorus hyperythrus* y *Thryothorus maculipectus*, que ligan *Phengopedius* á *Thryothorus*; como el resto de los miembros de *Thryothorus* muestran mayor diversidad entre sí que la que existe entre algunos de ellos, y *Thryothorus bairdi*, nos parece mejor reunir á todos en un sólo género, *Thryothorus*, que se distingue por el desarrollo de su cola y por la forma de las ventanas de la nariz. Dividiendo al género en secciones, hemos empleado algunos pequeños caracteres que sirven para agrupar la especie en lo que podría considerarse como grupos naturales.

Cerca de diez y ocho especies de este género han sido descubiertas; de éstas, nueve se encuentran dentro de nuestros límites. Cuatro de ellas pertenecen á la sección *Phengopedius*, tres de las cuales son peculiares de México y Centro América, viz. *Thryothorus maculipectus*, de México y Guatemala; *Thryothorus atrogularis*, de Costa Rica, y *Thryothorus hyperythrus* del Estado de Panamá; el cuarto, *Thryothorus fasciiventris*, se extiende desde Costa Rica hasta Colombia. De los más típicos, *Thryothori*, *T. felix*; es peculiar en México, y *T. lawrencii*, de las Islas de las Tres Mariás; *T. berlanderi*, entra en nuestra frontera Nordeste, y *T. albinucha* habita especialmente Yucatán. Sección de pico corto: (*Thryomanes*); *Thryomanes bairdi* se encuentra en todo México, se extiende más allá de nuestros límites septentrionales hasta llegar á los territorios fronterizos vecinos. Ningún verdadero *Thryothorus* habita el continente Sud-Americano, pero hay tres especies peculiares de las pequeñas Antillas.

A. *Phengopedius*.

*Uropygium immaculatum*.

b. *Rostrum mediocre, gula nigro maculata*.

## THRYOTHORUS MACULIPECTUS.

*Thryothorus maculipectus*, Lafr. Rev. Zool. 1845, p. 338<sup>1</sup>; ScI. P. Z. S. 1856, p. 290<sup>2</sup>; 1859, pp. 363<sup>3</sup>, 372<sup>4</sup>; ScI. et Salv. Ibis, 1860, p. 30<sup>5</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>6</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 13<sup>7</sup>.

*Phengopedius maculipectus*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 135<sup>2</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>9</sup>.

Supra rufo-brunneus, pileo paulo rufescentiore alis dorso concoloribus, cauda nigro regulariter transfasciata; superciliis albis, capitis lateribus nigro et albo striolatis; gutture toto et pectore albis nigro frequenter maculatis, ventre imo et hypochondriis rufescente brunneis, crisso indistincte nigro transfasciato; rostro et pedibus plumbeis. Long. tota 5-0, alæ 2-3, caudæ 2-0, rostri a rictu 0-8, tarsi 0-8. (Descr. maris ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1</sup>, Córdova (Sallé<sup>2</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>3</sup>, le Strange), Jalapa (de Oca<sup>3</sup>), Teotalcingo (Boucard<sup>4</sup>), Guichicovi (Sumichrast<sup>7</sup>), Guatemala (Skinner<sup>5-8</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras Británicas (Roe), Honduras (G. M. Whitely<sup>6</sup>). México, Estado de Veracruz y Oaxaca.<sup>(1)</sup>

La mayor parte de los colectores que han recorrido las regiones meridionales de México, han encontrado al *Thryothorus maculipectus*, que fué descrito según unos ejemplares mexicanos<sup>1</sup>.

El Prof. Sumichrast<sup>9</sup> dice que habita las regiones caliente y templada; que la zona de su distribución no se extiende á más de 4,000 pies de elevación, casi á la misma altura de Orizaba, en donde, sin embargo, es raro.

Un ejemplar del Norte de Yucatán presenta una gran divergencia, pues tiene el plumaje superior de un tinte mucho más gris, especialmente en la cola.

B. *Thryothorus*.

Uropygium maculis celatis albis notatum.

c. *Rostrum mediocre*.

## THRYOTHORUS FELIX.

*Thryothorus felix*, Sel. P. Z. S. 1859, p. 371<sup>1</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 268<sup>2</sup> (partim).

*Phengopedius felix*, Baird. Rev. Am. B. I, p. 136<sup>3</sup>.

Supra murino-fuscus, pileo antico rufo; loris et capitis lateribus albo nigroque striatis; alis dorso concoloribus, cauda nigricante regulariter transfasciata; subtus cinnamomeo rufescens, ventre medio albicante, gutture albo, crisso albo nigro transfasciato; rostri maxilla nigricante, mandibula et pedibus plumbeis.

(1) Laurencio y Beristain.

Long. tota 5-5, alæ 2-4, caudæ 2-6, rostri a rictu 0-9, tarsi 0-95. (Descr. exempl. ex Oaxaca, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Mazatlán (Grayson<sup>2</sup>), Juquila (Boucard<sup>1</sup>). Región occidental.<sup>(1)</sup>

Mr. Boucard descubrió á esta especie en el Estado de Oaxaca<sup>1</sup>; desde entonces se han seguido sus huellas, encontrando que se extiende al Norte hasta Mazatlán<sup>2</sup>; uno de los ejemplares de Mr. Boucard fué comparado con otro de Mazatlán, encontrando el Prof. Baird que ambos coincidían desde todos los puntos de vista esenciales<sup>3</sup>.

Se ignoran las costumbres de esta ave, pero es de creer que se parecen á las de la especie siguiente, pues Grayson escribió su nota relativa al *Thryothorus lawrencii*, suponiendo que las aves de las Islas de las Tres Marías eran idénticas á las de Mazatlán, lo cual es inexacto.

### THRYOTHORUS LAWRENCII. Reyzeuelo.<sup>(2)</sup>

*Thryothorus felix* B. *lawrencii*, Ridgw. Bull. Nutt. Orn. Club, 1878, p. 10<sup>1</sup>; Salv. Ibis, 1878, p. 196<sup>2</sup>.

*Thryothorus felix*, Grayson, Proc. Bost. Soc. N. H. XIV, p. 278<sup>3</sup> (nec Selater).

*Thryothorus felici* affinis, sed corpore subtus fere albo, hypochondriis vix rufescenti tinctis differt; superciliis distinctis albis, genis immaculatis albis, et rostro graciliore magis incurvo quoque diversus. Long. tota 5-3, alæ 2-3, caudæ 2-2, rostri a rictu 0-95, tarsi 0-9. (Descr. exempl. typ. ex inss. Tres Marías, México. U. S. Nat. Mus. n. 50,818).

*Hab.* México, Islas de las Tres Marías. (Grayson<sup>1-3</sup>).

Grayson<sup>3</sup> dice: "Parece que es la misma especie que se encuentra en el Continente, á la cual se parece mucho. La de las Islas es un poco más grande, pero tiene el mismo canto. Es muy común en las Marías, donde reside constantemente, y es la única especie que se encuentra en ellas, uniendo sus notas á las de los demás cantores de los bosques, á todas horas del día."

### THRYOTHORUS BERLANDIERI.

*Thryothorus berlandieri*, Baird, B. N. Am. p. 362, t. 83, f. 1<sup>1</sup>. (Ex Couch. M. S.); Rev. Am. B. I., p. 124<sup>2</sup>.

(1) Laurencio y Beristain.

(2) Grayson, loc. cit., p. 252.

*Thryothorus ludovicianus*, var. *berlandieri*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 144<sup>3</sup>; Merrill, Proc. U. S. Nat. Mus. I, p. 121<sup>4</sup>.

*Thryothorus ludovicianus berlandieri*, Sennet, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 8<sup>5</sup>.

Supra rufescenti-brunneus, alis et cauda vix nigro transfasciatis, uropygio maculis celatis albis ornato; superciliis albis, supra nigro marginatis; cervicis lateralibus nigro maculatis; subtus rufescens, gula et abdomine medio albicantioribus; hyponchondriis obsolete fusco transfasciatis; rostro et pedibus corylinis. Long. tota 5-7, alæ 2-4, caudæ 2-1, rostri a rictu 0-9, tarsi 0-9. (Descr. exempl. ex México. Mus. P. L. Selater).

*Hab.* Norte América (Sennet<sup>5</sup>, Merrill<sup>4</sup>). México, Boquillo, Nuevo León y San Diego (Couch<sup>1-2</sup>), Región Norte<sup>(1)</sup>

Los ejemplares originales de esta raza de *Thryothorus ludovicianus*, fueron obtenidos por el Teniente Couch en Nuevo León y San Diego, México; desde entonces se le ha encontrado en abundancia en el valle del Río Grande inferior.

Mr. Sennet consiguió varios nidos de esta especie durante su residencia en el Río Grande inferior. Encontrábanse cerca del suelo, en los árboles huecos, en los tocones y aun en los miembros muertos tirados por tierra. Dicen que los huevos son blancos ó rosados, y que toda su superficie está cubierta de manchas y lunares morenos y purpúreos.

Hasta hoy no ha sido observado ni en el Centro ni en el Sur de México.

“El *Thryothorus* de la Luisiana, dice Brehm,<sup>(2)</sup> es en la América del Norte la especie más común de esta familia. Encuéntrasele en todos los Estados Unidos, en los bosques, á la orilla de los ríos, en las montañas, en los valles, y hasta en las cercanías de las habitaciones.”

“Esta avecilla, dice Audubon, parece un ratón por la rapidez y agilidad de sus movimientos. Como aquél, aparece y desaparece, se desliza en un agujero para mostrarse en seguida en otro paraje. Cuando está lleno ó está fatigado, se detiene, levanta la cola, lanza á voz en cuello su pequeña canción, cuyas notas recuerdan en cierto modo las palabras “*viens à moi, viens à moi,*” sucediéndose precipitadamente. Sus notas son claras y armoniosas: se le escucha siempre con placer. En Invierno, su canto resuena en todas partes: en las plantaciones, en los bosques, en los pantanos, en las márgenes de las corrientes y en la cercanía inmediata de las casas y de los establos. Algunas veces lo ve uno elevarse hasta la cima de un árbol bastante alto, trepando por las lianas y las enredaderas silvestres que lo enlazan.”

“Esta ave, dice Nuttal, tiene toda la ligereza, el valor, la alegría y la des-

(1) Laurencio y Beristain.

(2) Les Merveilles de la Nature. “Les Oiseaux,” Vol. II, page 739.

treza de los otros miembros de su familia. Ama los ríos de corriente tranquila, y se posa sobre los árboles que les dan sombra. Diríase que tiene el sentimiento de las pintorescas bellezas de la naturaleza y que se apresura á animarlas, á hacerlas más atractivas; habita también los sitios más salvajes. Imita perfectamente los cantos de los otros pájaros, y repite el del *Parus*, el del Verdín, los trinos de las aves cantoras, el grito del Carpintero, el canto de la Alondra y del Cardenal: canta sus temas adornándolos con innumerables variaciones."

Gerhardt dice que el *Thryothorus* es uno de los pájaros que más animan una comarca. "Como el Troglodito, dice, no conoce la fatiga ni está en quietud un instante. Cuando alguno de ellos carece de la vivacidad que les es habitual, y no salta continuamente, se puede estar seguro de que le aqueja alguna enfermedad. Se establece cerca del hombre, pero ni aun la costumbre de la proximidad de aquél le hace olvidar su prudencia y timidez. Tan pronto como ve á un gato ó á algún otro carnicero, grita varias veces seguidas. Su canto se escucha durante casi todo el año; es claro y armonioso, pero no puede compararse al del Troglodito de Europa."

"Anidan al comenzar la primavera, y el 20 de Abril echan á volar los pequeños. Los pájaros jóvenes ponen en Abril ó en Mayo solamente. Los huevos tienen 30 centímetros de largo y 22 centímetros de ancho; son de un color blanco rojizo, sembrados de manchas de un moreno amarillento, bermejo y gris cenizo, dispuestas en círculo. Unas veces construyen su nido en un tronco de árbol caído, otras en la cornisa de una casa ó detrás de una chimenea; generalmente es vasto. Según el sitio en que se encuentra, tiene de 14 á 33 centímetros de diámetro. El fondo se compone de raíces; las paredes están hechas con hojas y musgos; el interior está tapizado de briznas de hierbas, plumas y pelos de liebre; la parte superior es abovedada; la entrada es lateral. La primera puesta comprende de cinco á seis huevos; la segunda tiene lugar en el mes de Junio y asciende á cuatro ó cinco. Los padres alimentan á sus pequeños con larvas, insectos y gusanos."

Por lo demás, el *Thryothorus* de la Louisiana se parece al Troglodito de Europa.

"Según Cooke,<sup>(1)</sup> abunda en la región meridional del Valle del Mississippi, en donde es sedentario. Sus movimientos emigrantes son muy ligeros y se limitan á la porción septentrional de la zona de su distribución, es decir, al Sur de Nebraska y Iowa, y al Norte de Illinois. Los pocos individuos que emigran á estos puntos, se retiran al Sur en Invierno. Durante éste, se nota asimismo una pequeña disminución en su cantidad, en el Sur, en la latitud 38°; fuera de esto no se observa ningún cambio. Esta especie pertenece más especialmente al Oriente, pues rara vez se le encuentra al Oeste de la longitud 99°. En Kansas es sedentaria y abunda en la parte oriental del Estado, pero es rara en la occidental (Goss)."

(1) W. W. Cooke. loc. cit., pág. 271.

“Aunque algo limitada en su dispersión hacia el Norte, dice Cones,<sup>(1)</sup> el *Thryothorus ludovicianus* es una ave que resiste los inviernos. Tal vez se observa una retirada incompleta de sus cuarteles más septentrionales, pero abunda tanto en Invierno como en Verano, á lo menos desde Maryland hacia el Sur. Tal es el caso en los alrededores de Washington, D. C., en donde es común, sin ser muy abundante, en todas las estaciones. Frecuenta los plantíos de arbustos y los matorrales de toda clase, en los cuales se oculta con gran obstinación, de manera que se le escucha con mucha frecuencia, pero se le ve raras veces. Esto no quiere decir que sea muy tímido, pues por el contrario, se acerca á menudo á los jardines y al exterior de las habitaciones, pero le agrada el retiro y esquivo la sociedad.

Cuando tratamos de penetrar en sus escondites, huye á ocultarse en otros más recónditos; revoloteando cerca del suelo ó trepando y saltando de una zarza á otra; sin duda, cuando se cree en perfecta seguridad, lanza su canción en són de mofa. Participa, sin embargo, de la inquietud y curiosidad de las aves de su tribu, y cuando está uno quieto en un paraje favorable, lo ve volverse con disimulo y espiar entre las hojas con aire curioso, balanceándose y ejecutando una porción de ridiculeces, como si estuviera poseído del espíritu de la turbulencia en persona. En tales ocasiones se pone á charlar en un tono áspero y gruñón, como si estuviera resentido de nuestra impertinencia; tal es su nota ordinaria cuando está colérico, alarmado ó atormentado por alguna inquietud. Su canto es ya otra cosa, pues es sonoro, claro, fuerte y musical; á decir verdad, no conozco pájaro que tenga una voz más rica, aunque hay muchos que cantan con mayor dulzura. El canto del que nos ocupa es una rápida sucesión de notas silbantes, lanzadas con gran energía; se parece mucho al del *Cardinalis virginianus*, designado en algunas partes con el título de “Ruisseñor de Virginia,” cumplimiento que merece. Cuando hace buen tiempo, se oye su canto á varios centenares de varas de distancia, pero es difícil descubrir al cantor, porque sus notas retumban en todo el bosquecillo; además, el artista es inquieto y ventrílocuo, y cambia constantemente de posición.

Esta especie empieza á anidar muy pronto. En las carolinas se une en Marzo, anida en Abril, y á principios de Mayo, si no es más temprano, sale la primera de sus dos ó tres crías. Esta ave es tan caprichosa en lo referente á la elección del sitio en que coloca el nido, que casi se ignoran cuáles parajes merecen su preferencia. Anida en cualquier rincón ó agujero, se establece en una grieta ó abertura de las tablas sueltas del exterior de una casa; aprovecha el hueco de un árbol ó tronco; fabrica en medio de un matorral espeso, ó en fin, en cualquier punto que presenta un asilo cómodo. Mr. Maynard dice que en la Florida le gusta anidar en los palmeros, y añade que tiene razón el pajarillo, pues estos retiros ofrecen grandes ventajas.

“El “boott” dice, es la base de los tallos de hoja muertos, que se adhieren

(1) Birds of the Northwest, p. 29.

al árbol cuando la cima se ha secado y caído; son muy anchos y ligeramente cóncavos; se extienden hacia arriba, en dirección oblicua, dejando un espacio entre ellos y el tronco al caer; las frondes cubren á menudo la cima con un *débris* fibroso que no deja penetrar el agua, y las cavidades de debajo forman un nido muy cómodo para el *Thryothorus* de la Carolina." En parecidos sitios el pájaro coloca una gran cantidad de materiales fibrosos, hojosos ó herbáceos, pues no es nada melindroso, sino que recoge toda la basura que cree conveniente; el nido es algo tosco, se parece más ó menos á una bola y tiene la entrada á un lado. Lo cargan con cinco ó seis huevos y lo llenan completamente, antes de que lo abandonen los pequeños. Los huevos son blancos, tildados con profusión é igualdad de un color moreno rojizo y otros varios tintes neutros; estos tildes ocupan generalmente toda la superficie, pero algunas veces rodean en particular el extremo largo; en otros la superficie está cubierta de virgulitas, á tal grado, que casi no se distingue el fondo. Medí varios huevos y encontré que tenían de 0.76 por 0.61 á 0.70 por 0.58, es decir, unos 0.73 por 0.60 por término medio. Estos pajarillos guardan mucha reserva acerca de sus arreglos domésticos, y por lo general se van tranquilamente cuando reciben una visita importuna. Los pequeños permanecen al lado de sus padres unos cuantos días, después de que salen del nido, y éstos últimos están durante dicho período en un estado de pánico perpetuo, manifestando la intensidad de su tormento por una agitación continua; pero la pequeña familia no tarda en dispersarse: los padres descansan un poco de los cuidados que origina, y en seguida comienzan á hacer sus preparativos para establecer un nuevo hogar.

### THRYOTHORUS ALBINUCHA.

*Troglodytes albinucha*, Cabot, Pr. Bost. Soc. N. H. II, p. 258<sup>1</sup>.

*Thryothorus albinucha*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 149<sup>2</sup>; Salv. Ibis, 1866, p. 191<sup>3</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 199<sup>4</sup>.

*Thryothorus petenicus*, Salv. P. Z. S. 1863, p. 187<sup>5</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 125<sup>6</sup>.

Supra brunneus, uropygio paulo rufescentiore et maculis alaris albis notato; alis vix nigro transfasciatis, loris et superciliis albis, regione postoculari brunnea; capitis et colli lateribus albis nigro vix vitatis, cauda nigra, rectricibus duabus extimis albo irregulariter punctatis, duabus mediis fusco-brunneis, his et reliquis nigro fasciatis; subtus albus, hypochondriis brunneo lavatis, crisso nigro distincte transfasciato; rostri maxilla cornea, mandibulæ basi albicante; pedibus pallide corylinis. Long. tota 5-1, alæ 2-3, caudæ 2-0, rostri a rictu 0-9, tarsi 0-85 (Descr. exempl. ex Sakluk, Petén. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Yalahao<sup>1</sup> y Mérida<sup>4</sup>, Yucatán (Cabot<sup>1</sup>, Schott<sup>4</sup>); Guatemala (O. S.<sup>5-6</sup>).

Los límites de la zona de distribución de esta especie son muy reducidos, pues está confinada al promontorio de Yucatán y al distrito de Petén. El Dr. S. Cabot la descubrió en sus viajes al Norte de Yucatán, y el Dr. Schott la colectó después cerca de Mérida. En Abril de 1862 Salvin mató en Sakluk, cerca de Petén, un ejemplar de esta especie en las afueras de un bosquecillo, en las sabanas abiertas en que está situado ese pueblo. Más tarde fué descrito este ejemplar como *T. Petenicus*, pero cuando el Prof. Baird<sup>2</sup> lo comparó con el del Dr. Cabot, vió que pertenecían á la misma especie.

“El *Thryothorus albinucha*, dice Boncard,<sup>(1)</sup> es una avecilla muy abundante en todos los bosques de Yucatán, aunque rara vez entra en los pueblos y ranchos. Es un gallardo cantor que pasa la mayor parte del tiempo cerca del suelo. Su canción es variada y penetrante. Se alimenta de insectitos y gusanos.”

d. *Rostrum debile.*

### THRYOTHORUS BAIRDI. Saltapared tepetatero.<sup>(2)</sup>

*Thryothorus bewicki*, var. *leucogaster*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 127<sup>1</sup> (nec *T. leucogaster*, Gould); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 147<sup>2</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 268<sup>3</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 14<sup>4</sup>.

*Thryomanes bewicki leucogaster*, Cones, B. Col. Vall. I, p. 169<sup>5</sup>.

*Thryomanes bewicki*, var. *leucogaster*, Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 121<sup>6</sup>.

*Thryothorus bewicki*, Sel. P. Z. S. 1859, p. 372<sup>7</sup>; Dugès, La Nat., I, p. 139<sup>8</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 9<sup>9</sup>.

Murino-brunneus, cauda nigro indistincte irrorata, rectricibus externis extus albo variegatis; loris et superciliis distinctis albis, stria postoculari murina; capitis lateribus et corpore subtus sordide albis, crisso indistincte fusco transvitato; rostro et pedibus fuscis, mandibulæ basi pallidiore. Long. tota 4-7, alæ 2-1, caudæ 2-0, rostri a rictu 0-75, tarsi 0-6 (Descr. exempl. ex Oaxaca, México. Mus. nostr).

(1) On a Collection of Birds from Yucatán (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), página 440.

(2) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. “La Naturaleza.” T. I (2), pág. 326.

*Hab.* Norte América<sup>5-6-9</sup>.—México, Tamaulipas y Nuevo León (Couch<sup>1</sup>), Guadalupe (Grayson<sup>3</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>8</sup>), Valle de México (Le Strange), Oaxaca (Boncard<sup>7</sup>), Puente Colorado (Sumichrast<sup>4</sup>). Reg. Norte, Mesa Central y Región Sur.<sup>(1)</sup>

Este Saltapared es una raza de *T. bewicki* que habita México y las fronteras del valle de Río Grande y del valle Colorado; tiene dos parientes cercanos en el continente septentrional: uno de ellos, *T. bewicki*, pertenece á los Estados del Sudeste, extendiéndose al Oeste hasta Texas, y el otro, *T. spilurus*, se encuentra en California. Las diferencias que se notan entre estas tres formas fueron determinadas por el Prof. Baird en su "Revista de Aves Americanas"<sup>1</sup>; y su opinión ha sido confirmada por los autores subsecuentes<sup>2-5</sup>. Se ha establecido, pues, que estas formas son variedades geográficas muy marcadas que se distinguen entre sí por caracteres completamente constantes<sup>2</sup>, y que requieren, en nuestra opinión, un nombre específico.

Del *T. bairdi* de México no se sabe más que se encuentra en diversos puntos, extendiéndose hacia el Sur hasta el Estado de Oaxaca<sup>7</sup> y el Istmo de Tehuantepec<sup>9</sup>; pero Mr. Sennet<sup>9</sup> y el Dr. Merrill<sup>6</sup>, que lo observó en el Río Grande, dan varias noticias de la especie, lo mismo que Ridgway<sup>2</sup> y el Dr. Coues<sup>5</sup>. Todos esos observadores testifican la excelencia de su canto y la gran variedad de sus notas. El Dr. Merrill dice que acostumbra colocar su nido en parajes diversos; por ejemplo, en un agujero de Carpintero, entre los nudos de una pera espinosa ó en las varitas de los matorrales espesos y llenos de púas. Dicen que los huevos varían considerablemente, pues algunos presentan manchas muy finas é imperceptibles, mientras que otros las tienen de un color rojizo y lila muy marcado.

"*El Thryothorus bewicki leucogaster*, dice Coues,<sup>(2)</sup> es muy abundante en Fort Whipple, en donde es un representante característico de su familia; reside allí durante todo el año y parece ser tan indiferente á la elección de sitio como á los cambios de estación. Sus costumbres son iguales á las de su pariente oriental."

"Esta especie, dice Coues,<sup>(3)</sup> es esencialmente meridional. Cría en la parte exterior de las habitaciones y en los jardines. El huevo es blanco, manchado de lila y de sombras más oscuras de un moreno de pizarra, sobre todo alrededor de la punta más gruesa. Se parece al huevo de un Parido ó Certido, pero sus manchas son más oscuras y tiene mayores dimensiones: de 0.70 por 0.52 á 0.66 por 0.51.

El Saltapared tepetatero es de un temperamento muy excitable, curioso y turbulento; sus acciones son extravagantes y enérgicas. Es un cantor cumplido y versátil, aunque sus notas carecen de la sonoridad y volumen que caracterizan

(1) Laurencio y Bérístain.

(2) Birds Col. Vall. Part. first, p. 171.

(3) E. Coues. "Birds of the Northwest," p. 31.

á las del *Thryothorus ludovicianus*; su canto es muy bonito y lo varía según le indica su capricho, pero es completamente distinto de los simples trinos del *Troglodytes aëdon*.”

## TROGLODYTES.

*Troglodytes*, Vieillot, Ois. Am. Sept. II, p. 52 (1807). (Tipo *Troglodytes aëdon*, Vieillot).

No hay caracteres bien marcados que distingan á los Trogloditos de los *Thryothorus*, aunque su pequeñez, el pico más delgado y recto y la cola más corta de los miembros más típicos de los *Troglodytes*, permiten que se les reconozca fácilmente, cuando se les compara con alguna de las secciones de *Thryothorus*, en las cuales se han agrupado las especies de ese género. Sin embargo, algunas aves, tales como el *Thryothorus martinicanus*, de las Indias Occidentales, y sus parientes presentan caracteres intermedios, tanto que el paso de uno á otro género es casi completo. La clasificación de las razas de *Troglodytes* emparentadas con *Troglodytes aëdon*, ofrece, gracias á la gran variedad que se observa entre ellas, una de esas cuestiones difíciles de resolver, con que se tropieza frecuentemente en Ornitología, y para tratarlos no se ha encontrado aún ningún método de nomenclatura que satisfaga por completo. Antes de ocuparnos de las razas centro-americanas en particular, conviene tomar en consideración la relación que existe entre todas las formas. Tanto en las dos Américas como en algunas de las islas adyacentes (con excepción de las Antillas), se encuentran reyezuelos pertenecientes al grupo del *Troglodytes aëdon*. Puede dividirseles en dos especies: *Troglodytes aëdon*, de Norte América, que también existe en México, y una forma meridional sujeta á una gran variación local y que se extiende desde México hasta el Cabo de Hornos, pasando por todo el continente Sud-Americano. Se han instituido tres razas de *Troglodytes aëdon*, ninguna de las cuales creemos que pueda sostenerse, por razones que se expresarán más adelante. El *Troglodytes insularis*, de la Isla de Socorro, puede separarse con justicia de la forma meridional; en el Continente han sido propuestos los nombres siguientes: el de *Troglodytes intermedius*, para el ave centro-americana, que se extiende desde el Sur de México hasta Costa Rica; el de *Troglodytes inquietus*, para el ave de Panamá; el de *Troglodytes striatulus*, para el de Bogotá, y el de *Troglodytes tessellatus*, para el del Occidente del Perú. El ave de la Guayana es *Troglodytes furvus*; el del Brasil, *Troglodytes aequinoctialis*,<sup>(1)</sup> el del extremo Sur, *Troglodytes magellanicus*,<sup>(2)</sup> y el del Chile, *Troglodytes hornensis*.<sup>(3)</sup> En todas

(1) Sw. Orn. Draw. t. 13.

(2) Gould, P. Z. S. 1836, p. 88.

(3) Less. Journ. l'Inst. 1834, p. 316, et Navig aut d. Globé de "La Thétis," II, p. 327.

estas formas locales reside la gran dificultad. Algunos caracteres que parecen definidos en ciertos lugares desaparecen gradualmente en los confines de la zona de distribución, de lo que á primera vista es una forma aparentemente distinta; de manera que podría creerse que no existen ningunos rasgos característicos propios para establecer una separación entre todas estas diversas razas.

El *Troglodytes intermedius* de Centro América se acerca tal vez más al ave del Sur del Brasil, difiriendo de ésta por el color de la parte inferior, que es un poco más obscuro; por la rabadilla, que en el pájaro adulto está provista de rayas más oscuras, y por las pequeñas dimensiones de la cola. El reyezuelo de Panamá pasa hacia el Sur hasta Perú, atravesando Colombia, pues no hay ninguna diferencia tangible entre *Troglodytes inquietus* y *Troglodytes tessellatus*. El ave típica de esta raza se distingue por el color pálido de la superficie inferior, pues los flancos solamente están teñidos de bermejo, y por tener las plumas del dorso atravesadas con finas bandas negruzcas más ó menos fuertes. Estos caracteres se presentan asimismo en el *Troglodytes furvus* de la Guayana, aunque el plumaje de este último es un poco más bermejo en la parte superior y las marcas del dorso menos distintas. Los ejemplares de la isla de Tobago y los de las cercanías de Bogotá, Colombia, no son susceptibles de separación, pero en Trinidad y Venezuela parece que los ejemplares son por encima de un color bermejo más obscuro, y que las marcas dorsales son imperceptibles. Esta última forma llega á Santa Marta, al Amazonas, al Ecuador y á los alrededores de Lima, Perú.

Así, pues, no es posible asignar á unas aves tan variables, límites definidos, de acuerdo con las reglas generalmente reconocidas de la distribución de las aves de Sud-América; de manera que no queda otro recurso que el de designar á todas ellas con el nombre compendioso de *Troglodytes furvus*, incluyendo al verdadero *Troglodytes furvus* de la Guayana, y el impropriamente llamado *Troglodytes tessellatus*, de la América Occidental, desde Panamá hasta Perú. El ave del Sudeste del Brasil, tiene un tinte rojizo por debajo: este carácter se manifiesta particularmente en los ejemplares de Bahía, los cuales no tienen más que la garganta blanquizca; también el *crissum* de estas aves carece de manchas. Los ejemplares del Río tienen unas cuantas marcas negras en la rabadilla, y esta forma se extiende hacia el Sur de la República Argentina y la Patagonia. Tampoco el ave chilena difiere de un modo apreciable en cuanto á coloración, pero parece que la cola es siempre más larga que la de los ejemplares del lado Oriental del Continente. Tampoco este carácter es de gran utilidad, pues las dimensiones de la cola disminuyen gradualmente, á medida que se avanza hacia el Norte de Patagonia y Chile. De todas estas aves meridionales, las de Bahía son las que se distinguen más pronto á primera vista, por el brillante color rojizo de su superficie inferior, y por su rabadilla sin manchas; pero los puntos que distinguen á las aves del Río de las de Venezuela, etc., son tan insignificantes, que casi es imposible reconocerlas con certidumbre. El ave de Venezuela pasa al

*Troglodytes furvus* de la Guayana, y de allí, al *Troglodytes tessellatus*; de manera que la transición entre las formas extremas, es decir, entre las aves de Bahía y Perú, parece casi completa. Sin embargo, se ve en el *rapprochement* aparente de las aves centro-americanas con las brasileñas, un caso de una ley de distribución, de la cual tenemos actualmente muchos ejemplos. Al tratar de las formas de *Troglodytes* que habitan dentro de nuestras fronteras, se minoran las dificultades concernientes á las diferencias que presentan. El *Troglodytes aëdon* y el *Troglodytes insularis* se definen fácilmente, y el parentesco que existe entre el *Troglodytes intermedius* y la raza de *Troglodytes furvus* de Panamá, que es el nombre con que nos vemos obligados á designar al ave del Continente Meridional, no es tan estrecho que nos impida distinguirlos.

Hay por todo seis especies ó razas de *Troglodytes* dentro de nuestros límites; una de ellas, el *Troglodytes aëdon*, es una ave septentrional que se introduce en México; otra, el *Troglodytes furvus*, es una forma meridional que se extiende al Estado de Panamá; la tercera, *Troglodytes solstitialis*, es un pájaro de los Andes que se encuentra en Costa Rica; las otras dos son modificaciones locales del *Troglodytes furvus* meridional; y en fin, el *Troglodytes brunneicollis*, que carece de parientes cercanos.

### TROGLODYTES AËDON.

*Troglodytes aëdon*, Vieill. Ois. Am. Sept. II, p. 52, t. 107<sup>1</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 138<sup>2</sup>.

*Troglodytes parkmanii*, Aud. Orn. Biogr. V, p. 310<sup>3</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 140<sup>4</sup>.

*Troglodytes aëdon*, var. *parkmanni*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 153<sup>5</sup>; Coues, Birds N. W. p. 32<sup>6</sup>.

*Troglodytes domesticus parkmani*, Coues, B. Col. V. I, p. 171<sup>7</sup> (ex Bartram).

*Troglodytes americanus*, Aud. Orn. Biogr. II, p. 452<sup>8</sup>.

*Troglodytes aëdon*, var. *aztecus*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 139<sup>9</sup>.

*Troglodytes aztecus*, Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>10</sup>.

Supra murino-brunneus, uropygio paulo rufescentiore; dorso, alis et cauda nigro transversim fasciatis; subtus griseo-albidus fusco vix irroratus, hypochondriis et crisso leviter fusco transfasciatis, rostri maxilla brunnea, mandibula et pedibus corylinis. Long. tota 4-4, alæ 2-1, caudæ 1-9, rostri a rictu 0-65, tarsi 0-7. (Descr. exemp. ex Jalapa, México. U. S. Nat. Mus. n. 23,368).

*Hab.* Norte América<sup>5-6</sup>; México, Charco escondido, Tamaulipas (Conch<sup>9</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>9</sup>), Mirador (Sartorius<sup>9</sup>), Jalapa (de Oca<sup>9</sup>). Región Oriental.<sup>(1)</sup>

(1) Laurencio y Beristain.

En México la zona de distribución del *Troglodytes aëdon*, parece estar confinada estrictamente al lado oriental del país, extendiéndose hasta las cercanías de Orizaba y Jalapa. Más al Sur, es decir, en Yucatán y Guatemala, es reemplazado por su pariente, el *Troglodytes intermedius*, del cual nos ocuparemos más adelante.

“Esta especie, dice Coues,<sup>(1)</sup> es una de las más numerosas y está distribuida con más uniformidad que cualquier otro *Troglodytidae* del Occidente. Abunda especialmente en las escasas é irregulares cercas de árboles, que guarnecen los arroyos de las grandes llanuras, y se presenta por doquiera en las montañas, ascendiendo á una altura de 10,000 pies próximamente. Su canto varía más ó menos en las diversas localidades que frecuenta, pero en cualquier sitio en que se encuentre, conserva sus disposiciones belicosas y sus hábitos de curiosidad é intrepidez.”

Según Mr. T. M. Trippe,<sup>(2)</sup> el *Troglodytes aëdon*, var. *parkmani*, sube en Idaho á unos 10,500 pies, aventurándose de tiempo en tiempo casi hasta los límites de la vegetación. Muchas de sus costumbres son idénticas á las del *Troglodytes aëdon*, pero frecuenta á menudo las colinas peñascosas, las asperezas y los arrecifes de piedras, lo cual no hace la especie citada. Su canto difiere considerablemente del de sus parientes orientales. Sus notas ofrecen una gran variedad, igualando á veces á las del *Troglodytes aëdon*, y difiriendo otras, pero conservando siempre el carácter *Troglodytidae*, claro, sonoro y variable. Una de sus notas le es peculiar, pues nunca se la oí al *Troglodytes aëdon*; es una nota rápida y ronca, que se parece más al chirrido de un grillo ó eigarra, que al gorjeo de un pájaro; á decir verdad, esta nota es completamente idéntica al sonido peculiar que produce el *Salpinctes obsoletus*. Sin embargo, la pronuncia raras veces; tampoco es afecto á la charla gruñona que el *Troglodytes aëdon* emplea con tanta frecuencia para demostrar su ira ó su alarma. Anida en cualquier hendedura ó grieta propia para el caso, ya sea entre los leños de la choza de un minero, ya en los molinos abandonados ó entre la madera tirada á la entrada de los hoyos antiguos ó de los túneles; en fin, en cualquier rinconcito cómodo que le es dado encontrar. Cría dos y hasta tres veces; la última puesta es empollada á fines de Julio, á una altura que varía entre 8,000 á 10,500 pies. Los huevos y el nido son iguales á los del ave oriental; pone de cuatro á cinco huevos. Desaparece en Septiembre.

“Según Coues,<sup>(3)</sup> abunda en todas las localidades apropiadas; es decir, en las arboledas y malezas. Respecto á la Cuenca del Colorado, en general, la especie es sedentaria, pues se le encuentra en todas partes, en las diversas estaciones. Sin embargo, es una ave perfectamente emigrante. En lo referente á su nidificación, el *Troglodytes parkmani*, imita á tal grado á su congénere oriental, que

(1) Birds of the Northwest, p. 32.

(2) E. Coues. Birds of the Northwest. Appendix to Oscines, p. 231.

(3) Birds of the Colorado Valley. Part. first, p. 174.

basta describir el nido del uno para conocer el del otro. Tenemos que recordar solamente que por lo general no se sirve de las comodidades artificiales que escoge su pariente, por la sencilla razón de que en las regiones que habita se encuentran comparativamente pocos sitios de esa clase. Con todo, manifiesta la misma presteza para aprovecharlos cuando se presenta una oportunidad, y se está volviendo semi-doméstico en algunas comarcas del Oeste. Los nidos de ambos pájaros se hacen notar por la variedad infinita de los materiales que los componen, las dimensiones que tienen y la diversidad de los lugares que ocupan. Parece que los padres están afligidos por un *insanabile construendi cacoëthes* (como dice Juvenal), que los impulsa á seguir construyendo, aunque ya hayan edificado lo necesario para un objeto práctico. Parece que tienen la noción de que cualquier sitio que escogen, sea grande ó pequeño, debe estar completamente lleno de basura, á fin de que puedan estar cómodos en él. Cuando anidan en el agujero formado por un nudo de la madera ó en cualquier otra cavidad de pequeñas dimensiones, hacen una masa de palitos ú otras basuras, pero no sucede lo mismo cuando se establecen detrás de una falca suelta, por ejemplo, capaz de contener hasta doce nidos; en este caso tardan mucho en decidirse á suspender el ensanche del nido. Una vez tuve ocasión de presenciar hasta qué grado se dejan llevar por sus insanas inclinaciones; tratábase de una pareja que logró introducirse á través de un nudo de la madera, dentro de uno de esos tejadillos que se ven en los patios interiores. (Es menester anticipar que á los Reyezuelos les gusta entrar en sus retiros por el más pequeño orificio que pueden encontrar; si la entrada es bastante diminuta, el interior no deja por esto de ser lo más espacioso posible, y cuando el agujero es grande, lo reducen generalmente al tamaño deseado). Habiendo entrado por un agujerito en un sitio obscuro la pareja susodicha, supuso evidentemente que el interior convenía á sus fines, y empezó á construir en una esquina, debajo del techo, en donde las viguetas quedaban juntas. Aunque molestados por frecuentes interrupciones, aquellas avecitas infatigables jalaban sus varitas con una diligencia casi dolorosa, y las amontonaban hasta formar una pila capaz de llenar una fanega; ignoro si hubieran continuado acarreando basuras hasta llenar todo el tejado, pero por desgracia se vieron obligados á desistir, pues se les consideró estorbosas y se les tapó el agujero. El tamaño de las varitas que llevaban era enorme, en comparación con su propia estatura; parecía que no hubieran podido levantarlas ni mucho menos arrastrar las varitas torcidas por un orificio tan estrecho. Estos groseros materiales sirven para cimentar el nido y nada más; su empleo en lugares en que no hay necesidad real de semejante masa de basura, es evidentemente un resto de costumbres primitivas. Dentro de esta pila de material colocan el nido, que es compacto y limpio, y tiene la forma de una copa; se compone de varias sustancias suaves y finas, vegetales y animales. Son aves extremadamente prolíficas, y ponen de ordinario de seis á ocho huevos; si les roban el nido, continúan depositando más, llegando á veces al número de tres ó cuatro puestas

completas. Los huevos son tan conocidos que no merecen ser descritos aquí. En cuanto á la situación del nido, es casi imposible designarla en términos específicos. El sombrero viejo que dibujó Audubón, ha llegado á hacerse histórico; la manga ó bolsa de un saco colgado en una casucha, una caja de coche de la cual fueron expulsados varias veces, volviendo á ella otras tantas, cajas, botijas ó calabazas, puestas expresamente para los aviones, cráneos de bueyes ó caballos, nidos de otros pájaros, tales son los objetos que prefiere para este fin. En el Occidente escoge de preferencia las hendeduras de los troncos ó de los leños, la grieta que se encuentra entre una tira de corteza arrancada en parte y el tronco del árbol, sitios, en fin, que dan una idea completa del placer inveterado que encuentra en llenar, de un modo ilimitado, una cavidad cualquiera y barricar en seguida la entrada.

### TROGLODYTES INSULARIS.

*Troglodytes insularis*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. X, p. 3 (ex Baird, M. S.<sup>1</sup>), et Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 268<sup>2</sup>; Grayson, Pr. Bost. Soc. N. H. XIV, p. 299<sup>3</sup>.

Supra griseo-murinus, dorso leviter fusco irrorato; alis et cauda fusco nigro transfasciatis; subtus albidus, crisso vix fusco notato; superciliis elongatis distinctis; rostro et pedibus corylinis, mandibulæ basi albicante. Long. tota 4-4, alæ 1-9, caudæ 1-7, rostri a rictu 0-8, tarsi 0-9. (Descr. maris ex ins. Socorro. U. S. Nat. Mus. n. 52,259).

Esta especie se parece al *T. aëdon*, por el tinte del plumaje superior, pero el dorso es de un color un poco más gris. Debajo es casi blanco y carece de marcas oscuras. El *T. intermedius* es mucho más moreno arriba y abajo, así es que el *T. insularis* difiere de él lo mismo que del *T. aëdon*, por su largo pico delgado y curvo, y por la mayor claridad de la línea superciliar; Grayson es el único naturalista que lo ha visto, y dice que el Reyzeuelo de Socorro es el pájaro que más abunda en la isla; de manera que su canto se escucha todo el día entre los árboles ó entre los peñascos cubiertos de maleza, que se observan por doquiera. Como todas las aves indígenas de la isla, era muy manso y trepaba por los leños viejos ó se deslizaba por los troncos de los árboles, levantando las hojas en busca de alimento y parándose de vez en cuando para lanzar desde una varita un alegre canto de considerable volumen, si se atiende á la pequeñez del pájaro<sup>2</sup>. Añade que lo vió á menudo comiendo cangrejos, pues todas las aves de la isla, excepto los Pericos y Palomas, comen más ó menos crustáceos<sup>3</sup>. Grayson dice<sup>1</sup> que el iris del animal vivo es moreno, el pico moreno también, en la parte superior, la mandíbula más pálida y las patas morenas, con uñas negras. (B. C. A.).

## TROGLODYTES INTERMEDIUS.

*Troglodytes intermedius*, Cab. J. f. Orn. 1860, p. 407<sup>1</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 142<sup>2</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, pp. 93<sup>3</sup>, 194<sup>4</sup>.

*Troglodytes aëdon*, Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 9<sup>5</sup>; Salv. Ibis, 1866, p. 102<sup>6</sup> (nec Vieillot).

*Troglodytes hypædon*, Sel. P. Z. S. 1859, p. 128<sup>7</sup>; 1862, p. 18<sup>8</sup>.

*Troglodytes* sp.? Sel. P. Z. S. 1859, p. 372<sup>9</sup>.

*Troglodytes inquietus*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 93<sup>10</sup> (nec Baird).

Supra brunnens, alis et cauda fusco-nigro frequenter transfasciatis; subtus pallidior, hypochondriis vix crisso distincte nigro transvittatis, rostri maxilla brunnea, mandibula et pedibus corylinis. Long. tota 4-5, alæ 2-1, caudæ 1-75, rostri a rictu 0-75, tarsi 0-7. (Descr. exempl. ex Dueñas, Guatemala, Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>8-9</sup>, Totontepec y Calpulalpam (Boucard<sup>8</sup>), Mérida, Yucatán, (Schott<sup>4</sup>, Gaumer), Guatemala (O. S. et F. D. G.), Costa Rica (Hoffmann<sup>1</sup>, Carmiol<sup>3</sup>). México, Región Sur.<sup>(1)</sup>

Este es el Reyzeuelo común de Guatemala y Costa Rica, y se le encuentra, sin duda, en el país intermedio. Se extiende también hacia el Norte hasta Yucatán y Oaxaca, aunque se ignora su presencia en Tehuantepec y en el Occidente de México. En el Oriente de este último parece que es reemplazado por el *T. aëdon*; al Sur de Costa Rica aparece la raza de los Andes, el *T. furvus*. El *T. intermedius* difiere de ambos por su color moreno rojizo, aunque considerado desde ese punto de vista se aproxima á la forma brasileña de *T. furvus*, bien que la cola es más corta y la rabadilla tiene manchas largas más visibles. En Guatemala el *T. intermedius* es una especie muy familiar que frecuenta los pueblos y ciudades de toda la comarca, á cualquier altura que se encuentre, pues lo observamos en diversos puntos, situados unos á 8,000 pies y otros al nivel del mar. Habita de preferencia los techos de paja ó de teja de las habitaciones, en donde lleva una vida muy atareada en busca de alimento. Su canto es animado pero corto y casi desprovisto de volumen y compás. Lanza frecuentemente una nota gruñona, que le ha procurado, sin duda, el nombre de "Curuchichí," que expresa esa nota con bastante exactitud. Un nido encontrado en Buenaventura, en el lago de Panajachel, estaba en un agujero, en una orilla; los huevos eran exactamente como los del *T. aëdon*, es decir, de un color blanco, rosado, y cubiertos de manchas rojas profusas. (B. C. A.).

(1) Laurencio y Beristain.

TROGLODYTES BRUNNEICOLLIS. Sonajita.<sup>(1)</sup>

*Troglodytes brunneicollis*, Scl. P. Z. S. 1858, p. 287<sup>1</sup>; 1859, p. 372<sup>2</sup>; 1862, p. 18<sup>3</sup>; Cat. Am. B. p. 23<sup>4</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 273<sup>5</sup>; Ex. Orn. p. 46, t. 23, f. 2<sup>6</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 144<sup>7</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>8</sup>.

*Troglodytes aëdon?*, Scl. P. Z. S. 1859, p. 363<sup>9</sup> (nec Vieillot).

*Troglodytes hyemalis*, Scl. P. Z. S. 1856, p. 290<sup>10</sup>?

Supra fusco-brunneus, dorsi plumis plerumque fasciis nigris transvittatis; superciliis et capitis lateribus rufescentibus his leviter fusco vittatis; stria postoculari brunnea; uropygio maculis celatis albis notato; alis extus et cauda fasciis nigris transvittatis; subtus clare fulvo-rufescens, abdomine medio pallidiore; hypochondriis, ventre imo et crisso nigro anguste transfasciatis; rostro nigricante, mandibulæ basi albicante; pedibus pallide corylinis. Long. tota 4-5, alæ 2-1, caudæ 1-8, rostri a rictu 0-75, tarsi 0-85. (Descr. maris ex Calpulalpam, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México? El Jacal (Sallé<sup>10</sup>), La Parada<sup>7</sup> (Boucard<sup>2-3-6</sup>), Cinco Señores (Boucard<sup>2</sup>), Jalapa (de Oca<sup>4-9</sup>), región alpina de Veracruz (Sumichrast<sup>7-8</sup>), Guatemala (O. S. et F. D. G.<sup>5</sup>). México, Región Sur.<sup>(2)</sup>

Este es un Reyzeuelo bien caracterizado, que pertenece al grupo que contiene al *T. aëdon* y sus parientes, pues es casi del tamaño de esa especie, y su cola guarda proporciones parecidas. Sin embargo, por el color se parece más bien al *T. hyemalis* norteamericano, aunque su cola más larga, su tamaño mayor y el color moreno claro de la superficie inferior, lo distinguen de esa especie. Sospechamos, á pesar de esto, que los primeros ejemplares obtenidos por Mr. Sallé, en el Jacal<sup>10</sup>, y clasificados por Mr. Selater, entre los *T. hyemalis*, eran, en realidad, *T. brunneicollis*. Hemos perdido de vista á esas aves y no podemos encontrar huella alguna de ellas, pero como son el origen de la única noticia que se tiene respecto á la presencia del *T. hyemalis*, creemos probable que dicha clasificación sea errada.

Por primera vez, este Reyzeuelo fué reconocido, gracias á unos ejemplares obtenidos por Mr. Boucard, en la Parada, en Diciembre de 1857. Este pueblo está en las montañas de Oaxaca, á una altura de 10,000 pies sobre el nivel del mar. Después se ha observado al *T. brunneicollis* en otras muchas partes del Sur de México, pues según el Prof. Sumichrast, es una de las especies más co-

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz, "La Naturaleza," tomo I, página 303.

(2) Laurencio y Beristain.

munes de la región alpina de Veracruz, á una altura que varía de 5,000 á 6,500 pies sobre el nivel del mar<sup>s</sup>. En Guatemala nunca lo encontramos á mucho menos de 6,500 pies en el Volcán del Fuego, en donde frecuenta de preferencia las hondas barrancas de la montaña y el bosque que la rodea, á unos 10,000 á 11,000 pies de altura. También se le ve con cierta frecuencia en la parte más baja del pinar que crece en los 3,000 pies superiores del cono. Generalmente estos Reyezuelos andan en pequeñas parvadas, compuestas de cinco á seis individuos, que se agitan impacientes entre los arbustos y zacates. Ponen mucho cuidado en no ser vistos, y lanzan una nota de reclamo algo clara y digna de un Reyezuelo. (B. C. A.).

### CISTOTHORUS.

*Cistothorus*, Cabanis, Mus. Hein, I, p. 77 (1850).

(Tipo *Troglodytes stellaris*, Naum.).

Por su estructura, este pequeño género no se aleja demasiado de los *Troglodytes*, pues la ventana de la nariz es semejante, y tiene una membrana que la cubre. Su cola es muy redonda, su pico corto y bastante curvo. Su coloración es algo especial, porque las plumas dorsales de todas las especies, así como las de la cabeza de algunas, están estriadas longitudinalmente de un modo notable. Sus costumbres les son asimismo peculiares, pues parece que se les encuentra exclusivamente en los parajes pantanosos y que frecuentan los zacates ó cañas, que crecen, por lo general, en esos sitios.

El Dr. Cabanis propuso en adición á *Cistothorus*, un segundo nombre genérico, el de *Telmatodytes*, para el *C. palustris*; pero las diferencias que hay entre los dos son demasiado ligeras; no podemos admitirlas.

El número de especies comprendidas en el género no se ha establecido aún, á causa de la dificultad con que se tropieza al tratar de determinar los límites de algunas de ellas. Siete ú ocho nombres han sido propuestos en diversas épocas; se aplican tal vez á cuatro ó cinco especies. De éstas, dos entran dentro de nuestros límites, el *Cistothorus palustris*, ave septentrional que llega hasta la región meridional de México, y el *T. elegans*, de México y Centro América. Este último tiene un pariente cercano en la América del Norte, y parece inseparable de una especie que tiene una vasta zona de distribución en el continente meridional, y á la cual se designa con el nombre de *C. polyglottus*, Vieill. (B. C. A.).



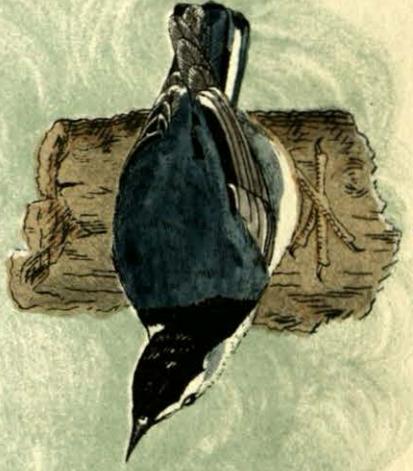
1



2



3



4

1. *Sialia mexicana*. 2. *Regulus calendula*. 3. *Saltriparus melanotis*. 4. *Sialia aculeata*

## CISTOTHORUS PALUSTRIS.

*Certhia palustris*, Wils. Am. Orn. II, p. 58, t. 12, f. 4.

*Troglodytes palustris*, Sel. P. Z. S. 1856, p. 290<sup>2</sup>.

*Cistothorus palustris*, Sel. P. Z. S. 1864, p. 172<sup>3</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 147<sup>4</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 161<sup>5</sup>; Cones, B. of N. W. p. 34<sup>6</sup>; B. Col. Vall. I, p. 178<sup>7</sup>.

*Cistothorus palustris*, var. *paludicola*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 148<sup>8</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 268<sup>9</sup>.

Supra fulvescenti-brunneus, pilei lateribus et dorso nigris, hoc albido longitudinaliter striolato; alis et cauda nigro variegatis; superciliis elongatis albis; genis, hypochondriis et crisso fulvis; corpore subtus reliquo albido; rostri maxilla fusca, mandibulæ et pedibus corylinis. Long. tota 4, alæ 2-0, candæ 1-6, rostri a rictu 0-65, tarsi 0-8. (Descr. exempl. ex México. Mus. nostr.).

*Hab.* Las regiones templadas de la América del Norte<sup>5-6-7</sup>. México, Mazatlán (Grayson<sup>8</sup>), Comatlán (Sallé<sup>2</sup>), alrededores de la ciudad de México (White<sup>3</sup>). Región occidental.<sup>(1)</sup>

Esta especie es común en Norte América, y está ampliamente distribuida en los Estados Unidos. En verano visita la Nueva Inglaterra y llega hasta Groenlandia; parece que desde allí se dispersa por todo el país, hasta la cuenca del Colorado, pasando hacia el Sur á la región meridional de México.

Anida en todas las comarcas comprendidas en esa vasta área, y probablemente no emigra más que en las partes septentrionales de su zona de distribución, en Verano, pues ha sido observado al Norte, en Invierno, en el río Columbia del Occidente y en las carolinas de la costa oriental<sup>6</sup>. Carecemos de noticias respecto á su residencia en México, pero todas las probabilidades parecen indicar que es sedentario en dicho país. (B. C. A.).

“El *Cistothorus palustris* es un emigrante tardío. Pocos observadores se han ocupado de él, porque sus retiros favoritos están en pantanos más ó menos inaccesibles.”<sup>(2)</sup>

“Esta avecita, dice Cones,<sup>(3)</sup> requiere una condición de superficie particular, la cual, una vez encontrada, la hace independiente de las limitaciones geográficas. Habita exclusivamente los pantanos y ciénagas de la mayor parte del continente, y abunda, en extremo, en condiciones favorables. Emigra en casi todas

(1) Laurencio y Beristain.

(2) W. W. Cooke. loc. cit., pág. 274.

(3) Birds of the Northwest, p. 34.

las latitudes, pero como anida en toda su zona de distribución, sólo una parte de los individuos avanzan hacia el Norte con este objeto, y el resto pasa el año en sus residencias brumales del Sur. En los extensos pantanos situados á lo largo del Potomac y cubiertos de *Zizania aquatica*, se encuentra muy bien, de modo que en algunos puntos se observan multitud de nidos. Según el Doctor Cooper, esta especie habita en Invierno en la Costa del Pacífico, al Norte de la Columbia, en todos los lugares en que descubre una ciénaga cubierta de tules (*Scirpus palustris*)."

"La nidificación no es la parte menos interesante de su historia. Construye un nido grande y voluminoso, con puntas de zacates y cañas gruesas, dobladas y entrelazadas, de manera que formen una bola hueca con un agujerito á un lado. Amarran este globo á los tallos rectos de las cañas en crecimiento, así es que varias de éstas pasan á menudo á través de su substancia. Esta bola está forrada con zacates más finos, y es bastante compacta, aunque algunas veces le cuelgan largos pedazos que le dan un aspecto de desaliño. La cantidad de nidos que se observa á veces en un pequeño espacio de pantano, no es sorprendente y fuera de proporción, en apariencia, con la importancia de la colonia que habita entre las cañas. Esto ha dado origen á la suposición de que construyen mayor número de nidos de los que necesitan, y que estos nerviosos y enérgicos pajaritos siguen construyendo mientras las hembras se ocupan de la incubación, ya sea para divertirse ó para ocuparse en algo, cuando no tienen quehacer y no pueden estarse quietos. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que los nidos duran un año ó más, antes de entrar en ruina y caer en pedazos, lo cual explica tal vez, en parte, la gran cantidad de ellos que se nota de tiempo en tiempo. Los huevos son numerosos, pues varían de seis á ocho; algunas veces son tantos, que inducen á sospechar que no son puestos por la misma hembra. Su aspecto es muy especial, pues son quizá los huevos más obscuramente manchados del país. El color usual es un rico chocolate obscuro, pero extremadamente variable. Unas veces es perfectamente uniforme, otras casi uniforme, pero con una área más oscura en ó alrededor de la punta; ocasionalmente un fondo blanquizco está lleno de virgulitas ó nubecillas chocolates; ó bien representan una superficie blanca, tirando á moreno, como si se hubiera lavado el color, excepto en unas cuantas manchas oscuras. El huevo mide por término medio dos tercios por una mitad de pulgada; si se examina un gran número de huevos, se encuentran de vez en cuando algunos pequeños. Uno de éstos mide solamente 0.54 por 0.47, y he visto otros aun más pequeños; sin duda no están fecundados y corresponden con los huevecillos que sueltan á menudo los pichones y otras aves al terminar su estación, indicando así que están exhaustas. He observado lo mismo respecto al *Hirundo horreorum* y es probable que sea un caso frecuente."

"Al entrar á un juncal en que hay *Cistothorus palustris* criando, se escuchan casi inmediatamente las notas desagradables con que reciben al intruso, en señal de vehemente y colérico resentimiento. Á lo lejos, entre la masa de

cañas, se oye alegre cancioncita de los que aun no han sido perturbados, y no tarda uno en verlos revoloteando en gran número ó colocados en todas las actitudes imaginables sobre los vástagos vibrantes. Algunas veces toman posturas muy cómicas; su actitud favorita consiste en levantar la cola casi hasta cubrirse el dorso con ella y bajar la cabeza. En esta posición tienen un movimiento vibratorio especial; se inclinan hacia adelante y hacia atrás, como si estuvieran en un pivote, y en esta postura es como cantan con mayor frecuencia. Otros andan trepando como ratoncillos, de arriba abajo de los tallos de las cañas ó sobre sus mismos nidos. Cuando están reunidos parecen ser excitables hasta la irascibilidad y no pocas veces van más allá, pero forman una armoniosa y pequeña colonia que se ocupa de sus quehaceres y hace agradable compañía á los Mirlos y á otras especies más grandes que anidan entre ellos.”

### CISTOTHORUS POLYGLOTTUS.

*Todo voz*, Azara, Apunt. II, p. 29, n. 151<sup>1</sup>, undè.

*Cistothorus polyglottus*, Vieill. N. Diet. d'Hist. N. XXXIV, p. 59<sup>2</sup>.

*Cistothorus polyglottus*, Pelz. Orn. Bras. p. 48<sup>3</sup>; Scl. et Salv. P. Z. S. 1879, p. 593<sup>4</sup>.

*Cistothorus elegans*, Scl. et Salv. Ibis, 1859, p. 8<sup>5</sup>; 1860, p. 30<sup>6</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 146<sup>7</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 182<sup>8</sup>.

*Cistothorus stellaris*, Scl. Cat. Am. B. p. 22<sup>9</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>10</sup> (nec Naum.).

*Cistothorus æquatorialis*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. X, p. 3?<sup>11</sup>

*Cistothorus graminicola*, Tacz. P. Z. S. 1874, p. 130?<sup>12</sup>

Supra fulvescenti-brunneus; alis et cauda (dorso imo quoque obsolete), nigro transversim fasciatis; pilei et inter-scapulii plumis nigris, medialiter sordide albo striolatis; subtus fulvido-albus, gula et abdomine medio fere albis; crisso obsolete nigro notato; rostri maxilla fusca, mandibula et pedibus pallide corylinis. (Long. tota 4-3, alæ 1-75, caudæ 1-75, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-7. (Descr. feminæ ex Dueñas, Guatemala. Mus. Nostr.).

*Hab.* México, Orizaba (Sumichrast<sup>10</sup>), Guatemala<sup>5-6</sup> (O. S. et F. D. G.), Panamá (Arcé<sup>8</sup>). Ecuador?<sup>11</sup>, Perú?<sup>12</sup>, Bolivia<sup>4</sup>, Brasil<sup>3</sup>, Paraguay<sup>1</sup>.

Sabemos poco respecto á la presencia de esta especie en México. El Prof. Sumichrast la menciona casualmente y dice que la colectó en Orizaba. En Guatemala su distribución es muy local, lo cual se debe, sin duda, á la escasez de pantanos llenos de hierba, que son los parajes que frecuenta. En la orilla occi-

dental del laguito cercano á Dueñas, estaba siempre en los juncos y zacates gruesos que rodean los bordes del agua. Este sitio era habitado por varias parejas. Sus costumbres ariscas y misteriosas dificultan la observación, y sólo se consigue verla permaneciendo inmóvil en un lugar cercano á aquel en que se ha descubierto su presencia con su canto. El ejemplar del Volcán de Agua fué encontrado en los zacates largos que cubren el pico de la montaña, en unión de algunos pinos esparcidos á unos 10,000 y más pies de elevación sobre el nivel del mar. Á unos 11,000 pies de altura se colectó á esta especie enfrente del lago de Dueñas, pero á 6,000 pies sobre el lago y lejos del agua. (B. C. A.).

#### FAMILIA MOTACILLIDAE.

#### ANTHUS.

*Anthus*, Bechstein, Naturg. Deutschl. III, p. 704 (1807).

Se ha dividido el género *Anthus* en cierto número de secciones que han sido tratados como géneros ó subgéneros, según las ideas de diversos ornitólogos. El género *Anthus* contiene quizá cincuenta especies esparcidas casi por todo el mundo, con excepción de las islas del Océano Pacífico. Si se excluye de éstas el *A. pratensis*, que sólo aparece como vagabundo en Groenlandia, quedan ocho especies en América, dos en el continente septentrional y seis en el meridional. Las aves septentrionales han sido separadas de las meridionales, por tener aquéllas las alas más largas y puntiagudas; se ha dividido en dos cada sección, pues las ligeras diferencias que se observan en la forma de la punta del ala y en las proporciones del tarso, de las patas y de las garras posteriores, han suministrado caracteres suficientes para el establecimiento de su división. Sin embargo, estas separaciones son apenas perceptibles, de manera que se puede comprender á todas ellas en el género *Anthus*, sin dificultad.

En la América Central no hay más que dos especies de *Anthus*, á saber: el *Anthus ludovicianus* que pasa el Invierno en las montañas de México y Guatemala, y el *Anthus rufus*, especie meridional extensamente distribuida, que entra á formar parte de nuestra fauna en el Estado de Panamá, donde se le encuentra en corto número en las sabanas más abiertas, que no son nunca muy extensas en dicho distrito. (B. C. A.).

Dice Brehm,<sup>(1)</sup> "que los Antidos pueden considerarse como una transición, entre los pájaros cantores y las alondras, con las que se les confundía anteriormente; pero desde el punto de vista de las costumbres, difieren por completo de aquéllas y son verdaderos cantores."

(1) Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux." Vol. II, page 741.

“El lugar de su residencia es muy variable: unos buscan las montañas, otros la llanura; aquéllos los parajes secos, éstos los sitios húmedos; algunos viven en las florestas.

Todos los Antidos pasan la mayor parte de su existencia en el suelo; muchos de ellos no se posan en los árboles más que por un instante. Todos son alegres, vivos, ágiles, y corren rápidamente sin saltar. Su marcha es fácil y graciosa; llevan el cuerpo horizontalmente y mueven la cola. Vuelan bien, aprisa, ligeramente y describiendo una línea ondulada cuando tienen que franquear un gran espacio; revolotean y se ciernen en los aires cuando se elevan para cantar.

Son pájaros bien dotados y prudentes; sus sentidos están bastante desarrollados. Su grito de llamada es un chirrido; su canto es agradable sin ser variado.

Se alimentan principal, si no exclusivamente, de insectos, sobre todo de coleópteros, moscas, mosquitos y pulgones; algunos comen arañas, gusanos y animalillos acuáticos; otros, en fin, mezclan á este régimen granos pequeños. Cojen su presa en el suelo, es raro que la atrapen al vuelo.

Anidan en tierra. El fondo del nido está formado de cañas y raíces secas mezcladas con hojas y otras substancias vegetales; el interior está tapizado de lana y pelos. Los huevos son de colores sombríos marcados de puntos, manchas y líneas que forman un dibujo confuso. La hembra empolla sola, pero los dos padres manifiestan un vivo amor por su progenitura. La mayor parte no ponen más que una vez al año.

### ANTHUS LUDOVICIANUS. <sup>(1)</sup>

*Alauda ludoviciana*, Gm. Syst. Nat. I, p. 793<sup>1</sup>.

*Anthus ludoviciana*, Sel. P. Z. S. 1856, p. 293<sup>2</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 9<sup>3</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 153<sup>4</sup>; Dugès, “La Natur.” I, p. 140<sup>5</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 171<sup>6</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 268<sup>7</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 14<sup>8</sup>; Cones, B. N. W., p. 40<sup>9</sup>; B. Col. Vall. I, p. 193<sup>10</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 122<sup>11</sup>.

Supra olivaceo-brunneus, plumis singulis medialiter obscure fuscis; alis fuscis albido limbatis; cauda fusca, rectricibus duabus utrinque extimis gradatim albo terminatis, rectricis extimæ pogonio externo utrinque fere omnino albo; superciliis et corpore subtus sordide brunneo-albidis; cervicis lateribus, pectore et hypochondriis fusco-nigro distincte maculatis; rostro nigricante, mandibulæ basi albicante; pedibus obscuri corylinis. Long. tota 6, alæ 3-2, caudæ 2-6, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-8. (Descr. exempl. ex Dueñas, Guatemala, Mus. nostr.).

(1) Inmigrante en Otoño. A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. “La Naturaleza.” T. I (2), pág. 323.

*Hab.* Norte América<sup>6-9-10-11</sup>.—México, Mazatlán (Grayson<sup>7</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>5</sup>), Córdoba (Sallé<sup>2</sup>), Valle de México (le Strange), Orizaba (Sumichrast<sup>4</sup>), ciudad de Tehuantepec (Sumichrast<sup>8</sup>), Guatemala (O. S. et F. D. G.<sup>3</sup>). México, Mesa Central. Reg. Occidental, Sur y Estado de Veracruz.<sup>(1)</sup>

Este *Anthus* es una ave estrictamente emigrante; el Invierno lo pasa en la parte meridional de su zona de distribución y anida en el Norte, Labrador<sup>9</sup>, y en los picos más altos de las montañas del Colorado<sup>10</sup>.

En Texas, dice el Dr. Merrill que es muy abundante en los meses comprendidos entre Octubre y Marzo<sup>11</sup>; y en México<sup>7</sup> y Guatemala se le ha observado solamente en la misma época del año.

“Se nutre con pequeños insectos y semillas. Forma sus nidos en las oquedades naturales del suelo. Es de hábitos terrestres; camina en las orillas de los pantanos y aun en la playa. Vive por pares y rara vez en grupos poco numerosos. Emigra al Norte en el verano y al Sur en el Invierno.”<sup>(2)</sup>

Se conocen perfectamente las inclinaciones sociales de esta especie, sus hábitos eminentemente terrestres, la variedad de su alimentación, tanto animal como vegetal; su timidez y su falta de prudencia, su vuelo fluctuante é irregular, su modo de andar trémulo y escurridizo, acompañado de vibraciones de la cola, así como su voz quejumbrosa durante el Invierno. Pero ignoramos, casi por completo, las costumbres que tiene en verano, y particularmente su manera de anidar. Audubon es uno de los pocos autores que dan algunas noticias sobre este punto. Dice que cría en abundancia en la costa de Labrador en las rocas cubiertas de musgo, así como en los valles profundos, pero nunca á gran distancia del mar. Sus nidos estaban colocados por lo general al pie de la pared de una roca, enterrados en el musgo y formados de pastos finos y flexibles, arreglados en círculo, sin ningún forro de cerdas ú otros materiales. Los padres incuban juntos los huevecillos, y se echan tan cerca uno de otro, que en varias ocasiones casi puso Audubon el pie sobre ellos antes de que echasen á volar. El primer nido que encontró el 29 de Junio, cuando el termómetro marcaba de 51° á 54°, contenía seis huevos de cinco octavos de pulgada de largo por seis y un cuarto duodécimos de ancho; eran algo alargados, aunque redondos en los extremos; el color del fondo era de un castaño rojizo obscuro ó de un moreno rojizo, obscurecido considerablemente por numerosas virgulitas de un moreno rojizo más obscuro y por líneas de diversos tamaños, especialmente hacia la punta.

En Labrador es una de las aves terrestres más numerosas, exceptuando, tal vez, la *Zonotrichia leucophrys*, y frecuenta las localidades abiertas y desnudas, situadas á menudo en las islas rocallosas y estériles en que casi no se encuentran otras especies. Aquí, lo mismo que en todas las localidades marítimas, le agrada dirigirse á la playa cuando la marea está baja y vagar por ella en busca

(1) Laurencio y Beristain.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 8.

del alimento que descubre entre el lodo y los despojos del mar, en compañía de los *Tringas*, á los cuales se parece.

En Julio obtuve dos nidos que estaban colocados en una oquedad del suelo, del tamaño de la cabeza de un niño, al lado de una hendedura escarpada y rocallosa. Habían introducido cierta cantidad de zacate seco que servía de piso y protegía á los nidos de la humedad; éstos eran de zacate seco y áspero, arreglado negligentemente y sin forro de ninguna especie; el diámetro exterior era de seis pulgadas, y el interior de tres, con una profundidad de dos pulgadas. Uno de los nidos contenía cuatro y el otro cinco huevos, que medían, por término medio, trece décimosextos de pulgada de largo por nueve y medio décimosextos de ancho; eran de color chocolate obscuro, marcados indistintamente con numerosas manchitas y rayitas negruzcas. Los padres no dejan el nido al acercarse el hombre hasta que está á punto de pisarlos; entonces, el que está incubando echa á volar, lanzando ruidosos gritos de angustia, que no tardan en atraer á su compañero, y ambos revolotean ansiosamente aproximándose á veces á unos cuantos pies del intruso, y hasta se paran allí cerca chillando continuamente de la manera más suplicante y lastimera. No observé que trataran de engañar fingiéndose cojos, pero sí que seguían á alguna distancia al que los había molestado. En casos parecidos sucede á menudo que hay varios pares anidando cerca y que todos se levantan y unen sus chillidos á los de los afligidos padres. <sup>(1)</sup>

El *Anthus ludovicianus* es abundante; emigra y anida en gran número arriba de los límites de la vegetación. Frecuenta en Idaho Springs las laderas de los montes y manifiesta cierta preferencia por los campos labrados de los ranchos de las montañas. En Junio asciende á la cima de la cordillera y comienza á anidar tan pronto como la nieve se ha fundido y el suelo está bastante seco para que pueda brotar el zacate; la incubación principia en la primera y segunda semana de Julio. Colocan su nido de modo que quede protegido por una piedra saliente, y lo construyen con mucha limpieza; la parte exterior es de zacate áspero y el forro de zacate fino; su diámetro es de unas tres pulgadas y media. Ponen cinco huevos, cuyo fondo es de un color moreno purpúreo obscuro, casi oculto por manchas y salpicaduras de un color purpurino negro. Los huevos tomados de diversos nidos varían algo en la intensidad de sus colores, pues algunos son más claros y cenicientos que otros, aunque su aspecto general es siempre completamente obscuro. Por sus costumbres y sus notas es precisamente igual al ave que abunda en los Estados Septentrionales en la Primavera y el Otoño y que es tan común como conocida; es inquieta y variable, pendenciera é impaciente. Durante el verano se muestran más ariscos y no permiten que se les acerque uno á menos de cincuenta ó sesenta varas. En la época de los amores los machos cantan para agradar á las hembras, pero en otros tiempos no se escucha ese chiflido. Se elevan en el aire formando un ángulo de cuarenta y

(3) E. Coues. "Birds of the Northwest," p. 40.

cinco grados; con un vuelo incierto y agitado, comienzan á cantar cuando llegan á cierta altura y continúan hasta que ascienden á unas cien varas poco más ó menos; en seguida descienden agitando las alas como antes hasta que se posan sobre una piedra ó terrón próximo á su punto de partida. Tienen varios cantos; todos consisten en dos ó tres notas repetidas rápidamente, muchas veces seguidas, lo cual produce un efecto musical y agradable. Una de estas variaciones se parece á la queja de un pollito que ha perdido á la gallina. Al aproximarse uno á sus nidos se ponen á revolotear en silencio alrededor del intruso, lanzando de vez en cuando un chirrido que demuestra su ansiedad. Durante su permanencia más allá de los límites de la vegetación, prefieren los sitios húmedos llenos de manantiales que abundan cerca de la cumbre de la cordillera. Se les ve á menudo corriendo por los vastos bancos de nieve que se encuentran todo el año en las pendientes septentrionales. En Agosto y Septiembre se reúnen en parvadas y empiezan á bajar á los valles. Muchos de ellos permanecen arriba de los límites de la vegetación hasta Octubre, y unos cuantos se quedan todo el mes, ó, en fin, hasta que ya no encuentran terrenos abiertos en que buscar alimento. En Noviembre desaparecen por completo. <sup>(1)</sup>

#### FAMILIA MNIOTILTIDAE. <sup>(2)</sup>

#### SUB-FAMILIA MNIOTILTINAE. <sup>(3)</sup>

### MNIOTILTA.

*Mniotilta*, Vieillot, Anal., p. 45 (1816). (Tipo *Motacilla varia*, Linn.).

*Mniotilta*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 180.

Este género contiene una sola especie que difiere de los otros géneros de este grupo por la prolongación de los dedos (especialmente del posterior), que permite á la dicha especie trepar por los troncos de los árboles como los Carpinteros y Dendrocolaptidos, pero aún no se cuenta con los materiales necesarios para fundirla satisfactoriamente con los grupos *Caerebidæ*, *Tanagridæ*, etc., que aparecen como sus aliados de una manera evidente.

Esta especie única es común en la América del Norte y abunda en Invierno en México y Centro América.

(1) E. Coues. Birds of the Northwest (T. M. Trippe). Appendix to Oscines, p. 231.

(2) En el arreglo de esta familia hemos seguido el sistema del Pr. Baird ("Revista de Aves Americanas"), empleado también en la "Historia de Aves Norte-Americanas." El Dr. Coues ha seguido el mismo plan general en sus "Aves del Valle Colorado," en donde ha reducido á tres las cuatro sub-familias del Prof. Baird, introduciendo, por este medio, mayor sencillez en su arreglo. Según la opinión de todos los autores los límites de esta familia son arbitrarios más bien que naturales. (B. C. A.)

(3) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. Part. first., p. 203.

“Las especies de esta familia, dice A. L. Herrera,<sup>(1)</sup> son de las más importantes para los intereses del agricultor, y es incalculable el número de insectos perjudiciales que destruyen. Cada Otoño arriban á la Mesa Central. Son solitarias y monógamas. Todas se nutren con insectos, y sólo antes de emprender sus largos viajes á las regiones boreales, suelen comer semillas de varias plantas silvestres, probablemente con el fin de vigorizar su organismo por medio de los principios hidro-carbonados que contienen las semillas. La mayoría de los Verdines son arborícolas; algunos trepan verticalmente como los Carpinteros (*Mniotilta*, *Dendræca dominica*); el Aguador de copete es casi exclusivamente terrestre. Todos son muy malos cantores y rara vez se les conserva en las jaulas, excepto una especie (*D. æstiva*).”

“Es común que los representantes de esta numerosa familia vivan á muy grandes altitudes; el Cardenalito abunda en las faldas del Popocatepetl, á 3,800 metros sobre el nivel del mar, y parece estar perfectamente adaptado para resistir el frío y el enrarecimiento del aire. La *Dendræca æstiva* es común en gran parte de la América, desde las costas del mar Ártico hasta el Ecuador, y de las playas del Atlántico á las del Océano Pacifico.”

“Manifiestan, en general, gran afecto á su progenie, y se han observado ejemplos de verdadero amor conyugal en estas aves: en los momentos en que un par de *Myiodiotes* estaba ocupado en la construcción de su nido, llegó un Gabilán arrebatando en sus garras á la hembra: se vió entonces que el macho, despreciando todo género de peligros, siguió al ave de presa gritando y atacándola; mas no se pudo saber el resultado de tan singular batalla.”

“En la época del amor los machos revisten una librea más vistosa que la del Invierno. Los nidos se encuentran casi siempre en los árboles; la Mezclilla les forma en el suelo; el Aguador de Copete les abriga bajo una raíz ó les cubre con una especie de bóveda; la *Parula americana* les construye al principio de una manera muy imperfecta y de pequeño tamaño, pero luego que nacen las crías, el macho cuida de agrandar y perfeccionar el nido, cubriéndole en la parte exterior con fragmentos de líquenes, que le hacen confundir con las cortezas invadidas por esas plantas; por último, los nidos de la *Helminthophaga celata* varían según el clima de cada localidad: en los países del Norte son más pequeños y compactos que en los lugares templados.”

“Una ave americana que manifiesta los instintos del Cuclillo, el Tordo (*Molothrus*), suele depositar sus huevos en los nidos de la Mezclilla y la *Dendræca æstiva*, desentendiéndose de los cuidados y cría de los polluelos; pero la *Dendræca* conoce el engaño y no acepta la tarea de criar hijos extraños; mas como no puede arrojar fuera del nido los huevos del parásito, se conforma con enerrarles bajo unas varitas, lejos de los huevos propios, ó bien construye un nuevo nido arriba del primero. Se ha dicho, pero no puede concederse absoluta con-

(1) Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 9.

fianza á esta aseveración, que algunas veces rompe los huevos extraños con el intento de matar á los embriones. Sí es cierto que una ocasión se hallaron tres nidos de *Dendrocæca* sobrepuestos: los dos primeros contenían huevos de Tordo, habían sido inutilizados.”

“Esta es de las familias de aves norte-americanas más numerosas, pues sólo la *Fringillidæ* cuenta mayor cantidad de especies. Aunque no es exactamente “representante” de los *Sylviidæ* del antiguo Continente, en el sentido técnico de la palabra, puede muy bien decirse que reemplaza á esa familia en América, puesto que tiene el mismo rôle en la economía de las aves: ambas familias abundan en especies ó individuos; son pequeñas, emigrantes, insectívoras y toman una parte prominente en la formación de la fauna de las aves. *Dendrocæca*, que es el tipo principal de este grupo, es el género más grande y hermoso y de más atractivo de las aves de Norte-América.”

“Seré más minucioso al tratar las diversas subdivisiones de la familia, pero por ahora me propongo señalar algunos rasgos de familia en general. He dicho que *Dendrocæca* era un “hermoso” género, y estoy seguro de que todos los Mnio-tiltidos son las más simpáticas de nuestras aves á los ojos de todo amante de los pájaros, de todos aquellos que se deleitan en las emociones estéticas que excita la interpretación de la vida de las aves. Acabamos de ver el problema que ofrecen al hombre científico; el más resuelto utilitarista no puede menos de ocuparse de ellas, por los servicios incalculables que prestan á la agricultura; y el naturalista encuentra en ellas la satisfacción del sentido de lo bello, ya sea que estudie sus formas, sus colores ó sus hábitos. Ocupan un rango prominente entre las aves que despiertan y estimulan el entusiasmo del joven ornitologista, sin dejar, por eso, de alimentar el ardor de los años de su madurez; se atraen el interés constantemente y llaman la atención por la infinita variedad de sus aspectos. Son los favoritos universales del amateur; todos los colectores siguen con afán sus huellas; se buscan con avidez sus nidos y sus huevos; se rivaliza en descubrir algún rasgo ignorado, algún plumaje desconocido, alguna nota que no se haya escuchado hasta entonces, y el ejemplar constituye uno de los tesoros del gabinete. Hay alguien que haya pensado, por un momento, lo que sería de la ornitología sin estas aves.”

“Con pocas excepciones, las *Sylvicolidæ* están ataviadas con colores variados, siempre bonitos y escogidos, y con frecuencia brillantes; aun cuando los tintes sean suaves, como sucede en las especies aceitunadas, presentan una agradable armonización de colores, de acuerdo con sus maneras tímidas y modestas; algunas de ellas pueden jactarse de poseer los tintes más exquisitos y delicados al lado de otros que brillan con el lustre del iris. Además, la mayoría de esas aves presentan diversas libreas; rara vez son iguales los sexos; los jóvenes también son diferentes, y, en fin, hay tantos cambios que el reconocimiento de un mismo pájaro, en sus diversas variaciones de color, constituye, por sí solo, un estudio aparte.”

“Generalmente su voz es débil, aguda, antipática; su registro es demasiado alto; sus notas bruscas y vibrantes. Es verdad que su canto tiene cualidades musicales y que no deja de agradar un poco, pero llama la atención más bien por su extrañeza que por su melodía. No puedo menos de criticar este canto, pero sin dejar, por eso, de testificar su inagotable variedad; probablemente cada especie tiene un canto que le es propio y que un oído práctico puede reconocer fácilmente; la agradable excitación que proporciona el estudio de estas aves proviene, en gran parte, del esfuerzo que hay que hacer para distinguir la maravillosa variedad de sus acentos. Probablemente ningún ornitologista ha llegado á aprender todas, ni aun aquellas que escucha á menudo; tan pequeños tan fugitivos é incomprensibles son estos extraños trozos de canto, que no despiertan la atención más que para burlar al espectador y hacerle sentir que nunca podrá interpretar el lenguaje en que estos espíritus de la selva refieren la historia de sus vidas. Sin embargo, algunos de ellos son cantores. La voz de la *Dendræca æstiva* posee muy dulces modulaciones. Las especies del género *Siurus* son unos ejecutantes espléndidos: el *Siurus auricapillus* es un músico de una habilidad extraordinaria, aunque estos talentos han sido puestos en duda durante largo tiempo á causa de la asiduidad con que trata de ocultarlos; acostumbra interrumpirnos con su canto agudo y ruidoso, acelerado y monótono, como si eso fuera todo lo que es capaz de hacer; pero en algunos momentos de triunfo se deleita en transportarnos con la exquisita vocalización que sus éxtasis nupciales le inspiran.”

“Algunas de estas ligeras aves, guiadas por un instinto infalible, viajan durante la noche, deteniéndose al amanecer á descansar y reclutar viajeros para la próxima jornada. Otros pasan con más cachaza viajando de árbol en árbol en una marea de emigración incesante y recogiendo al paso todo lo que pueden; los machos más robustos, cubiertos de plumaje y en toda la plenitud de sus poderes vocales, sirven de guías á las hembras y á las crías. Los *Sylvicolidæ* protegen á la raza humana con su infatigable actividad; su celo inconsciente representa la parte que les toca en el magnífico arreglo de las fuerzas de la naturaleza, ayudando á sostener la balanza de la vida vegetal é insectívora, sin la cual la agricultura sería inútil. Visitan la huerta en la época en que las manzanas, peras, duraznos, ciruelas y cerezas están en botón, y retozan sin cuidado entre las perfumadas flores de tintes delicados, sin olvidar por eso el cumplimiento de su buena obra. Se asoman en las grietas de las cortezas, examinan cada hoja, exploran hasta el fondo los pimpollos para sorprender, arrastrar y destruir esos pequeños seres que por sí solos son insignificantes, pero que colectivamente constituyen un azote para las esperanzas del agricultor, dando al traste con todos sus cuidados. Algunos *Sylvicolidæ* vuelan sin cesar entre el follaje terminal de los árboles más altos; otros andan cerca de los troncos y de los nudosos ramos de los reyes de la floresta; algunos observan desde el bosque el monte bajo ó el impenetrable manto de maleza que borda los arroyuelos, jugando al escondite con

todos los que se acercan; otros más humildes descienden hasta el suelo sobre el cual se deslizan á pasos cortos y ligeros, volviendo con afectación la cabeza, ya á un lado ya á otro, mientras que sus delicadas patas color de carne apenas tocan la capa de hojas secas con que la estación pasada tapizó el terreno. Se puede buscar á los *Sylvicolidae* por todas partes en la estación propia; siempre serán para nosotros una sorpresa continua, pues todos los modos y las circunstancias les convienen.”<sup>(1)</sup>

“Los *Geothlypis*, *Oporornis* y *Scirus*, son algo terrestres y acuáticos; tienen las patas alargadas y de color pálido; algunas de las especies andan de una manera muy agradable en vez de saltar ó avanzar con las patas juntas como la mayor parte de los *Passeres*. Dos géneros, *Mniotilta* y *Parula*, el primero de los cuales no habita la Cuenca del Colorado, son aves trepadoras que manifiestan ciertas peculiaridades de las patas que les sirven para adaptarse (por lo menos á una de ellas) á una vida completamente igual á la de los verdaderos trepadores. En lo relativo á costumbres especiales, canto, alimentación y nidificación, los *Sylvicolidae* difieren tanto entre sí que es imposible entrar en detalles sobre el particular.”<sup>(2)</sup>

### MNIOTILTA VARIA. Mezclilla.<sup>(3)</sup>

*Motacilla varia*, Linn. Syst. Nat. I, p. 333<sup>1</sup>.

*Mniotilta varia*, Bp. P. Z. S. 1837, p. 118<sup>2</sup>; Scl. P. Z. S. 1856, pp. 140<sup>3</sup>, 291<sup>4</sup>; 1858, p. 298<sup>5</sup>; 1859, pp. 363<sup>6</sup>, 373<sup>7</sup>; 1864, p. 172<sup>8</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1859, p. 10<sup>9</sup>; P. Z. S. 1864, p. 347<sup>10</sup>; Cab. J. f. Orn. 1860, p. 328<sup>11</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. I, VII, p. 322<sup>12</sup>; VIII, p. 174<sup>13</sup>; IX, p. 93<sup>14</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 269<sup>15</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 15<sup>16</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 476<sup>17</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 167<sup>18</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 135<sup>19</sup>; 1870, p. 182<sup>20</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 546<sup>21</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 292<sup>22</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 180<sup>23</sup>; Cones, B. Col. Vall. I, p. 204<sup>24</sup>; Gundl. Orn. Cub., p. 63<sup>25</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 122<sup>26</sup>.

Supra nigra, dorso toto albo striato, stria verticali et altera utrinque per oculos ducta albis; alis nigris, fasciis duabus albis notatis, remigibus primariis anguste, secundariis late albis; cauda nigra, rectricibus extimis versus apicem albo notatis; subtus alba, gutture toto et hypochondriis nigro pervittatis; rostro corneo; pedibus nigris. Long. tota 4-8, alæ 2-7, caudæ 2, rostri a rictu 0-65, tarsi 0-6. (Descr. exempl. ex Vera Paz, Guatemala. Mus. nostr.).

(1) E. Cones. Birds of the Colorado Valley. I, p. 196.

(2) E. Cones. Birds of the Colorado Valley. I, p. 203.

(3) A. L. Herrera. Cat. de la Colec. de Aves del Museo Nacional, pág. 8.

♀ aut avis junior subtus multo albicantior, genis, pectore et hypochondriis nigro sparsim vittatis. (Descr. feminae ex Volcán del Fuego, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>23-24-17-26</sup>. México, Mazatlán (Grayson<sup>15</sup>), Colima (Xantus<sup>16</sup>), Valle de México (White<sup>8</sup>), Córdova (Sallé<sup>4</sup>), Jalapa (de Oca<sup>6</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>21</sup>, le Strange), La Parada<sup>5</sup>, Juquila y Totontepec (Boucard<sup>7</sup>), Guichicovi, Tehuantepec (Sumichrast<sup>16</sup>), Honduras Británicas (O. S.<sup>9</sup>), Guatemala (Velázquez<sup>2-18-10</sup>, O. S. et F. D. G.), Costa Rica (Hoffmann<sup>11</sup>, Dow<sup>18</sup>, Carmiol<sup>14</sup>, Frantzius<sup>22</sup>), Panamá (Bridges<sup>3</sup>, Hicks<sup>13</sup>, Arcé<sup>20-19</sup>, M'Leannan<sup>12-10</sup>), Colombia<sup>24</sup>, Venezuela<sup>24</sup>, Antillas<sup>1-24</sup>, Cuba<sup>25</sup>, etc. (México. Toda la República.)<sup>(1)</sup>

Este es uno de los *Mniotiltidae* emigrantes más común en Centro América, durante el Otoño y el Invierno. En estos meses se extiende por todo el país desde el nivel del mar hasta una altitud de 7,000 á 8,000 pies. En Invierno pasa á Sud-América.

La zona de distribución de la *Mniotilta varia*, en la América del Norte, es extensa, pero parece que no es abundante en ninguno de los puntos que frecuenta. No pasa las montañas rocallosas ni llega al Pacífico en ningún punto del Norte de Mazatlán. Brewer dice que sus costumbres se parecen á las de un *Certhia*, pues trepa constantemente por los brazos y los tallos de los árboles, en busca de alimento. En sus cuarteles de Invierno, no lanza más que una nota aguda, pero en la estación de los amores su canto es dulce y agradable, aunque débil.

Coloca siempre su nido en el suelo.

“Se observa en esta especie la “selección de colores simpáticos:” sus partes inferiores son blancas, las superiores negras con manchas blancas. Cuando se ocupa en coleccionar los pequeños insectos con que se alimenta, saltando como los Carpinteros, en la corteza de los árboles, es difícil verla, porque la parte inferior de su cuerpo, la única visible, se confunde con las cortezas, que son generalmente de un color obscuro y están cubiertas muchas veces con líquenes blanquizcos. La homocromía se observa en muchos de los *Mniotiltidos* del Valle, cuyos tintes amarillentos les hacen confundir con el follaje otoñal de los fresnos y otros árboles”<sup>(2)</sup>

“Izalam. Común en todo tiempo y en todas partes. Anda trepando siempre en las cortezas de los árboles, sobre las cuales encuentra en gran parte su comida.”<sup>(3)</sup>

“De las cuatro sub-familias *Sylvicolinae*, *Geothlypinae*, *Icterianae* y *Seto-*

(1) Laurencio y Beristain.

(2) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. “La Naturaleza,” Tomo I (2), pág. 325.

(3) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 440.

*phaginæ*, en que Baird divide el grupo *Sylvicolidae* (Revista de los Pájaros de la América del Norte), las tres primeras están representadas casi únicamente por especies emigrantes, que sólo vienen á pasar el Invierno ó lo atraviesan en su paso por regiones más meridionales en el Estado de Veracruz. La *Mniotilta varia*, especie emigrante, se encuentra por todas partes del Estado, en Invierno.”<sup>(1)</sup>

“Audubon manifiesta que esta especie anida en las cavidades de los árboles, pero parece que no tiene esa costumbre. Nuttall describe un nido colocado en la pendiente de una roca, en la superficie del suelo.”

El Dr. Brewer asegura que siempre anida en el suelo, y hace mención de un nido encontrado en el albañal de una casa. Se dice que la puesta comprende de tres á siete huevos, y que éstos miden de cuatro y medio á seis octavos de largo, por media pulgada ó nueve sextos de ancho; son ovalados, casi iguales en ambas puntas, blancos, manchados de virgulitas de un color purpúreo ó rojo moreno, principalmente alrededor de la punta. Un nido descrito por el Dr. Brewer se componía de heno áspero en la parte exterior, y estaba forrado con cerdas; Mr. Nuttall colectó uno formado por duras tiras de la corteza interior de la cicuta, mezcladas con hojas y zacates secos forrados de pelo. El nido descubierto por el Dr. Brewer medía tres y media pulgadas de circunferencia por una pulgada de profundidad.

“La casa de esta avecilla es invadida con frecuencia por el *Molothrus pecoris*; en varias ocasiones se han encontrado hasta tres ó cuatro huevos del intruso en su nido. Sin duda el sitio bajo que ocupa este último favorece al *Molothrus pecoris*. Esta especie sobrepasa á todas las demás por la agilidad y desembarazo con que trepa en todas direcciones y actitudes, arriba, abajo, y alrededor de los troncos ó ramas de los árboles, pues sus costumbres son tan pronunciadas como las del Carpintero, y por consiguiente, diversas de las de sus parientes. Es muy abundante en las regiones montuosas de los Estados Unidos, y durante la Primavera se manifiesta tan activo como ruidoso, pues lanza continuamente su extraño canto de Primavera, en tanto que persigue afanosamente á los insectos.”<sup>(2)</sup>

## PROTONOTARIA.

*Protonotaria*, Baird, B. N. Am. p. 239 (1858).

(Tipo *Motacilla citrea*, Bodd.).

*Protonotaria*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 183.

Este género no comprende más que una sola especie de aspecto peculiar,

(1) F. Sumichrást. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. “La Naturaleza,” tomo I, página 303.

(2) E. Coues. Birds of the Northwest, I, p. 45.

una ave de pico y alas largas, notable por la pureza del color amarillo de su cabeza y de sus partes inferiores. Esta especie es escasa en Centro América, visita Yucatán, Costa Rica y Panamá, en el Invierno, y pasa el Verano en los Estados Meridionales.

### PROTONOTARIA CITREA.

*Figuier à ventre et tête jaunes de la Louisiane*, D'Aub. Pl. Enl. 704, f. 2<sup>1</sup>, undè.

*Motacilla citrea*, Bodd. Tabl. Pl. Enl. p. 44<sup>2</sup>.

*Helminthophaga citrea*, Cab. J. f. Orn. 1861, p. 85<sup>3</sup>.

*Protonotaria citrea*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 173<sup>4</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, pp. 94<sup>5</sup>, 200<sup>6</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 292<sup>7</sup>; Sci. et Salv. P. Z. S. 1870, p. 780<sup>8</sup>; 1879, p. 494<sup>9</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 184<sup>10</sup>; Cones, B. N. W. p. 47<sup>11</sup>; Gundl. Orn. Cub. p. 62<sup>12</sup>.

Supra olivaceo-virescens, uropygio, alis extus et cauda (rectricibus duabus mediis) cærulescenti-cinereis; capite toto et corpore subtus lactissime flavis; subalaribus et crisso albis; rectricibus (præter duabus mediis), albis, pogonio externo et apicibus nigris; rostro corneo, pedibus plumbeis. Long. tota 5, alæ 2-8, caudæ 1-8, rostri a rictu 0-75, tarsi 0-75. (Descr. exempl. ex Veraguas, Panamá. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>10-11</sup>. México, Mérida, Yucatán (Schott<sup>6</sup>), Costa Rica<sup>3</sup> (J. M. Dow<sup>4-5</sup>, v. Frantzius<sup>7</sup>), Panamá (Arcé, Mus. G. N. Lawrence). Colombia<sup>9</sup>, Venezuela<sup>8</sup>, Cuba<sup>12</sup>.

Anida de Abril á Octubre, meses que pasa en los Estados Unidos. El resto del año reside en los trópicos; su línea de emigración coincide casi con la del *Geothlypis philadelphia*. Se le encuentra en la región septentrional de Yucatán pero en ninguna otra parte de México ó Centro America, hasta Costa Rica y el Estado de Panamá, que han suministrado unos cuantos ejemplares.

Describen á esta especie como á una de las aves más ariscas y silenciosas de la familia. Reside por regla general en los pantanos poblados de arbustos situados en las márgenes de las aguas estancadas. Su nido está colocado en un nudo de la madera, hueco, y á menudo en el agujero de un Carpintero<sup>10</sup>.

“Es raro: se colectaron tres ejemplares solamente.”<sup>(1)</sup>

“Construye su nido en la cavidad de un árbol, en la habitación abandonada

(1) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 440.

de un Carpintero y hasta en el cerco de un molino. Es ligero y anti-artístico, aplastado y de poco fondo; mide cerca de cuatro pulgadas de circunferencia por una pulgada ó poco más de profundidad. Hace su nido con tiras ásperas y fibrosas, tejidas con substancias muy finas, musgosas y afelpadas, con algunos remiendos de pelo de conejo; el forro se compone principalmente de raicesillas suaves. Contenía cinco huevos, blancos, manchados con profusión en toda la superficie, pero mucho más en la punta, de un tinte rojizo y moreno pizarra ó neutro. Otro huevo que ví está aún más manchado. Dos ejemplares miden 0.70 por 0.55 y 0.68 por 0.58 respectivamente; el último es bastante redondo, mientras que los otros son también notablemente obtusos en la punta más pequeña."

### HELMINTHOTHERUS.

*Helmintherus*, Rafinesque, Journ. de Phys. LXXXVIII, p. 417 (1819), (fide Baird).

(Tipo *Motacilla vermivora*, Gm.).

*Helmintherus*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 186.

Generalmente se colocan en este género dos especies, el *H. vermivorus*, del cual nos ocupamos á continuación, y su pariente lejano, el *H. swainsoni*, que es una especie rara y poco conocida, pues hasta ahora no se han encontrado sino unos cuantos ejemplares en los Estados del Sudeste y en Cuba y Jamaica. Audubon propuso que se designara al *H. swainsoni* con el nombre genérico de *Helinaia*. Aunque *Helminthotherus* difiere mucho de *Protonotaria*, por su coloración, se aproxima á éste por la estructura; tiene el pico largo y el dedo medio casi igual al tarso, como *Protonotaria*. Sin embargo, su pico es un poco más fuerte, su culmen algo deprimido, y sus cerdas rictales más desarrolladas. El *H. vermivorus* es una especie estrictamente emigrante y pasa el Invierno en México y Centro América. (B. C. A.).

### HELMINTHOTHERUS VERMIVORUS.

*Motacilla vermivora*, Gm. Syst. Nat. I, p. 951<sup>1</sup>.

*Helmintherus vermivorus*, Scl. et Salv. Ibis, 1859, p. 11<sup>2</sup>; Scl. P. Z. S. 1859, p. 363<sup>3</sup>; Cab. J. f. Orn. 1860, p. 328<sup>4</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 179<sup>5</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, pp. 94<sup>6</sup>, 200<sup>7</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 546<sup>8</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 187<sup>9</sup>; Gundl. Orn. Cub. p. 63<sup>10</sup>.

*Helmintherus vermivorus*, Salv. P. Z. S. 1867, p. 135<sup>11</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>12</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 211<sup>13</sup>.

*Vermivora pennsylvanica*, Gosse, B. Jam. p. 150<sup>14</sup> (ex Sw.).

Supra olivascenti-viridis, alis et cauda concoloribus; capite toto et corpore subtus pallide ochraceo-fuscis, illo fasciis quatuor nigris ornato, duabus verticis utrinque ductis a naribus ad nucham et duabus postocularibus; abdomine medio albicante; rostro corneo, mandibula et pedibus corneis. Long. tota 5-0, alæ 2-8, caudæ 2-2, rostri a rictu 0-7, tarsi 0-75. (Descr. maris ex Dueñas, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Oriente de Norte América<sup>9-13</sup>. México, Jalapa (de Oca<sup>3</sup>), Montañas de Orizaba (Sumichrast<sup>8</sup>), Mérida, Yucatán (Schott<sup>7</sup>), Guatemala<sup>2</sup> (O. S. et F. D. G.), Costa Rica (Hoffman<sup>4</sup>, v. Frantzius<sup>12</sup>, Carmiol<sup>6</sup>), Panamá<sup>11</sup> (Arcé). Cuba<sup>10</sup>, Jamaica<sup>14</sup>.

El *Helminthotherus vermivorus* visita en Invierno el Sudeste de México, Guatemala, Costa Rica, y una porción del Estado de Panamá, llegando en Septiembre y partiendo en Abril ó Mayo. Es activa como los otros miembros de su familia, pero algo lenta en sus movimientos. No es arisca. Probablemente cría en toda la zona de su distribución, en Verano. Coloca en el suelo su nido, que se compone de hojas secas forradas con musgos suaves<sup>9</sup>.

“Es una avecilla juiciosa y algo gazmoña; carece de la vivacidad de la mayor parte de los *Sylvicolidae*. Cuando se le asusta y abandona las hojas secas que cubren el suelo, entre las cuales anda vagando casi todo el día, se posa en una rama baja y permanece inmóvil en ella ó bien salta indolentemente. Mr. Maynard dice que coloca el nido en el suelo, que es muy grande relativamente á las dimensiones del pájaro, y se compone de zacates, raicecillas y unas cuantas hojas secas. El mismo dice que ponen cuatro huevos manchados y llenos de virgulas de moreno rojizo, principalmente en la punta larga. Miden 0.73 por 0.56. Mr. J. H. Batty descubrió esos huevos “en la pendiente oriental de las Montañas Orange, en New Jersey. El pajarillo permaneció en el nido hasta que Batty estuvo muy cerca, y entonces echó á correr rápidamente antes de emprender el vuelo. El nido estaba en una pequeña depresión del suelo y cubierto en parte con hojas secas. Los padres andaban cerca lanzando un agudo chirrido.”<sup>(1)</sup>

## HELMINTHOPHAGA.

*Helminthophaga*, Cabanis, Mus. Hein. I, p. 20 (1850-51).

Tipo *Motacilla chrysoptera*, Linn. Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 191.

“Uno de los principales caracteres de este género consiste en el pico, que es corto, delicado, puntiagudo y sin muesca. El tarso es largo si se le compara con

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 48.

el dedo medio y las cerdas rictales imperceptibles. Cinco de las diez especies conocidas actualmente se encuentran en calidad de visitantes dentro de nuestros límites, en Invierno. Las otras cinco especies, más ó menos raras, no pasan, que sepamos, más allá de los límites de los Estados Unidos. Las especies de *Helminthophaga* pueden dividirse en dos grupos, que se distinguen por la presencia ó ausencia de un lunar blanco muy visible en la cola. "Hay una gran semejanza en las costumbres de las *Helminthophagæ*, así como en su estructura. Son unos cazadores de insectos infatigables; se asoman en las grietas de las cortezas y en los intersticios de las hojas y de las flores en busca de los piojitos que les sirven de presa y que cogen hábilmente con su pico agudo y delgado; parece que no persiguen á los insectos alados con tanta persistencia como otros *Sylvicolinæ*. Sus notas son escasas, extravagantes y poco musicales; las lanza en una llave elevada y en un tono débil."

"Son emigrantes sin excepción; quizá no son más delicados que las otras aves de la familia, pero la naturaleza especial de su alimento las induce á abandonar parajes en que otras especies pueden permanecer sin inconveniente. Su nidificación es casi uniforme; todas las especies, según se ha sabido, anidan en el suelo ó un poco más arriba de él; el nido es algo tosco y grosero para unos propietarios tan elegantes, y se compone de zacates, musgos, hierbas, hojas secas, tiras de corteza y otros materiales por el estilo. Los huevos de todas ellas son blancos, manchados con diversos matices rojizos."<sup>(1)</sup>

a. *Cauda albo conspicue maculata.*

## HELMINTHOPHAGA CHRYSOPTERA.

*Motacilla chrysoptera*, Linn. Syst. Nat. I, p. 333<sup>1</sup>.

*Helminthophaga chrysoptera*, Sel. et Salv. Ibis, 1860, p. 397<sup>2</sup>; P. Z. S. 1864, p. 347<sup>3</sup>; 1879, p. 494<sup>4</sup>; Cab. J. f. Orn. 1860, p. 328<sup>5</sup>; Lawr. Ann. Lye. N. Y. VII, p. 293<sup>6</sup>; IX, p. 94<sup>7</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 175<sup>8</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 135<sup>9</sup>; 1870, p. 182<sup>10</sup>; Frantzius, J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>11</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 192<sup>12</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 216<sup>13</sup>; Gundl. Orn. Club. p. 63<sup>14</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 123<sup>15</sup>.

*Sylvicola inornata*, Sw. Phil. Mag. new. ser. I, p. 434<sup>16</sup>.

Supra grisea, dorso medio et alis extus oleagineo lavatis, capite summo et tectricibus alarum lætissime flavis; capitis lateribus et gula tota nigerrimis; subtus alba, hypochondriis griseo tinctis; rostro et pedibus brunnescentibus. Long-

(1) E. Coues. Birds of the Colorado Valley, I, p. 217.

tota 4-5, alæ 2-4, caudæ 2, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-7. (Descr. maris ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.)

*Femina* mari similis sed capite summo olivaceo nec flavo et alis fasciis duabus flavis notatis; capitis lateribus et gula cinereis nec nigris distinguenda. (Descr. feminæ ex Coban, Guatemala, Mus. nostr.)

*Hab.* Norte América<sup>12-13-15</sup>, México (Bullock<sup>16</sup>), Guatemala<sup>2</sup> (O. S. et F. D. G.), Costa Rica (Hoffman<sup>5</sup>, Carmiol<sup>7</sup>, v. Frantzius<sup>11</sup>, Rogers), Panamá<sup>9-10</sup> (Arcé, M' Leannan<sup>6-3</sup>). Colombia<sup>4</sup>, Cuba<sup>14</sup>. Se le encuentra en la Primavera en Texas<sup>15</sup>, pero parece que esta especie no llega á México en su emigración hacia el Sur, pues la única noticia que se conserva de su presencia en dicho país es la que dió Swainson, designándola con el nombre de *Sylvicola inornata*<sup>16</sup>. Sus costumbres son poco conocidas; la parte exterior del nido se compone de hojas secas mezcladas con raíces, tiras de corteza, etc.; el interior está forrado con hojas finas, zacates y raíces. Generalmente colocan el nido en una mata baja ó en el suelo, entre un montón de zacate<sup>12</sup>.

“Mr. Maynard encontró un nido sobre el césped “cubierto en parte por helechos y hierbas verdes que deben haber crecido después de la construcción del nido, de manera que los padres no habían tratado de ocultarlo.” Se compone exteriormente de grandes hojas de encina del año anterior y de corteza de vid; el forro no es muy suave que digamos, pues está hecho con zacates finos y unas cuantas cerdas. Es grande comparado con las dimensiones de su propietario, profundo y más pequeño en la cima que en la parte media. El conjunto no es tan primoroso como podía esperarse de un pajarillo pequeño y elegante; se parece muchísimo al del *Geothlypis trichas*. En la parte exterior mide 3.15 pulgadas de profundidad, y en la interior 2.20; su diámetro interno es de 2.25 en la parte media y de 1.90 en la superior; exteriormente su diámetro es de 3.50.” Tenía cuatro huevos de 0.67 por 0.55, 0.66 por 0.55, 0.66 por 0.55 y 0.67 por 0.50. Eran blancos, manchados y señalados de moreno rojizo. Las manchas eran más numerosas en la punta más larga, y en un ejemplar formaban en este sitio una coronilla irregular. También se encontró un huevo de *Molothrus pecoris* en el nido. Mr. Maynard dice que esta especie manifiesta cierta predilección por los parajes pantanosos que se encuentran en las orillas de los bosques.

“Dos nidos colectados en Junio por el Dr. P. R. Hoy, sin su cubierta de hojas, están hechos de zacates finos torcidos y entrelazados con esmero; uno de ellos está forrado de cerdas y el otro no. Un huevo mide 0.68 por 0.49. Un nido grande y grosero colectado en Georgia por el Dr. Gerhardt se compone principalmente de hojas y tiene un forro fibroso y fino. Un huevo, de Ohio, es exactamente igual, considerado desde todos los puntos de vista; contenía dos huevos de *Molothrus pecoris*. Este huevo está manchado en toda su superficie, pero las manchas son más abundantes alrededor de la punta.”<sup>(1)</sup>

(1) Coues. Birds of the Northwest, p. 50.

### HELMINTHOPHAGA PINUS. Verdin.<sup>(1)</sup>

*Certhia pinus*, Linn. Syst. Nat. I, p. 187<sup>1</sup>.

*Helminthophaga pinus*, Sci. et Salv. Ibis, 1859, p. 11<sup>2</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 174<sup>3</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 195<sup>4</sup>; Cones, B. Col. Vall. I, p. 214<sup>5</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 123<sup>6</sup>.

*Sylvia solitaria*, Wils. Am. Orn. II, p. 109, t. 15, f. 4<sup>7</sup>.

*Vermivora solitaria*, Sw. Phil. Mag. new. ser. I, p. 434<sup>8</sup>.

*Helmintheros solitarius*, Sci. P. Z. S. 1856, p. 291<sup>9</sup>.

Supra olivaceo-viridis, alis et cauda cinereis, illis fasciis duabus albis notatis; vertice antico et corpore subtus flavis; loris nigris, crisso albo; rostro et pedibus brunnescentibus. Long. tota 4-5, alæ 2-4, caudæ 1-9, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-7. (Descr. exempl. ex Coban, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>4-5-6</sup>, México<sup>3</sup>, Veracruz (Bullock<sup>8</sup>), Jalapa (Deppe, Mus. Berol.), Córdoba (Sallé<sup>9</sup>), Guatemala<sup>2-3</sup> (O. S. et F. D. G.), "México, Reg. Oriental." <sup>(2)</sup>

La *Helminthophaga pinus* no es común ni en México ni en Centro América durante el Invierno, que es la única época del año en que frecuenta esos países. Swainson incluyó á esta especie en su lista de las aves de Bullock; pero fuera de esto, las pruebas de su presencia en México se reducen casi á la mención que de ella se hace en la primera lista de aves de M. Sallé<sup>9</sup>, á la existencia de uno de los ejemplares de Deppe en el Museo de Berlín, y á la mención de un ejemplar mexicano que se conserva en el Instituto Smithsoniano<sup>3</sup>; parece que el ave que nos ocupa ha pasado inadvertida para de Oca, Sumichrast y otros laboriosos colectores de México. Lo mismo que la mayor parte de las especies de su familia, frecuenta los alrededores de los terrenos desmontados. Wilson describió su nido<sup>7</sup>, pero su descripción no coincide con la de Mr. Ridgway. Este último encontró varios nidos cerca del Monte Carmelo, Illinois, paraje en que dicha ave es abundante. Dice que el nido es de construcción muy floja y abierta, y que se compone principalmente de tiras de corteza anchas, delgadas y flexibles.

(Esta especie es nueva en la fauna de Yucatán.—O. S.)<sup>(3)</sup>

"Mr. Ridgway colectó un nido en Illinois, que contenía cinco huevos y estaba en el suelo entre un haz de maleza tirado al extremo de un campo. Se com-

(1) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," tomo I (2), p. 325.

(2) Laurencio y Beristain.

(3) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 440.

ponía en su mayor parte de tiras fibrosas, anchas y groseras paradas con tallos de zacates finos entrelazados de diversos modos. Los huevos tenían la forma usual y medían aproximadamente 0.63 por 0.48; eran blancos, salpicados ligeramente en la punta grande de vírgulas negruzcas y unas cuantas manchas de un castaño sucio más claro.”<sup>(1)</sup>

b. *Cauda uniformis, macula alba nulla.*

### HELMINTHOPHAGA RUFICAPILLA.

*Sylvia ruficapilla*, Wils. Am. Orn. III, p. 120, t. 27, f. 3<sup>1</sup>.

*Helminthophaga ruficapilla*, ScL. P. Z. S. 1858, p. 298<sup>2</sup>; 1859, p. 373<sup>3</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 175<sup>4</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 546<sup>5</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 196<sup>6</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 15<sup>7</sup>; Coes, B. Col. Vall. I, p. 224<sup>8</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 12<sup>9</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. p. 123<sup>10</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll. p. 89<sup>11</sup>.

*Helmitheros rubricapillus*, ScL. P. Z. S. 1856, p. 291<sup>12</sup>.

*Helminthophaga rubricapilla*, ScL. P. Z. S. 1855, p. 363<sup>13</sup>.

Supra flavido-olivacea, uropygio paulo flavescentiore; capite cinereo, vertice castaneo plus minusve obtecto; loris et oculorum ciliis albis; subtus læte flava, ventre imo albicante; rostro et pedibus corneis. Long. tota 4-5, alæ 2-4, caudæ 1-85, rostri a rictu 0-5, tarsi 0-65. (Descr. exempl. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>1-5-8-9-10</sup>, México, Córdoba (Sallé<sup>12</sup>), Jalapa (de Oca<sup>13</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>5</sup>), La Parada (Boucard<sup>3</sup>), Oaxaca (Boucard<sup>3</sup>), Santa Efigenia, Tehuantepec (Sumichrast<sup>7</sup>), Guatemala (Constancia<sup>11</sup>).

En Invierno visita la región meridional de México, donde ha sido observado por varios colectores.

“Llega á Massachusetts, dice Mr. Allen, del primero al cinco de Mayo, y durante dos ó tres semanas abunda en las huertas y jardines, donde se ocupa en buscar insectos activamente entre las hojas y las flores de los árboles frutales. La mayor parte se van al Norte, pero unos cuantos se retiran á anidar en los bosques. Su canto se parece tanto al de la *Dendræca pennsylvanica*, que el colector se equivoca fácilmente. Un nido que encontré en Mayo contenía cuatro huevos acabados de poner; estaba hundido en el suelo, de manera que la parte superior se hallaba al nivel de la superficie, protegido y oculto por el pasto y

(1) E. Coes. Birds of the Northwest, p. 49.

las hierbas secas del año anterior. Se componía de raíces finas y zacates secos forrados de pasto y cerdas, y cubierto exteriormente con una especie de musgo fino verde. Los huevos eran blancos, salpicados de manchas de un moreno rojizo, más aparentes cerca de la punta más larga; su diámetro mayor era de 0.60, y el menor de 0.50. Al año siguiente colecté otro nido de esta especie, situado á unos tres ó cuatro pies de distancia del sitio que ocupaba el nido colectado el año anterior. Contenía tres huevos y uno de "Cow-bunting;" todos los embriones estaban muy desarrollados. Este nido era desde todos los puntos de vista idéntico al precedente, y los huevos deben haber sido puestos en la misma época."

Los nidos se encontraban en un banco de musgo á la entrada de un bosquecillo lleno de malezas y zacates. Probablemente el padre del primero anidó de nuevo, escogiendo para este fin la misma localidad que el otro año y tal vez la hubiera ocupado por más tiempo."<sup>(1)</sup>

### HELMINTHOPHAGA CELATA. Verdin.<sup>(2)</sup>

*Sylvia celata*, Say in Long's Exp. I, p. 169<sup>1</sup>.

*Helmitheros celatus*, ScL. P. Z. S. 1857, p. 212<sup>2</sup>.

*Helminthophaga celata*, ScL. P. Z. S. 1858, p. 298<sup>3</sup>; 1859, p. 373<sup>4</sup>; 1862, p. 19<sup>5</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 176<sup>6</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 546<sup>7</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 12<sup>8</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 123<sup>9</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 226<sup>10</sup>.

*Helminthophaga celata*, var. *celata*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 202<sup>11</sup>.

Supra flavido-olivacea, uropygio paulo flavescentiore; capite dorso concolori, vertice fulvo plus minusve celato; superciliis, loris et corpore subtus flavescentibus; rostro et pedibus corneis. Long. tota 4-3, alæ 2-3, caudæ 1-8, rostri a rictu 0-7, tarsi 0-8. (Descr. exempl. ex Chimuy, Vera Paz. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>10-8-9</sup>, México<sup>6</sup>, Orizaba (Botteri<sup>2</sup>, Sumichrast<sup>7</sup>), La Parada (Boucard<sup>3-5</sup>), Oaxaca y Cinco Señores (Boucard<sup>4</sup>), Guatemala (Larg.).

La mayoría de los colectores que han recorrido la región meridional de México que esta especie habita en Invierno, han tenido oportunidad de observarla en las partes montañosas del país, pues, según parece, no frecuenta las tierras bajas adyacentes á los dos Océanos.

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 51.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Colec. de Aves del Museo Nacional, pág. 325.

La *Helminthophaga celata*, anida en las regiones árticas y en las más elevadas montañas de Colorado. Coloca en el suelo un nido compuesto exteriormente de corteza fibrosa, é interiormente de zacates y musgo forrados á menudo con cierta clase de pelo<sup>10</sup>.

Parece que esta especie está sujeta á algunas modificaciones respecto al color de su plumaje. En los países situados á orillas del Pacifico, estas variaciones presentan un carácter más decidido, y por lo tanto, se ha convenido en formar una raza aparte y designarla con el nombre de *H. celata*, var. *lutescens*.<sup>(1)</sup>

“Mr. Kennicott colectó un nido que se hallaba entre los matorrales del suelo, oculto con hojas secas. Tenía cinco huevos. Se componía en su parte exterior de tiras de corteza fibrosa, y en la interior de zacates finos. Los huevos están cubiertos de vírgulas muy finas, más espesas al rededor de la punta más larga, y más diseminadas en el resto de la superficie. Las manchas son de un color moreno pálido. Miden 0.67 por 0.50.”<sup>(2)</sup>

“Como sucede generalmente tratándose de aves que anidan en el suelo, los nidos de la especie que nos ocupa, son grandes para el tamaño de su propietario. Ponen cuatro, cinco ó seis huevos, que miden en su mayor diámetro, 0.67 de largo por 0.50. El cascarón es blanco y cubierto en toda su superficie, unas veces con profusión y otras con parsimonia, de vírgulas de moreno rojizo claro; algunas veces las vírgulas están distribuidas por igual en toda la superficie, pero generalmente son más numerosas alrededor de la punta más larga. Dentro de los límites de la Cuenca del Colorado, que presenta tanta variedad en los rasgos de su superficie y en sus condiciones climatéricas, la *H. celata* ofrece el carácter mixto de especie sedentaria y emigrante. En la Primavera sube á las montañas en busca de un lugar apropiado para anidar, alcanzando hasta una altura de 11,000 pies; en el Otoño abandona tan elevadas regiones y se dispersa más. Se le encuentra con especialidad, durante las emigraciones, entre las malezas que crecen á orillas de las corrientes de agua, donde se hace notar por su color amarillo, en apariencia uniforme, sus movimientos llenos de vivacidad y turbulencia, sus frecuentes excursiones aéreas en pos de los insectos, y su agudo y penetrante “tsip,” cuya repetición incesante expresa la viveza de su carácter. Nunca he oído su canto nupcial, porque nunca lo he observado en la estación de los amores; personas más afortunadas dicen que consiste en unos cuantos trinos dulces, que varía según el talento del ejecutante, pero concluyen siempre bruscamente con una inflexión hacia la octava aguda.”<sup>(3)</sup>

(1) Baird, Brew et Ridgw. N. Am. B. I, p. 204.

(2) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 53.

(3) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. I, p. 229.

## HELMINTHOPHAGA PEREGRINA.

*Sylvia peregrina*, Wils. Am. Orn. III, p. 83, t. 25, f. 2<sup>1</sup>.

*Helminthophaga peregrina*, Scl. P. Z. S. 1859, p. 373<sup>2</sup>; Cat. Am. B. p. 29<sup>3</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 31<sup>4</sup>; P. Z. S. 1864, p. 347<sup>5</sup>; 1870, p. 836<sup>6</sup>; Cab. J. f. Orn. 1861, p. 85<sup>7</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 322<sup>8</sup>; VIII, p. 174<sup>9</sup>; IX, p. 94<sup>10</sup>; Bull; U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 15<sup>11</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 135<sup>12</sup>; 1870, p. 182<sup>13</sup>; Frantzius, J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>14</sup>; Wyatt, Ibis, 1871, p. 322<sup>15</sup>; Baird, Brew et Ridgw. N. Am. B. I, p. 205<sup>16</sup>; Cones, B. Col. Vall. I, p. 230<sup>17</sup>; Gundl. Orn. Cub. p. 63<sup>18</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 123<sup>19</sup>; Salv. et Godm. Ibis, 1880, p. 117<sup>20</sup>.

♂ supra olivaceo-virescens, alis et cauda fuscis viridiscenti limbatis; capite summo cinereo; loris, superciliis et corpore subtus albidis, pectore vix ochraceo tincto; rostro et pedibus corneis. Long. tota 4-5, alæ 2-7, caudæ 1-8, rostri a rictu 0-55, tarsi 0-65. (Descr. exempl. ex Chiriqui, Panamá. Mus. nostr.).

♀ (et av. juv.) mari similis sed capite summo dorso concolori et corpore subtus præter abdomen medium plus minusve viridi lavato. (Descr. feminae ex San José, Costa Rica. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>17-19</sup>. México<sup>23</sup>, Jalapa (de Oca<sup>3</sup>), Santa Efigenia (Sumichrast<sup>11</sup>), Guatemala<sup>3-4</sup> (O. S. et F. D. G.), Honduras (G. M. Whitely<sup>6</sup>), Costa Rica<sup>7</sup> (Carmioli<sup>10</sup>, v. Frantzius<sup>14</sup>), Panamá (Hicks<sup>9</sup>, Arcé<sup>13</sup>, M'Leannan<sup>8-5</sup>). Colombia<sup>15-20</sup>. México, región templada de Veracruz y Sur de Tehuantepec.<sup>(1)</sup>

En su emigración meridional, esta especie apenas toca México, aunque ha sido observada en dicho país varias ocasiones<sup>2-3</sup>. Anida en latitudes comparativamente altas. Según el Dr. Brewer<sup>16</sup>, que se ha ocupado de su zona de distribución y de sus costumbres, su nido es un lecho casi plano de vástagos de zacate enmarañados y secos; tiene menos de una pulgada de espesor y tres pulgadas de diámetro.

“Me encontraba parado á orillas del Río Rojo del Norte, y en este sitio colecté una docena de ejemplares de esta especie en el intervalo de una hora, con la mayor facilidad y sin moverme siquiera de mi puesto, pues pasaban sobre las cimas de los árboles casi en una banda continua, asociadas con otros varios *Mniotiltidos* y con pequeños Mosqueros. Son aves en extremo activas; saltan entre el follaje y revolotean en el aire en persecución de un insecto, lanzando

(1) Laurencio y Beristain.

su nota aguda y chillona. Un nido, ó más bien algo que parece ser la parte interior de uno, fué encontrado por Mr. Jorge Barnston en Michipicoton, Lago Superior, y contenía dos huevos. Se compone casi por entero de zacates secos finos, tejidos con soltura.”<sup>(1)</sup>

## PARULA.

*Parula*, Bonaparte, Comp. List., p. 20 (1838).

(Tipo *Parus americanus*, Linn.); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 207.

*Compothlypis*, Cabanis, Mus. Hein. I, p. 20 (1850-51).

El pico de las aves de este género es agudo como el de las *Helminthophaga*, pero presenta una ligera muesca subterminal y las cerdas rictales son distintas y fuertes, aunque cortas; el tarso es más largo que el dedo medio; las especies más típicas tienen una mancha triangular color verde olivo en el dorso, y algunas manchas blancas en la cola. La *P. superciliosa* y la *P. gutturalis* no llevan manchas en la cola; la primera tiene todo el dorso de un color verde olivo y la última presenta una mancha negra triangular en el dorso. En la “Biología” están comprendidas seis de las siete especies que constituyen el género. De éstas, la *P. americana*, que es la única ave estrictamente septentrional, emigra dentro de nuestros límites en Invierno. La *P. inornata*, la *P. insularis* y la *P. nigrilora* son modificaciones insignificantes de la *P. pitiayumi* meridional; la primera se extiende desde Guatemala hasta el Estado de Panamá; la segunda es peculiar de las Islas de las Tres Marías y Socorro, y la última del valle de Río Grande. La *P. superciliosa* está confinada á las montañas del Sur de México y Guatemala, y la *P. gutturalis* á las montañas de Costa Rica y á las partes adyacentes del Estado de Panamá.

a. *Cauda albo maculata*.

## PARULA AMERICANA. Verdín.<sup>(2)</sup>

*Parus americanus*, Linn. Syst. Nat. I, p. 341<sup>1</sup>.

*Sylvicola americana*, ScL. P. Z. S. 1857, p. 202<sup>2</sup>.

*Parula americana*, ScL. et Salv. Ibis, 1859, p. 10<sup>3</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 169<sup>4</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 200<sup>5</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 15<sup>6</sup>;

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 53.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 8.

Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 546<sup>7</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 208<sup>8</sup>; Gundl. Orn. Cub. p. 62<sup>9</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 11<sup>10</sup> Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 123<sup>11</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 208<sup>12</sup>.

♂ Supra cærulescenti-grisea, dorso medio olivaceo, loris nigris, maculis; ciliaribus albis, alis albo bifasciatis, cauda extus albo notata; subtus gula et abdomine antico flavis, pectore torque cæruleo-nigricante ornato, abdomine postico albo; rostri maxilla nigra, mandibula flava; pedibus obscure corylinis. Long. tota 4-5, alæ 2-35, caudæ 1-7, rostri a rictu 0-5, tarsi 0-7. (Descr. maris ex Washington, U. S. Smiths. Inst. n. 28,266. Mus. nostr.).

♀ Supra undique olivaceo tincta, torque pectorali nullo. (Descr. feminæ ex Progreso, Yucatán. Mus. nostr.).

*Hab.* Región Oriental de Norte América<sup>8-12-10-11</sup>, México, Tlacotalpam (Sallé<sup>2</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>7</sup>), Santa Efigenia, Tehuantepec (Sumichrast<sup>6</sup>), Mérida, Yucatán (Schott<sup>5</sup>), Progreso (Gaumer), Guatemala<sup>3</sup> (O. S. et F. D. G.), Cuba<sup>9</sup> y Antillas Septentrionales<sup>4</sup>. "México, Reg. Oriental y Sur."<sup>(1)</sup>

La *Parula americana* es la única especie del género estrictamente emigrante. Pasa la estación de los amores en el Canadá y en los Estados más septentrionales, y el Invierno en la Florida<sup>12</sup>, México, Guatemala y Antillas Septentrionales. En la región medianera se presenta como ave de paso en sus emigraciones de Primavera y Otoño. En México no toca la costa del Pacífico más que en el extremo Sur, permaneciendo, por lo general, ausente de la costa occidental. Del lado oriental aparece en la vecindad de Orizaba y en el Norte de Yucatán, de donde marcha en dirección al Sur hasta llegar á Coban, Guatemala. Rara vez se consiguen machos completamente emplumados en Guatemala y Cuba, pues, según dice el Dr. Gundlach, emigran en el momento de cambiar plumaje.

Estas especies manifiestan una predilección marcada por los bosques, ocupándose allí en buscar alimento entre las ramas altas. Según algunos autores, su canto es apenas digno de ese nombre, pues se compone de notas tan escasas como débiles; pero según otros, consiste en una serie de notas agradable y variada<sup>8</sup>. Á veces fijan su nido en el tronco de un árbol, pero con más frecuencia lo suspenden de una rama situada á seis ú ocho pies de altura sobre el suelo y rodeada de largos musgos colgantes. Su forma varía desde la de un simple tejido del musgo adyacente con un agujerito que conduce á una alcoba en forma de copa, hasta la de un nido globular y pendiente, desprovisto de forro y con la entrada á un lado<sup>8</sup>.

"Colectada en Silam y Progreso en Octubre y Noviembre."<sup>(2)</sup>

(1) Laurencio y Beristain.

(2) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 440.

“Esta elegante y pequeña especie frecuenta las huertas en la época en que los árboles frutales florecen. También le agradan toda clase de arbolados, pero particularmente las florestas altas abiertas, adonde se le ve revolotear y saltar con mucha actividad en el follaje. Nunca me ha sido posible encontrar el nido, y el único que he examinado proviene de Massachusetts, donde se le colectó en los primeros días de Junio. Consiste en una masa irregular de fino heno claro, muy enmarañado, con una pequeña y profunda cavidad. El único huevo que había en el nido mide 0.70 por 0.57, y es blanco, salpicado en la punta larga con menudas vírgulas rojizas y otras cuantas esparcidas en el resto del cascarón.”

“Los cambios de plumaje de este primoroso Verdincito, varían según la edad, el sexo y la estación. Una vez conseguí un albino parcial, muy curioso, que tenía el plumaje manchado irregularmente de un blanco puro.”<sup>(1)</sup>

### PARULA INORNATA.

*Parula inornata*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 171<sup>1</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 93<sup>2</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 182<sup>3</sup>.

*Parula brasiliiana*, Sel. et Salv. P. Z. S. 1860, p. 397 (nec Licht.).

Supra cærulescenti-schistacea, plaga magna dorsali oleaginea; fronte, loris et genis nigricantibus; alis dorso concoloribus; subtus flavissima, crisso albo; cauda utrinque albo notata; rostri maxilla nigra, mandibula flava; pedibus corylinis. Long. tota 4-3, alæ 1-9, caudæ 1-55, rostri a rictu 0-5, tarsi 0-65. (Descr. exempl. ex Choctum, Vera Paz. Mus. nostr.).

*Obs.* Specimina quædam ex statu Panamensi maculas alares albas serie singula nec duplici positas habent.

*Hab.* Guatemala (O. S. et F. D. G.<sup>1-3</sup>), Costa Rica (F. Carmiol<sup>2</sup>, J. Carmiol), Panamá (Arcé<sup>3</sup>), México; común en las altas florestas del Oriente de Chiapas, cerca de Tuxtla Gutiérrez (E. W. Nelson).<sup>(2)</sup>

### PARULA INSULARIS. Silvestre.<sup>(3)</sup>

*Parula insularis*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. X, p. 4<sup>1</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 269<sup>2</sup>; Grayson, Pr. Bost. Soc. N. H. XIV, pp. 278<sup>3</sup>, 300<sup>4</sup>.

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 46.

(2) Grayson. Historia Natural de las Islas de las Tres Marías y Socorro. “La Naturaleza,” vol. IV, pág. 252.

(3) Notes on certain species of Mexican Birds, p. 159. (From “The Auk,” Vol. XV, n. 2, April, 1898).

Supra sordide cinerea, plaga dorsali oleaginea notata, genis clare cinereis; alis albo bifasciatis; caudæ rectricibus utrinque extimis in pogonio externo albo maculatis; subtus sordide flava, crisso albo; rostri maxilla nigra, mandibula flavida; pedibus corylinis. Long. tota 4-4, alæ 2-1, caudæ 1-85, rostri a rictu 0-55, tarsi 0-75. (Deser. exempl. ex Socorro Island, Smiths. Inst. n. 50,798. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Islas de las Tres Marias<sup>1-2-3</sup> y Socorro<sup>2-4</sup> (Grayson).

Esta especie fué descubierta por el coronel A. J. Grayson, y todas las noticias que de ellas se tienen son referentes á sus ejemplares, pues ninguno otro colector ha llegado á encontrarla. Es pariente de la *P. pitaiyumi* y de la *P. inornata*; tiene, como la primera, dos bandas blancas en el ala, pero difiere de ella por el hecho de tener el tinte azul del plumaje superior más cenizo, y el amarillo del abdomen obscuro en vez de claro.<sup>(1)</sup> De la *P. inornata* difiere por ambas cosas, y aquélla se reconoce á sí misma por la ausencia casi total de las rayas blancas de las alas.

Se supone que las aves de las Tres Marias pertenecen á la misma especie que las de Socorro, aunque éstas son un poco más grandes. Es común en ambas localidades, y en las Marias se le ve buscar insectos entre el follaje de los árboles, repitiendo á menudo su corto y delicado canto<sup>3</sup>. La *P. insularis* no ha sido descubierta aún en el continente, y, cosa extraña, ninguna especie pariente se encuentra á menos de quinientas ó seiscientas millas de su residencia. De estos parientes, el más cercano es la *P. nigrilora*, que viene del Valle del Río Grande; la *P. inornata*, que viene de Guatemala, y la *P. pitaiyumi*, que llega de Colombia.

El ejemplar descrito no es completamente adulto, y el plumaje de las superficies superior é inferior es probablemente más obscuro que el del pájaro adulto. (B. C. A.).

## PARULA NIGRILORA.

*Parula nigrilora*, Cones, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 11<sup>1</sup>; B. Col. Vall. I, p. 207<sup>2</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 11<sup>3</sup>; V, p. 384<sup>4</sup>; Merrill, Pr. U. S. Nat. Mus. I, p. 123<sup>5</sup>.

“♂ subcærulea, dorso medio virenti-flavo, alis albo bifasciatis, palpebris nigris immaculatis, loris lineaque frontali nigerrimis; subtus flava, jugulo auran-

(1) En la “Historia de Aves Norte-Americanas,” (I, p. 207) aseguran que el abdomen de la *P. insularis* es completamente blanco. Esta aserción no concuerda ni con la descripción de Mr. Lawrence ni con el ejemplar típico que tenemos á la vista.

tiaco, abdomine infimo, hypochondriis crissoque albis. Long. tota 4-5, alæ 2.0-2.2, caudæ 1.8-1.9, rostri a naribus 0.38-0.4, tarsi 0.62-0.65, dig. med. 0-4." (Coues, l. s. c.<sup>2</sup>)

*Hab.* El Valle del Río Grande, Hidalgo<sup>1-2-3</sup>, Lomita<sup>4</sup> (Sennett), Fort Brown (Merrill<sup>5</sup>), Región Norte en las márgenes del Río Bravo.<sup>(1)</sup>

Aunque no se han establecido todavía los derechos de esta especie como ciudadano mexicano, no hay duda que habita, por lo menos, las regiones situadas al Nordeste de dicho país, y asimismo el Sur y el Norte del Río Grande, que son las únicas partes en que se le ha encontrado hasta hoy. Mr. Sennett fué el que descubrió esta especie en Hidalgo, Texas, y dió una noticia completa de sus costumbres, que tuvo oportunidad de observar en sus dos visitas al Valle del Río Grande<sup>3-4</sup>. Dice que habita la floresta, en donde frecuenta las cimas de los árboles más altos y anuncia su presencia con su canto, que se oye á una distancia considerable y se distingue fácilmente del de cualquier otro pájaro. Mr. Sennett no consiguió más que un nido de aspecto singular. Estaba en una planta (muérdago) muy común en el Río Grande, que crecía en la punta de una rama marchita de árbol del Brasil, á unos diez pies del suelo. Lo habían construido con sencillez; se componía de las hojas grises de la planta, en el centro de la cual estaba introducido de lado, y el fondo y las paredes del nido tenían un forro de cortas fibras de madera que parecían de algodón. El Dr. Merrill también encontró un nido<sup>5</sup> pero éste se hallaba en un hacesillo de heno (*Tillandsia*), á unos ocho pies del suelo. Mr. Sennet colectó un huevo y dice que se parece mucho al de la *P. americana*, porque es de un fondo blanco obscuro, con manchas morenas, y principalmente en una zona cercana á la punta más larga.

"Es sedentario en el Valle del Río Grande Inferior, Texas, en donde abunda en Verano. Llega en la tercera semana de Marzo á los alrededores de Fort Brown."<sup>(2)</sup>

b. *Cauda immaculata*.

## PARULA SUPERCILIOSA. Verdín.<sup>(3)</sup>

*Conirostrum superciliosum*, Hartl. Rev. Zool. 1844, p. 215<sup>1</sup>.

*Parula superciliosa*, Sel. P. Z. S. 1858, p. 299<sup>2</sup>; 1859, p. 373<sup>3</sup>; Sel. et Salv.

(1) Laurencio y Beristain, p. 42.

(2) W. W. Cooke, Report on Bird Migration in the Mississippi Valley, II, p. 244.

(3) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 8.

Ibis, 1859, p. 10<sup>4</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 171<sup>5</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 545<sup>6</sup>.

*Parula mexicana*, Bp. Consp. I, p. 310<sup>7</sup> (ex Lichtenstein).

*Compsothlypis mexicana*, Cab. Mus. Hein, I, p. 21<sup>8</sup>.

Supra olivaceo-viridis; capite, genis, alis et cauda cinereis; supercilis elongatis, macula suboculari et subalaribus niveis; subtus læte flava, pectoris lateribus olivaceo tinctis; abdomine postico cinereo, medio cum crisso albis; macula pectorali lunata castanea; rostro nigricante, mandibulæ basi pallida; pedibus corylinis. Long. tota 4-7, alæ 2-5, caudæ 1-85, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-7. (Descr. maris ex Volcán del Fuego, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>7-8</sup> (Deppe, Mus. Berol.), Orizaba y Moyoapam (Sumichrast<sup>6</sup>), Tierra fría (le Strange), Talea<sup>3</sup> y la Parada<sup>2</sup> (Boucard), Guatemala<sup>1-4</sup> (O. S. et F. D. G.). México, Estados de Veracruz y Oaxaca.<sup>(1)</sup>

La zona de distribución de esta hermosa especie se limita á las partes montañosas del Mediodía de México y Guatemala. El Prof. Sumichrast manifiesta que en México habita los bosques de encinas y pinos, llegando á una altura de 6,000 á 8,200 pies. Según nuestras observaciones, la *P. superciliosa* tiene las mismas costumbres que los otros *Mniotiltidæ*. Frecuenta las cimas de los árboles y busca insectos diligentemente entre las ramas y las hojas. No se sabe aún nada acerca de su crianza.

## DENDRÆCA.

*Dendroica*, G. R. Gray. List. Gen. B. App. p. 8 (1842).

(Tipo *Motacilla coronata*, Linn.), Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 215.

Este género contiene mayor número de especies que ninguno otro de los de esa familia, pues comprende veintiséis en la actualidad, de las cuales veintidós habitan los Estados Unidos, y de éstas, todas, exceptuando seis, pasan el Invierno dentro de sus límites. Á esas hay que agregar la *D. viellotti* y la *D. decora*, que probablemente residen todo el año y hacen un total de diez y ocho, pertenecientes á México y Centro América, en diversas épocas del año.

El color de los miembros de *Dendræca* es muy variable, sirviendo, sin embargo, para agrupar las especies en secciones más ó menos naturales. Algunos de los caracteres principales que se emplean para definir el género, son: la mayor ó menor depresión del pico, que es menos agudo que el de los *Helminthorus*, *Helminthophaga* y *Parula*, y abierto cerca de la punta; el franco desarrollo

(1) Laurencio y Beristain.

de las cerdas rictales, la pequeñez del dedo medio comparado con el tarso, las alas mucho más largas que la cola, pues la primera y la segunda primarias son las más largas, la cola es casi lisa y manchada siempre de amarillo ó blanco.

Los grupos en que ha sido dividido el género en la "Historia de las Aves Norte-Americanas," se fundan en particularidades de coloración.

"Anidan, con raras excepciones, en los árboles y matorrales. Sus huevos son blancos, manchados."

"La belleza y variedad de este género se manifiesta con ventaja en los arbolados del Oriente de los Estados Unidos, en donde sus numerosas especies constituyen el vistoso atavío de la floresta. Emigran en casi todas las regiones de los Estados Unidos; llegan en la Primavera con gran regularidad y cada uno á su turno; abundan durante una estación y en seguida se marchan, para reaparecer con mayor profusión aun en el Otoño. Es casi imposible, sin embargo, hablar de ellos colectivamente, á no ser en términos muy generales, tan grande así es la diferencia que se nota, no sólo en sus movimientos, sino hasta en los menores detalles de sus hábitos y acciones. La constancia de sus caracteres específicos debe atribuirse de algún modo á la periodicidad regular de sus movimientos, puesto que ninguno permanece sujeto por largo tiempo á las influencias modificadoras de ciertas localidades. Algunas especies, *D. dominica*, por ejemplo, tienen una distribución completamente meridional, mientras que unas cuantas, como *discolor* y *pinus*, procrían en el Sur tan bien como más al Norte, y se dan á conocer en general, lo mismo durante la estación de las crías que durante cualquiera otra. Sin embargo, la mayor parte emigran en Primavera, á latitudes más elevadas, contentándose apenas con permanecer al Sur de la latitud de Massachusetts, á menos que se propongan anidar en las alturas más elevadas de los Alleghanies. En Invierno sólo nos acompañan unas cuantas, y eso en la frontera meridional; la fuerte y resuelta *Dendræca coronata* es una excepción, pues abunda en las estaciones más inclementes, en la mitad meridional de los Estados Unidos, por lo menos. El resto de las especies busca en Invierno residencias más agradables fuera de la frontera; algunas las encuentran en las Indias Occidentales, otras en México y otras en Centro y aun en Sud-América. Algunas de las especies que avanzan más al Norte en Primavera, son también las que penetran más en Sud-América. El paso de las *Dendræca* excita la actividad de los colectores, y no hay duda que cada año perecen con este motivo millares de estos delicados y simpáticos pajaritos. La gran variedad de color que ostentan casi todas las especies, según la edad, el sexo y la estación, unidas á su belleza, induce á procurar la adquisición de una gran serie de ejemplares."<sup>(1)</sup>

A. *Cauda macula magna flava in pogonio interno aut flavo late intus marginata.*

(1) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. I, p. 235.

DENDRÆCA ÆSTIVA. Verdín.<sup>(1)</sup>

*Motacilla æstiva*, Gm. Syst. Nat. I, p. 996<sup>1</sup>.

*Rhimamphus æstivus*, Scl. P. Z. S. 1856, p. 141<sup>2</sup>; 1857, p. 202<sup>3</sup>; Cab. J. F. Orn. 1860, p. 326<sup>4</sup>.

*Dendræca æstiva*, Scl. P. Z. S. 1859, p. 363<sup>5</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1859, p. 11<sup>6</sup>; P. Z. S. 1864, p. 347<sup>7</sup>; 1870, p. 836<sup>8</sup>; 1879, p. 494<sup>9</sup>; Cassin, Pr. Ac. Phil. 1860, p. 191<sup>10</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 322<sup>11</sup>; VIII, pp. 174<sup>12</sup>, 179<sup>13</sup>; IX, pp. 94<sup>14</sup>; 200<sup>15</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 296<sup>16</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 15<sup>17</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 195<sup>18</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 136<sup>19</sup>; 1870, p. 183<sup>20</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 547<sup>21</sup>; v. Frantzius, J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>22</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 222<sup>23</sup>; Cones, B. Col. Vall. I, p. 252<sup>24</sup>.

♂ flava, dorso viridescente, gastræo toto castaneo striato; alis et cauda fuscis, extus et intus flavo limbatis; rostro plumbeo, pedibus corneis. Long. tota 4-7, alæ 2-5, caudæ 1-9, rostri a rictu 0-5, tarsi 0-7. (Descr. maris ex Dueñas, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ mari similis, sed striæ corporis subtus absent. (Descr. feminæ ex Retalhulen, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>23</sup>. México, Mazatlán (Grayson<sup>16</sup>), Colima (Xantus<sup>16</sup>), Jalapa y San Andrés Tuxtla (Sallé<sup>3</sup>), Jalapa (de Oca<sup>5</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>21</sup>), Mérida, Yucatán (Schott<sup>15</sup>), Barrio, Chihuitan, Guichicovi y Santa Efigenia (Sumichrast<sup>17</sup>), Guatemala<sup>6</sup> (O. S. et F. D. G.), San Salvador (J. M. Dow<sup>18</sup>, O. S.), Honduras (G. M. Whitely<sup>8</sup>), Nicaragua (Holland<sup>13</sup>), Costa Rica<sup>4</sup> (v. Frantzius<sup>22</sup>, Carmiol<sup>14</sup>, v. Frantzius<sup>22</sup>), Panamá (Bridges<sup>2</sup>, Hicks<sup>12</sup>, Arcé<sup>19-20</sup>, M'Leannan<sup>11-7</sup>, W. S. Wood<sup>10</sup>). Colombia<sup>9</sup>, Ecuador, Guayana, Trinidad. México, Región Occidental, Sureste y Sur.<sup>(2)</sup>

El Verdín es uno de los *Mniotiltidos* más comunes; en Verano abunda por todo el Continente Norte-Americano y procría en una área que se extiende desde los confines del Océano Ártico hasta la frontera de México, y desde el Atlántico hasta el Pacífico<sup>23</sup>. Durante el Invierno emigra hacia el Sur, á México, Centro América y toda la Región Septentrional de Sud-América, desde la Guayana hasta el Ecuador, y es una de las especies de esta familia que más abunda en Guatemala y en cualquiera otra parte, en esta época del año, dispersándose desde el nivel del mar hasta una altura de 5,000 á 6,000 pies.

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 8.

(2) Laurencio y Beristain, pág. 42.

“Rara en Orizaba, común en la meseta.”<sup>(1)</sup>

Aunque el Verdín está distribuido tan extensamente en todas las altitudes, se le encuentra rara vez en los bosques de pinos de las montañas más altas; prefiere el verdor menos sombrío de las barrancas, colinas y corrientes, y su brillante plumaje amarillo brilla á menudo en los sauces que bordean las orillas de los riachuelos y aun en las desoladas llanuras; el canto alegre y agradable que acompaña sus movimientos, en intervalos frecuentes, despierta todas las deliciosas asociaciones que origina el sonido de una voz, que nos es familiar, sobre todo cuando se le escucha inesperadamente en un país lejano.

Una especie distribuida con tanta extensión como la presente, nos induce á presumir que sus hábitos se modificarán, en cierto modo, según las diversas condiciones en que se encuentre. Pero el Verdín, lo mismo que otros Mniotiltidos, observa tanta regularidad en sus movimientos periódicos, que sufre poca ó ninguna impresión local, lo contrario de lo que sucede á las diversas razas insulares en que se ha convertido la especie en las Indias Occidentales. Sus costumbres son, en substancia, iguales en todas partes, con excepción de ciertos cambios insignificantes, que se advierten particularmente en la coloración y construcción del nido, y que provienen de varias circunstancias. Entre nosotros se considera al Verdín como una avecilla confiada, que se siente atraída, más bien que rechazada, por la presencia del hombre; gusta de anidar en las huertas, jardines y prados, y aun en las calles muy transitadas; en lo general, coloca el nido en algún lugar bajo, por ejemplo, en algún seto, bosque ó cualquier otro plantío de arbolitos. En las regiones árticas es abundante y pone el nido en los arbustos y los sauces que crecen en esas latitudes. Su nido y sus huevos son tan conocidos que resulta ociosa su descripción. Mr. Henshaw manifiesta que los huevos que colectó en el Oeste, tenían todos el color del fondo de un blanco puro, careciendo, por lo tanto, de esa ligera sombra verdosa que se observa en los huevecillos en los Estados Orientales.

“Hace tiempo que este Mniotiltido es una de las más frecuentes víctimas del Tordo, y ha llegado á hacerse célebre por la energía con que rehusa incubar el huevo ajeno, así como por la sagacidad y determinación que manifiesta evadiendo este odioso fraude, aunque sea á costa del sacrificio de sus propios huevos y el abandono de su nido. Con frecuencia construye un nido de dos pisos, dejando el huevo extraño en el sótano; se ha dado ya el caso de que repita esta laboriosa y desagradable obra, obteniendo por resultado un nido de tres pisos, de unas veinte pulgadas de profundidad, con un huevo de *Molothrus* en cada uno de los departamentos inferiores.”<sup>(2)</sup>

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. “La Naturaleza,” tomo I, página 304.

(2) E. Coues. Birds of the Colorado Valley, I, p. 252.

## DENDRÆCA VIEILLOTI.

*Dendræca Vieilloti*, Cassin, Pr. Ac. Phil. 1860, p. 192<sup>1</sup>; Salv. Ibis, 1864, p. 380<sup>2</sup>; 1866, p. 192<sup>3</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 203<sup>4</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, pp. 94<sup>5</sup>, 200<sup>6</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 270<sup>7</sup>; v. Frantzius, J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>8</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 217<sup>9</sup>.

*Sylvicola vieilloti*, Finsch, Abh. naturw. Ver. z. Bremen, 1870, p. 329<sup>10</sup>.

*Rhimamphus ruficeps*, Cab. J. F. Orn. 1860, p. 326<sup>11</sup>.

*Dendroica rufigula*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 204<sup>12</sup>.

*Dendroica vieilloti*, var. *rufigula*, Baird. Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 217<sup>13</sup>.

*Dendroica vieilloti* var. *bryanti*, Ridgw. Am. Nat. VII, p. 606<sup>14</sup>; Baird. Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 218<sup>15</sup>.

*Dendroica æstivæ* similis, sed capite undique castaneo distinguenda. (Descr. exempl. ex Tempate, Costa Rica. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Mazatlán<sup>4-10</sup> y Guadalajara<sup>7</sup> (Grayson), Cancun, Yucatán (Dr. S. Cabot<sup>4</sup>). Sisal, Progreso y Celestín, Yucatán (Schott, Gaumer), Honduras Británicas (Dr. Berendt, Mus. Bost. Soc. N. H.; Blancaneaux; O. S.<sup>2-3</sup>); Costa Rica (Dr. Ellendorf<sup>11</sup>, v. Frantzius<sup>8</sup>, Arcé<sup>34</sup>); Panamá<sup>1</sup> (Arcé). Colombia Septentrional<sup>1-11-4</sup>. México, Región Occidental y Península de Yucatán.<sup>(1)</sup>

“Mr. Townsend mató un par cerca de Fort Vancouver, en el momento en que se ocupaban en revolotear entre las espesuras de los pinares, en persecución de los insectos; vió que se colgaban de las varitas como los Paridos y le pareció que sus notas tienen cierta semejanza con las de la *D. carulescens*. Las noticias de Nuttall son más extensas y sirven de base al nombre de Verdín ermitaño, que se le ha aplicado á consecuencia de lo que Nuttall llama “sus inclinaciones solitarias.” Tuvo dificultad para observarla, pues andaba en las puntas de los pinos buscando qué comer; allí mismo tenía probablemente el nido. “Su canto, añade el mismo autor, sale frecuentemente del mismo lugar durante una ó dos horas, y se repite á intervalos muy regulares: consiste en una nota suave, melancólica, débil y monótona, lanzada, según parece, cuando el pájaro está en reposo trepando en una rama elevada y cerca de su hembra, que es su única compañera de su soledad.”

“El Dr. Jorge Suckley confirmó más tarde las relaciones relativas á la na-

(1) Laurencio y Beristain.

turaliza inaccesible de los retiros favoritos de esta especie. Tuvo gran dificultad para alcanzarlos con sus tiros en las cimas de los elevados abetos en que pasan la mayor parte del tiempo. Todas estas noticias indican que dichos anacoretas estaban en sus habitaciones de Verano, y nos dan á conocer una parte, por lo menos, de las regiones en que anidan, aunque no debemos apresurarnos á asegurar que no crían en otros puntos, cuando se encuentran en diversas condiciones. Mi ejemplar andaba, según recuerdo, saltando en un matorral, cerca del suelo, y manifestando así que los hábitos de su especie no son los mismos en todas las estaciones del año.”<sup>(1)</sup>

### DENDRÆCA TOWNSENDI. Verdín.<sup>(2)</sup>

*Sylvia townsendi*, Towns. Journ. Ac. Phil. VII, p. 191<sup>1</sup> (ex Nuttall).

*Dendræca townsendi*, ScL. P. Z. S. 1858, p. 298<sup>2</sup>; 1859, p. 374<sup>3</sup>; ScL. et Salv. Ibis, 1859, p. 11<sup>4</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 185<sup>5</sup>; Baird, Brew et Ridgw. N. Am. B. I, p. 265<sup>6</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 260<sup>7</sup>.

*Sylvia melanocausta*, Licht. in Mus. Berol<sup>8</sup>.

Supra olivacea, interscapulio maculis celatis nigris notato, capite tota cum gula nigris, superciliis elongatis, macula suboculari et striolata cervicis utrinque flavissimis; alis et cauda nigris, cinereo limbatis, illis albo bifasciatis, hac sicut in speciebus affinibus albo notata; subtus abdomine antico flavo, postico albo, hipochondriis et crisso nigro striatis. (Descr. maris ex Dueñas, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ mari similis, pileo et genis dorso concoloribus, hypochondriorum striis obsoletis. (Descr. feminae ex Dueñas, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>2-6-7</sup>. México, N. W. México (J. G. Bell<sup>3</sup>), Oaxaca (Deppe, Mus. Berol.), La Parada<sup>2</sup>, Totontepec<sup>3</sup> (Boucard), Guatemala<sup>4</sup> (O. S. et F. D. G.). (México, Región Noreste y Sur.<sup>(3)</sup>)

“En los Estados Unidos se presenta solamente en Invierno, y en México se le encuentra casi confinado al Estado de Oaxaca, en donde fué descubierto por Deppe y observado después por Boucard. En Guatemala abunda más en las escarpas de las montañas que bordan el Pacífico, que en cualquier otro punto. En el Volcán del Fuego se elevaba hasta 5,000, 10,000 y 12,000 pies: esta última altitud comprendía la cima de la montaña cubierta de pinos. Sus hábitos se parecen á los de la *D. virens* y sus parientes cercanos.

(1) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. Part. first, p. 258.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 8.

(3) Laurencio y Beristain p. 41.

No se sabe nada respecto á sus costumbres. En los Estados Occidentales se le ha observado, por lo regular, en Otoño y después, emigrando. Sus cuarteles de Verano llegan probablemente hasta Alaska, al Norte<sup>2</sup>; pero el Dr. Cones es de opinión que los cintos de pinos de las montañas de Nuevo México y Arizona sirven de refugio á algunas aves, durante la estación de las erías<sup>7</sup>.

En el Verano está confinado á la región de los pinos, á grandes alturas, en los distritos meridionales y al nivel del mar, hacia el Norte. Durante las emigraciones está mucho más diseminado, pues el Dr. Cooper lo ha observado entre los sauces bajos y otros arbustos.

“Mr. Henshaw encontró á estos Verdines en gran cantidad en Mount Graham, Arizona, en el mes de Septiembre; pero no dejó de dificultársele la captura de los ejemplares, pues dichas aves<sup>(1)</sup> se situaban en la punta de los más grandes árboles, de manera que casi no podía verlas, á pesar de su perseverancia, más que cuando se lanzaban en pos de los insectos ó volaban de árbol en árbol, en el curso de su emigración incesante. En Mount Graham, Arizona, no buscaban los pinos en Septiembre, época en que Henshaw los observó, sino las florestas de *pruche* y abeto, y sus excursiones parecían depender de la presencia ó ausencia de esta clase de coníferas. Sus movimientos eran extremadamente rápidos; un momento andaban sobre las masas formadas por las ramas entrelazadas, después se deslizaban con presteza, alrededor de las puntas de los brazos y en seguida pasaban al árbol próximo para repetir en él lo que habían hecho en el anterior, y así sucesivamente, hasta que se perdían en las espesuras del bosque. Su única nota en esta estación consistía en el sonido entrecortado que lanzan varios Verdines.”

## PEUCEDROMUS.

*Peucedromus*, Cones, apud Henshaw, U. S. Expl. west of 100 th Merid. V, Zool. p. 201 (1876); Cones, B. Col. Vall. I, p. 232.

(Tipo *Sylvia olivacea*, Giraud).

“La posición de la única especie que constituye este género, fué discutida por algún tiempo, antes de que el Dr. Cones la separara de *Dendræca*. El Prof. Baird, en su “Revista de Aves Americanas,” dió á conocer muchos de sus caracteres distintivos, y á éstos agregó el Dr. Cones otros nuevos cuando hizo la descripción del género. Los puntos principales que la diferencian de las *Dendræca*, son su pico particularmente delgado y su culmen más recto, las ventanas de la nariz más lineales, las alas de una longitud desusada, y su coloración que presenta ciertas particularidades, pues ninguna parte de su cuerpo está rayada como es costumbre, tratándose de los miembros de *Dendræca*. Bien considerado todo, creemos que el Dr. Cones tuvo razón al separarla.”

(1) Birds of the Colorado Valley. Part first, p. 230.

## PEUCEDROMUS OLIVACEUS.

*Sylvia olivacea*, Giraud, B. Texas. p. 14, t. 7, f. 2<sup>1</sup>; Sel. P. Z. S. 1855, p. 66<sup>2</sup>.

*Rhimamphus olivaceus*, Sel. P. Z. S. 1856, p. 291<sup>13</sup>.

*Dendræca olivacea*, Sel. P. Z. S. 1858, p. 298<sup>4</sup>; 1859, p. 363<sup>5</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 205<sup>6</sup>; Salv. Ibis, 1866, p. 191<sup>7</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 546<sup>8</sup>.

*Peucedromus olivaceus*, Cones, B. Col. Vall. I, p. 233<sup>9</sup>.

*Sylvicola taniata*, Du Bus. Bull. Ac. Brux. XIV, pt. 2, p. 104<sup>10</sup>.

Supra cinereus, capite toto cum collo fulvo-aurantiacis, area oculorum nigra; alis nigris albo bifasciatis et secundariis interioribus flavo extus limbatis, remigibus reliquis albo marginatis, speculo alari albo; cauda nigra cinereo marginata, rectricibus duabus extimis pro majore parte albis; subtus gutture toto fulvo-aurantiaco; abdomine cinerascete medialiter albicante; pedibus obscure corylinis. Long. tota 5-2, alæ 2-9, caudæ 2-1, rostri a rictu 0-7, tarsi 0-75. (Descr. maris ex Volcán del Fuego, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ mari similis, colore aurantiaco sordide flavo, pileo et cervice medio olivaceis, area oculorum fusca, et abdomine albicantiore distinguenda. (Descr. feminae ex Volcán del Fuego. Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>9</sup>. México<sup>10</sup> (Sallé<sup>3</sup>), cercanías de la ciudad (le Strange), región alpina de Veracruz (Sumichrast), Popocatepetl (Verreaux<sup>6</sup>), Jalapa (de Oca<sup>5</sup>), La Parada (Boucard<sup>4</sup>), Guatemala<sup>7</sup> (O. S. et F. D. G.). (México, Mesa Central y Región Sur.<sup>(1)</sup>)

“Actualmente se conoce muy bien esta especie en México, y se le encuentra incluida en las listas de casi todos los colectores que han recorrido las partes meridionales de dicho país. Parece, sin embargo, que su zona de distribución se limita á las elevadas montañas del interior, donde es la especie característica, y asciende desde 5,000 hasta 10,000 pies<sup>8</sup>. En Guatemala abunda igualmente en los más altos distritos y reside en los círculos superiores de pinos de los volcanes á más de 10,000 pies.”

“Mr. Henshaw describe las costumbres de este pájaro comparándolas á las de la *Dendræca pinus*, pues trepa activamente por las grandes ramas de los pinos, como acostumbra hacer aquélla. En los lugares en que encontramos á esta especie, los pinos no son muy elevados; tampoco notamos que presentara

(1) Laurencio y Beristain, p. 41.

ninguna particularidad su método para procurarse alimento. Vimos que, además de frecuentar los pinos, andaba entre los escasos arbustos distribuidos por estos altos distritos."

"No se sabe nada todavía respecto á su nidificación ni tampoco respecto á su emigración. Nuestras observaciones sobre ella se extienden solamente á los meses de Invierno, pero opinamos que permanece en la residencia montañosa todo el año."

"Sus costumbres son semejantes á las propias de las *Dendroica*, pero es menos abundante."<sup>(1)</sup>

"Mr. Henshaw dice lo siguiente: Durante una excursión que hice á Mount-Graham, en Agosto, no llegué á ver á esta especie. Volví de nuevo el 19 de Septiembre, y muchas de las especies que había encontrado en abundancia en mi visita anterior, habían emigrado al Sur, y ó faltaban completamente ó estaban representadas por individuos más septentrionales; entretanto los bosques, cuyo silencio era interrumpido apenas y á largos intervalos por la nota de un solo pájaro, se llenaban de cuando en cuando, como por encanto, de centenares de emigrantes que se marchaban al Sur, formando bulliciosas parvadas. Al día siguiente de habernos establecido allí, Mr. Butter trajo un hermoso ejemplar de *Peucedromus olivaceus*, que aseguraba haber colectado entre una bandada de *Dendroica auduboni* y *Junco hyemalis*, que andaban por el suelo de los bosques de pinos. En unión de los demás se ocupaba en buscar que comer; después se posó en la rama baja de un pino y empezó una primorosa canción compuesta de notas sueltas, melodiosas y silbantes. Durante los días siguientes, limité mis excursiones á los bosques de *pruche*, pero aunque busqué con ahinco este Verdín, no conseguí verlo hasta el día de mi partida, habiendo llegado hasta mí unas cuantas notas extrañas, semejantes á las de los *Vireonidæ*; corrí hacia el sitio de donde partían, que era una espesura de pinos, y tuve la satisfacción de ver á uno de estos Verdines parado en los brazos bajos de un pino colosal. Se movía con rapidez entre las ramas grandes, y sus maneras, lo mismo que su aspecto general, recordaban las de la *Dendroica pinus*. Algunos instantes más tarde, maté un segundo ejemplar, que estaba en la punta de un pino elevado, trepando activamente. Como todos los *Sylvicolidæ* que se hallaban presentes esa vez, eran emigrantes y podemos inferir con razón que esta especie estaba, como el resto, *en route* al Norte, y es quizá un raro habitante de la región de pinos que ocupa Arizona y Nuevo México."<sup>(2)</sup>

(1) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," tomo I (2), p. 325.

(2) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. I, p. 233.

## SIURUS.

*Siurus*, Swainson, Zool. Journ. III, p. 171 (1827).

(Tipo *Motacilla aurocapilla*, Linn.).

*Henicocichla* (rectius *Henicocicola*), Gray. List. Gen. B. p. 31 (1841).

Este género tiene mucho de común con *Dendræca*, del cual difiere principalmente por el estilo de la coloración de sus miembros, sus hábitos y acciones. Las cerdas rictales son cortas, las alas largas y puntiagudas, y la cola casi lisa, pues sus coberteras inferiores están completamente desarrolladas."

"Tres especies constituyen este género; todas ellas son bien conocidas; además de éstas, se ha descrito recientemente una gran raza de Black Hills, Wyoming, que se ha designado con el nombre de *Sciurus nævius notabilis*.<sup>(1)</sup> Las otras son emigrantes regulares, pasan los Inviernos en México, Centro América, las Antillas y las partes septentrionales de Sud-América, y los Veranos en Norte América. Anidan en esta última."

"Por su forma general difiere apenas de *Dendræca*; es más grande y su nidificación es distinta. Sus hábitos son terrestres en parte; anida en el suelo; sus huevos son blancos, manchados. Sus poderes vocales, prominentes. Anda sin saltar y presenta otros caracteres decididamente *Motacillidæ*."<sup>(2)</sup>

A. *Vertex fusco-aurantiacus, supercilia alba nulla.*

SIURUS AURICAPILLUS. Aguador de copete.<sup>(3)</sup>

*Motacilla aurocapilla*, Linn. Syst. Nat. I, p. 334<sup>1</sup>.

*Siurus auricapillus*, Sw. Phil. Mag. new. ser. I, p. 369<sup>2</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, pp. 94<sup>3</sup>, 200<sup>4</sup>; Baird. Rev. Am. B. I, p. 214<sup>5</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 547<sup>6</sup>; Frantzius, J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>7</sup>; Baird. Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 280<sup>8</sup>; Gundl. Orn. Cub. p. 68<sup>9</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 269<sup>10</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 14<sup>11</sup>.

*Siurus auricapillus*, ScL. et Salv. Ibis, 1859, p. 9<sup>12</sup>; Moore, P. Z. S. 1859, p. 55<sup>13</sup>; Cones, Bull. Nutt. Orn. Club. II, p. 31<sup>14</sup>; B. Col. Vall. I, p. 297<sup>15</sup>.

(1) Ridgway. Proc. U. S. Nat. Mus. 1880, p. 12.

(2) E. Cones. Birds of the Colorado Valley. I, p. 296.

(3) A. L. Herrera. Cat. de la Colec. de Aves del Museo Nacional, pág. 9.

*Henicocichla aurocapilla*, ScL. P. Z. S. 1856, p. 293<sup>16</sup>; Cab. J. f. Orn. 1861, p. 84<sup>17</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 180<sup>18</sup>; ScL. et Salv. P. Z. S. 1870, p. 836<sup>19</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 183<sup>20</sup>.

*Turdus auricapillus*, Licht. Prefs-Verz. mex. Vögel, p. 2 (cf. J. f. Orn. 1863, p. 57<sup>21</sup>).

Supra olivaceus, alis et cauda concoloribus, pileo fusco-aurantiaco nigro circumcincto; subtus albus, pectore toto et hypochondriis nigro guttatis, stria rictali nigra; oculorum ambitu albido; rostri maxilla cornea, mandibula albicante; pedibus corneis. Long. tota 5-1, alæ 2-9, caudæ 2-1, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-8. (Descr. maris ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ mari omnino similis.

*Hab.* Norte América<sup>8-15</sup>. México (Deppe<sup>20</sup>, Sallé<sup>15</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>10</sup>), Meseta? (Bullock<sup>2</sup>), Orizaba, etc. (Sumichrast<sup>5-6</sup>), Guichicovi, Tehuantepec (Sumichrast<sup>11</sup>), Mérida, Yucatán (Schott<sup>4</sup>), Guatemala<sup>12</sup> (O. S. et F. D. G.), Honduras (Leyland<sup>13</sup>, G. M. Whitely<sup>19</sup>), Nicaragua (Holland<sup>18</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>7</sup>, Carmiol<sup>3</sup>), Panamá (Arcé<sup>20</sup>), Bermudas<sup>5</sup>, Antillas<sup>5-9</sup>. México, toda la República.<sup>(1)</sup>

“Esta es una de las especies que visitan con más frecuencia México y Centro América, en los meses de Invierno. En dicha estación se le encuentra por todo el país, desde Mazatlán hasta Chiriqui. Sin embargo, parece que no llega al continente meridional en su marcha hacia el Sur; ni siquiera hemos visto ejemplares tomados en la línea del Ferrocarril del Estado de Panamá. Cerca de Mazatlán, Grayson no lo observó más que en los meses comprendidos entre Noviembre y Abril, y eso en los montes más sombríos, en donde se manifestaba arisco, silencioso y afecto á la soledad<sup>10</sup>. Más al Sur, sus costumbres presentan casi los mismos caracteres. Tiene hábitos solitarios, frecuenta los montes, se extiende casi desde el nivel del mar hasta una altura de 5,000 pies, vive en el suelo ó cerca de él, pues allí es donde busca su comida, que consiste principalmente en insectos, semillas y conchitas.”

“En Norte América habita, por lo general, la Provincia Oriental, pero en las latitudes elevadas se dispersa á través del continente; se le ha observado en Alaska<sup>15</sup>. Llega usualmente de sus cuarteles de Invierno, á principios de Mayo, y permanece hasta mediados de Septiembre. Anida durante este período. Su nido es una cúpula y lo coloca en el suelo, en una orilla, bajo el abrigo de una raíz saliente, ó en un espeso zarzal. Lo hace exteriormente con madera, musgos, líquenes, hojas secas y unos cuantos tallos y fragmentos de plantas. La entrada está hecha sólidamente con varitas fuertes; la parte superior es un armazón de varitas delgadas, raíces, tallos, musgos, plantas secas, etc.; el forro se compone de los mismos materiales, pero de mejor clase<sup>8</sup>. El canto del macho, en la estación de los amores, es, según dicen, de una calidad excelente<sup>8</sup>.”

(1) Laurencio y Beristain, pág. 41.

Se asegura que los huevos varían considerablemente; su color normal es blanco crema, marcado especialmente en la punta más larga con borrones y virgulas rojas, moreno rojizo, lila púrpura obscuro y un tinte ferruginoso; en algunos casos estas manchas se reúnen en forma de coronilla, alrededor de la punta larga del huevo<sup>8</sup>.

“El Aguador de copete,” dice Boucard<sup>(1)</sup> “es común en todos los bosques de Yucatán, pero abunda más en las costas de Silam y Río Lagartos.”

“Es una de las especies que más abundan en Verano en nuestros arbolados, haciéndose notar por sus notas ruidosas y monótonas, por su costumbre de vagar por el suelo y rascar entre las hojas caídas, y por su curioso nido. Á su llegada á Middle States en la segunda semana de Abril, permanece uraña y silenciosa durante una semana ó dos, como si no pudiera acostumbrarse á su nueva residencia; después se anima y ya no trata de ocultarse, sino que sube á los ramos más bajos de los árboles en los arbolados abiertos, y llena el aire con sus notas ásperas y sonoras. No participa para nada de la naturaleza semi-acuática de sus parientes; prefiere los bosques secos y especialmente aquellos en que hay muchas malezas. Su nido se halla en el suelo, por lo general entre las hojas secas, en una superficie inclinada, y aunque usualmente tiene la forma de una cúpula con una entrada lateral, suele ser de una construcción más simple. Está hecho con hojas, musgo y zacates secos. Ponen cuatro ó cinco huevos blancos manchados de moreno rojizo. Es probable que tengan más de una cría en cada estación; los polluelos son casi desde el principio iguales á los padres, nada más que su color moreno anaranjado no es tan brillante como el de aquéllos. Esta especie presenta un tamaño y una coloración muy constantes.”

*B. Vertex dorso concolor, supercilia alba.*

### SIURUS NOVEBORACENSIS.

*Motacilla nævia*, Bodd. Tabl. Pl. Enl. p. 47<sup>1</sup> (ex D. aub. Pl. Enl. 752, f. 1).

*Siurus nævius*, Coues, B. Col. Vall. I, p. 299<sup>2</sup>.

*Motacilla noveboracensis*, Gm. Syst. Nat. I, p. 958<sup>3</sup>.

*Siurus noveboracensis*, Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 10<sup>4</sup>; Sel. P. Z. S. 1859, p. 363<sup>5</sup>.

*Sciurus noveboracensis*, Laur. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 322<sup>6</sup>; IX, pp. 94<sup>7</sup>, 200<sup>8</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 14<sup>9</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 215<sup>10</sup>; Frant-

(1) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 440.

zius, J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>11</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 547<sup>12</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, 283<sup>13</sup>; Gundl. Orn. Cub., p. 68<sup>14</sup>.

*Henicocichla noveboracensis*, Cab. J. f. Orn. 1860, p. 324<sup>15</sup>; Sel. Cab. Am. B. p. 25<sup>16</sup>; Sel. et Salv. P. Z. S. 1864, p. 346<sup>17</sup>; 1870, p. 836<sup>8</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 183<sup>19</sup>.

*Siurus tenuirostris*, Sw. Phil. Mag. new ser. I, p. 369<sup>20</sup>.

Supra olivaceo-fuscus, alis caudaque unicoloribus; stria superciliari et corpore subtus albidis flavo leviter tinctis, genis, pectore toto et hypochondriis fusco-nigro striatis, gula et abdomine medio fere immaculatis, rostro et pedibus corneis. Long. tota 5-0, alæ 2-9, caudæ 2-1, rostri a rictu 0-7, tarsi 0-7. (Descr. maris ex Belize, México. Mus. nostr.).

♀ mari omnino similis.

*Hab.* Norte América<sup>2</sup>.—México, Meseta<sup>2</sup> (Bullock), Jalapa (de Oca<sup>5</sup>), Mirador (Sartorius<sup>10</sup>), Orizaba, etc. (Sumichrast<sup>12</sup>), Tapana, Tehuantepec (Sumichrast<sup>9</sup>), Mérida, Yucatán (Schott<sup>8</sup>), Honduras Británicas (O. S<sup>4</sup>), Guatemala (O. S. et F. D. G.), Honduras (G. M. Whitely<sup>18</sup>), Nicaragua (J. M. Dow<sup>10</sup>), Costa Rica (Frantz<sup>7-11</sup>, Carmiol<sup>7-11</sup>), Panamá<sup>19</sup> (Arcé, M'Leannan<sup>6-17</sup>).—Antillas<sup>10-14</sup> y región septentrional de Sur América<sup>10-16</sup>. (México, Valle de México, Estado de Veracruz y Reg. Sur.)<sup>(1)</sup>

“Lo mismo que otros muchos *Mniotiltidæ*, el *Siurus noveboracensis* visita en Invierno los países situados fuera de los límites de los Estados Unidos. En México y Centro América es muy abundante en dicha estación, y se le encuentra por doquiera, desde el nivel del mar hasta una altura de 5,000 á 6,000 pies. No canta durante el período de su permanencia en esos países, pero su claro y agudo chillido se distingue fácilmente del de sus parientes. En Guatemala se le ve de ordinario cerca de las corrientes ó de los charcos, así como en los sitios abiertos más bien que en los bosques.”

Los puntos en que anida la especie ocupan casi toda la América del Norte<sup>2</sup>; durante la estación de las crías es más uraña que en Invierno. Varios autores dicen que su canto es agradable, pero no tan poderoso como el del *S. motacilla*.

“El nido es un bonito edificio que colocan sobre ó cerca del suelo, y se compone de musgo flojo (*Hypnum*) entretejido con hojas y tallos secos; hacen el forro con los troncos de los frutos del musgo, unidos fuertemente unos con otros<sup>13</sup>.”

“Los huevos son blancos, más ó menos marcados, especialmente alrededor de la punta más larga, con líneas, vírgulas y rasgos de diversos matices de moreno de sombra<sup>13</sup>.”

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 70.

“Este pájaro, dice Boucard, fué observado solamente en los marismas de Silam. Es probable que sea común en Invierno en toda la costa.”<sup>(1)</sup>

“Anida en Junio. Indudablemente no tiene más que una cría en las latitudes elevadas; otro tanto sucede probablemente en otras localidades, á juzgar por la prontitud con que reaparece en regiones en que no cría. Los nidos de Alaska estaban á orillas del río, al pie de algunos sauces pequeños; uno de ellos se hallaba debajo de un montoncito de leña; contenían de cuatro á seis huevos. Estos y otros nidos de las regiones árticas tienen unas cuatro pulgadas de largo por dos tercios de pulgada de fondo; se componen principalmente de musgo mezclado y enredado de un modo compacto con varitas y pajas; uno de ellos tiene también una gran cantidad de material fibroso en estado de desintegración, tejido circularmente. Otro nido encontrado en Maine y descrito minuciosamente por el Dr. Brewer, estaba en una excavación al lado de un tronco viejo que le formaba una especie de bóveda. Era de bonita construcción, hecha en su mayor parte de musgos verdes (*Hypnum*), mezclados con unas cuantas hojas marchitas y tallos de plantas; la parte interior era un forro compacto de los tallos de los frutos del mismo musgo; tenía raicecillas negras entrelazadas alrededor de la circunferencia exterior. Era más plano y superficial que otros nidos que he visto; tenía cuatro y media pulgadas de largo por una y media de alto; la cavidad era de una pulgada de profundidad. Este nido contenía cinco huevos, cuyo fondo, de un blanco brillante, sombreado delicadamente con manchas de moreno rojizo, contrastaba con el verde lustroso del exterior, hecho de musgo, y producía muy bonito efecto, gracias al notable forro.”

“Los numerosos huevos que he examinado estaban ya desprovistos de su contenido, y medían de tres cuartos á cuatro quintos de pulgada de longitud, por un poco más ó menos de dos tercios de pulgada de ancho; dos ejemplares escogidos dieron respectivamente las medidas siguientes:  $0.75 \times 0.58$  y  $0.82 \times 0.60$ . El color del fondo del cascarón es de un blanco cristalino brillante; toda la superficie está señalada, pero en la mayoría de los casos las marcas son más numerosas aun alrededor de la punta más larga; las manchas son pequeñas y rojizas, morenas muy oscuras ó lila ó alhucemas, algunas veces todas las manchas son vírgulas y simples puntos; otras, muchas de ellas son más grandes, más ó menos confluentes y circundan la punta del huevo. Suele suceder que la otra punta ó aun otra parte considerable del huevo, estén casi limpias, pero por lo general el cascarón está bastante manchado.”

“Nunca he tenido oportunidad de oír el canto de este pájaro, ni creo que lo hayan descrito, pero lo comparan, con razón, al canto del Degollado, que es tan melodioso, tan sonoro y tan dulce, que cuando se le escucha una vez no se le vuelve á olvidar. Tanto Audubon como Nuttall, han expresado la admiración que les causó su ejecución; este último dice que se le escucha hasta de noche, y que su agradable é incesante gorjeo halaga el oído “como la harmo-

(1) Laurencio y Beristain, p. 41.

niosa canción de una hada." Pasó mucho tiempo antes de que se supiera que el *Siurus auricapillus* canta también, pues su áspera composición en crescendo, merece apenas el nombre de canto; cuando los poderes vocales del humilde *Siurus naevius* sean reconocidos, estas tres aves formarán, sin duda, un trío que no podrá ser superado más que por el del *Turdus mustelinus*, *Turdus pallasi* y *Turdus fuscescens*. Mr. Boardman dice que el *Siurus naevius* es uno de nuestros más vivarachos cantores, que empieza con una brusca explosión de melodía que resuena con tanta claridad, como si el venturoso cantor acabase de recuperar á su perdida compañera, y que después va disminuyendo hasta cesar por completo. El misterio de que rodea su canto le presta nuevo atractivo, pues aunque las notas son sonoras y exentas de temor, le disgustan los intrusos y canta mejor lejos de ojos curiosos en los sombríos retiros de los pantanos."

"Si se abre uno paso hasta los escondrijos de este pájaro, ya sea remando en una ligera canoa, debajo de las espesuras que sombrean los húmedos pantanos, ó trepando por los troncos derribados que sobresalen entre las negras y traidoras profundidades de fango y limo, se llega á sorprender á este modesto cantor que se lanza entonces á fortalezas más secretas de su sombría y húmeda residencia. Su canto cesa, reina el silencio, apenas si de cuando en cuando una aguda nota de cólera y ansiedad traiciona la presencia del tímido cantor, demasiado inquieto y nervioso en su vaga alarma, para tratar de ocultarse bien; por el contrario, juega con el peligro y salta y se balancea en los troncos, en los montones de musgo ó en las ramas. Pero esto sólo sucede cuando se siente lleno de los cuidados y penosas responsabilidades del hogar y la familia. Á fines de la estación, época en que no hay nada que le preocupe, es un individuo completamente distinto; entonces consiente en ir á encontrar á usted á más de medio camino, con un aire quizá algo asombrado, pero confiado y enteramente familiar y negligente. Por todas partes, á orillas del agua —en los *débris* del lecho de un río, en las floridas marañas del arroyuelo, en las márgenes de los charquitos que marcan la superficie, sombreada agradablemente por elevados robles,— en todas partes anda nuestro amigo el *Siurus*. Observadlo en este momento y ved con qué donaire se pasea entre las hojas caídas, sobre las cuales se desliza con la suavidad de un ratón, ó vadea con el agua hasta las rodillas en esos lagos en miniatura, en busca de los insectos acuáticos, lombrices y pequeños moluscos y crustáceos que forman su variado *menu*.<sup>(1)</sup> Pero durante estas correrías, sus ligeros pasos se detienen constantemente, y el primoroso vagabundo se pone á balancearse sobre sus patas como un *Anthus* ó un *Totanus*. Todas las especies del género participan de este porte, muy diverso de los saltos con que marchan los *Sylvicolidae* en general; pero veamos, nos ha descubierto y ha interrumpido el

(1) Gosse ha encontrado en su estómago "insectos acuáticos y conchas." Gentry ha observado también en él *Platinus cupripennis*, *Harpalus pennsylvanicus* y *Cratonychus pertinax*, así como larvas de *Agrion*, *Phryganea*, larvas y crisálidas de varios Noctuidos y Tineidos y el Díptero, *Culex teniorhynchus*.

hilo de mis reflexiones mirándome con su ojo moreno brillante y volviendo coquetamente la cabeza. Dejémosle proseguir su paseo matinal en paz, deseándole buena fortuna.”<sup>(1)</sup>

### SIURUS MOTACILLA.

*Turdus motacilla*, Vieill. Ois. Am. Sept. II, p. 9, t. 65<sup>1</sup>.

*Henicocichla motacilla*. Cab. J. f. Orn. 1857, p. 240<sup>2</sup>.

*Siurus motacilla*, Coues, Bull. Nutt. Club. II, p. 33<sup>3</sup>; B. Col. Vall. I, p. 299<sup>4</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 13<sup>5</sup>.

*Turdus ludovicianus*, Aud. Orn. Biogr. I, p. 99<sup>6</sup>.

*Sciurus ludovicianus*, Sel. P. Z. S. 1859, pp. 363<sup>7</sup>, 373<sup>8</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1860, p. 273<sup>9</sup>.

*Sciurus ludovicianus*, Baird, Rev. Am. B. I, p. 217<sup>10</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 94<sup>11</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 269<sup>12</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 15<sup>13</sup>; Baird, Brew et Ridgw. N. Am. B. I, p. 287<sup>14</sup>; Gundl. Orn. Cub., p. 68<sup>15</sup>.

*Henicocichla ludoviciana*, Sel. Cab. Am. B. p. 25<sup>16</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 183<sup>17</sup>.

*Henicocichla major*, Cab. Mens. Hein. I, p. 16<sup>18</sup>.

Similis præcedenti, sed rostro longiore et colore corporis subtus lactescenti-albo nec flavido distinguendus. Long. tota 5-4, alae 3-25, caudae 2-1, rostri a rictu 0-75, tarsi 0-9. (Desér. exempl. ex Alotenango. Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>1-4-14-5</sup>. México, Tamaulipas (Couch<sup>14</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>12</sup>), Colima (Xantus<sup>10-12</sup>), Yautepec (Deppe, Mus. Berol.), Mirador (Sartorius<sup>10</sup>), Jalapa<sup>18</sup> (de Oca<sup>7</sup>), Orizaba (Botteri<sup>16</sup>), Totontepec (Boucard<sup>8</sup>), Barrio, Santa Efigenia (Sumichrast<sup>13</sup>), Guatemala<sup>9</sup> (O. S. et F. D. G.), Costa Rica (Carmiol<sup>11</sup>), Panamá (Arcé<sup>17</sup>), Antillas<sup>2-15-16</sup>, etc. (México, toda la República.)<sup>(2)</sup>

El *Siurus Motacilla* tiene casi la misma área de distribución en nuestros territorios que el *S. noveboracensis*, nada más que no penetra más allá del Distrito de Chiriquí, y por consiguiente, no muestra la extensa zona de su congénero en el continente meridional. En ninguna parte es tan abundante como la otra especie, aunque se le encuentra en lugares situados en altitudes considerablemente diferentes, pues se dispersa desde el nivel del mar, casi hasta una altura de 5,000 pies. En Guatemala lo observamos por lo general en el montuoso lecho de una corriente seca ó en el fondo de las barrancas, mientras que el *S. noveboracensis* busca de preferencia los arroyos más abiertos. Nuestros primeros ejemplares fueron obtenidos en Agosto y Septiembre, y es probable que la especie permanezca en el país hasta el Abril siguiente. Sus costumbres se parecen muchísimo

(1) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. Part. first, p. 299.

(2) Laurencio y Beristain.

á las de su congénero; en Invierno, su nota consiste en un agudo y claro silbido. Grayson manifiesta que no es común cerca de Mazatlán, en donde frecuenta los charcos estancados ó los arroyos solitarios<sup>12</sup>."

No visita Norte América sino en Verano, y su principal residencia en esa estación está en los Estados Meridionales y Sudoestes, apareciendo únicamente como vagabundo en los distritos más septentrionales. Es uno de los primeros Mniotiltidos que llega y empieza á cantar desde fines de Febrero. Su canto se distingue por la riqueza y extensión de su nota<sup>14</sup>. Parece que se sabe poco respecto á su nido y sus huevos, pues la relación de Brewer está tomada de Audubon<sup>14</sup>. "Costumbres semejantes á las del *Cinclus mexicanus*, monógamo, solitario, inmigrante en Otoño."<sup>(1)</sup>

"Según Boucard,<sup>(2)</sup> habita Yucatán."

"En el Distrito de Columbia se le obtiene siempre en los meses de Abril y Mayo en las tupidas malezas de laurel que bordan las orillas y llenan las barrancas. Por regla general es muy esquivo, y se lanza al momento á las más impenetrables asperezas cuando es sorprendido, pero otras veces sucede lo contrario; en una de éstas matamos un par, uno después de otro, que estaban precisamente enfrente de nosotros, moviendo la cola con un aire de completa indiferencia. Casi siempre lo hemos encontrado en pares, aun á mediados de Abril. Su nota es como el gorjeo del gorrión ó como el sonido que resulta del choque de dos guijarros; pero también tiene un canto sonoro de los más hermosos y melódicos que he oído, y cuya singularidad fué lo primero que llamó nuestra atención hacia esta especie."

"Mr. W. D. Scott, dice que la vió en abundancia en el condado de Keana-wha, en parajes húmedos por lo regular, y principalmente en las orillas del río."

"Anida en Wachita River, en donde Mr. J. H. Clark colectó su nido y huevos, y en la Kiowa Agency, donde el Dr. Palmer los colectó también. Uno de estos dos nidos estaba en las mejores condiciones colocado sobre una capa de hojas en el suelo, y se componía de raiceillas y zacates finos. El otro contenía cinco huevos; son más globulares que ninguno de los que he visto de *S. noveboracensis*, pero iguales á éstos desde todos los demás puntos de vista. El más redondo mide solamente 0.69 por 0.59."<sup>(3)</sup>

## OPORORNIS

*Oporornis*, Baird. B. N. Am. p. 246 (1858). (Tipo *Sylvia agilis*, Wils.).

"Los miembros de este género se parecen mucho á algunos del que le sigue, pues el color es casi el mismo. Tienen, sin embargo, las alas más largas y pun-

(1) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," Tomo I (2), pág. 325.

(2) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 440.

(3) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 72.

tiagudas que la cola, por cuyo carácter se asemejan á los *Siurus*. El pico presenta una muesca distinta, las cerdas rictales son muy cortas, la cola casi lisa, las plumas terminadas en punta y las coberteras inferiores largas. Los tarsos son largos y las garras grandes."

"Se conocen dos especies de este género, de las cuales la *O. formosa* visita los Estados Unidos en Invierno. La historia de la otra *O. agilis* es incompleta. No se sabe que se presente más allá de la frontera de los Estados Orientales, y aunque es común en ciertas estaciones en Massachusetts, no se ha descubierto aún el punto en que anida."

### OPORORNIS FORMOSA

*Sylvia formosa* Wils. Am. Orn. III, p. 85, t. 25, p. 3<sup>1</sup>.

*Oporornis formosa* Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 10<sup>2</sup>; P. Z. S. 1864, p. 347<sup>3</sup>; Sel. P. Z. S. 1862, p. 194<sup>4</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 468<sup>5</sup>; IX. p. 94<sup>6</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 16<sup>7</sup>; Baird, Rev. Am. B. I, p. 218<sup>8</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 477<sup>9</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 136<sup>10</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>11</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 293<sup>12</sup>; Gundl. Orn. Cub. p. 68<sup>13</sup>; Coes, B. Col. Vall. I, p. 309<sup>14</sup>.

Supra olivaceus, alis caudaque concoloribus; capite summo, loris et genis nigris, illo olivaceo transfasciato; superciliis oculorum ambitu parte postica et corpore toto subtus flavis; rostro corneo, mandibulæ basi flavicante; pedibus corneis. Long. tota 4-8, alæ 2-75, caudæ 2-0, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-9. (Descr. exempl. ex Coban, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ mari similis, colore nigro capitis absente. (Descr. feminæ ex Chiriqui, Panamá. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>12-14-9</sup>.—México, Playa Vicente (Boucard<sup>4</sup>), Guichicovi (Sumichrast<sup>7</sup>), Guatemala<sup>2</sup> (O. S. et F. D. G.), Costa Rica<sup>11</sup> (Carmioli<sup>6</sup>), Panamá (Arcé<sup>10</sup>), M'Leannan<sup>4-2</sup>), Cuba<sup>13</sup>. (México, Reg. Sur).<sup>(1)</sup>

"Parece que esta especie se presenta rara vez en México, pues sólo en dos ocasiones se le ha observado en dicho país<sup>4-7</sup>. En Guatemala está distribuida generalmente en una zona que se extiende desde una altura de 1,200 hasta 7,000 pies sobre el nivel del mar, y frecuenta tanto las florestas de las tierras bajas como los bosques de altitudes más elevados. Según el Dr. Gundlach, es muy rara en Cuba<sup>13</sup>. Deducimos de ello que la línea de la emigración de esta especie, desde los Estados Orientales hasta Centro América, es algo reducida, y se extiende desde el Estado de Veracruz hasta la costa oriental de Yucatán."

"En Verano ocupa la región oriental de los Estados Unidos. El nido fué

(1) Laurencio y Beristain, p. 41.

descrito por Brewer<sup>12</sup>: es de una tosca estructura, está colocado en el suelo, y consiste exteriormente en hojas secas, forradas en la parte interior con raíces finas. Los huevos son blancos, toda la superficie está rociada de virgulitas rojas y moreno rojizo, especialmente en la punta más larga.”

“Mr. Ridgway dice que su canto es un silbido muy bonito, parecido al del *Cardinalis virginianus*, y que el tono es más agradable, aunque no tan poderoso.”

“Según el Dr. Woodhouse, es común en Texas y frecuenta las orillas de las corrientes cuyos bordes están cubiertos de arbustos bajos, en donde atrapa sus presas; Audubon dice que se alimenta principalmente con arañas, lo mismo que el *O. agilis*, Yo tengo varios ejemplares colectados en los alrededores de Washington, D. C., en donde solía observarlos en los plantíos de arbolitos, que tanto los atraen, y generalmente en los parajes cercanos al agua. Nunca he oído sus cantos, pues la única nota con que me saludaron, siempre consistía en el gorjeo ordinario. El Dr. Hay, dice que vive y anida en las hierbas que crecen debajo de los árboles, que el macho suele saltar á una rama baja y repetir dos ó tres veces su *whittishée, whittishée*, para desaparecer en seguida entre la espesura. Este canto es tan parecido al del Verdín, que se necesita tener el oído acostumbrado para distinguir uno de otro. El nido, dice Audubon, es pequeño, construido con gusto y atado generalmente á varios tallos de hierbas gruesas. Las partes de afuera están formadas con la corteza de los tallos de las mismas hierbas, marchitos y mezclados con otros más finos y algunas sustancias vellosas. Lo forran primorosamente con la substancia vellosa ó sedosa que cae del árbol del algodón. La puesta comprende de cuatro á seis huevos, de un blanco puro, rociado de brillantes virgulitas rojas. Dos nidos que tengo á la vista, difieren, hasta cierto punto, del que describe Audubon. Parece que uno de ellos ha perdido una parte exterior que tenía probablemente; el otro está completo, es una estructura grande y voluminosa, de cinco ó seis pulgadas de diámetro, compuesta exteriormente de una masa de hojas secas y varitas; el forro es de raicecillas finas. Los huevos son como dice Audubon; las vírgulas están distribuidas en escaso número en toda la superficie, pero con más profusión alrededor de la punta más larga; además de las manchas rojizas se notan otras de un tinte neutro. Dimensiones, 0.68 por 0.55.”<sup>(1)</sup>

## GEOTHYLPIS.

*Geothlypis*, Cabanis, Arch. f. Naturg. I, pp. 316, 349 (1847); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 295.

*Trichas*, Swainson, Zool. Journ. III, p. 167 (nec Gloger).

Se reconocen en la actualidad doce especies y razas de este género, de las

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 73.

cuales ocho se encuentran dentro de los límites de la fauna Centro-Americana. De éstas, tres pasan el Invierno en el país, en calidad de emigrantes del Norte; tres son características de México; una se encuentra en Guatemala y Costa Rica, y otra es peculiar del Distrito de Chiriquí. De las otras especies que no se hallan dentro de estos límites, *G. rostrata*, habita las Bahamas; *G. semiflava*, *G. æquinoctialis* y *G. velata*, se encuentran respectivamente en el Ecuador, la Guayana, Amazonas y el Brasil.

Todos los miembros del género tienen las alas muy cortas y redondas, las cerdas rictales muy poco desarrolladas, la cola larga, comparada con las alas, y redonda, las piernas fuertes. El color general es aceitunado encima y amarillo debajo; la cola carece de manchas.

“Hábitos algo terrestres. Anida en el suelo ó cerca de él. Nuestras especies frecuentan los plantíos de arbolitos.”<sup>(1)</sup>

A. *Gula flava*.

a. *Pileus summus in mare albus*.

### GEOTHLYPIS TRICHAS. Orejas de plata. Chiquiador. Coacoxtli.<sup>(2)</sup>

*Turdus trichas*, Linn. Syst. Nat. I, p. 293<sup>1</sup>.

*Geothlypis trichas*, Baird, U. S. Bound. Surv. II, pt. 2, Birds, p. 10<sup>2</sup>; Rev. Am. B. I, p. 220<sup>3</sup>; Sc. et Salv. Ibis, 1859, p. 10<sup>4</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>5</sup>; Sc. P. Z. S. 1859, pp. 363<sup>6</sup>, 373<sup>7</sup>; Cab. J. f. Orn. 1861, p. 84<sup>8</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 200<sup>9</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 269<sup>10</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 547<sup>11</sup>; v. Frantzius, J. f. Orn. 1869, p. 293<sup>12</sup>; Dugès, “La Nat.” I, p. 140<sup>13</sup>; Salv. Ibis, 1872, p. 146 et sig.<sup>14</sup>; Baird. Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 297<sup>15</sup>; Gundl. Orn. Club. p. 69<sup>16</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 309<sup>17</sup>.

*Sylvia marylandica*, Wils. Am. Orn. I, p. 88, t. 6, f. 1<sup>18</sup>.

*Sylvia marylandica*, Gosse, B. Jam. p. 148<sup>19</sup>; Sc. P. Z. S. 1856, p. 292<sup>20</sup>; Bryant, Pr. Bost. Soc. N. H. VII, p. 110<sup>21</sup>.

*Trichas personatus*, Sw. Phil. Mag. new. Ser. I, p. 433.

Supra olivacea, alis concoloribus, cauda paulo lætiore, fascia pileum summum et cervicis latera occupante, griseo-alba, fronte, regione oculari et genis nigerrimis; subtus gutture toto et crisso flavis, ventre ochraceo; rostri maxilla corylina, mandibula et pedibus corneis. Long. tota 5-0, alæ 2-2, caudæ 2-1, rostri a rictu 0.55, tarsi 0-8. (Descr. maris ex Dueñas. Guatemala. Mus. nostr.).

(1) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. I, p. 308.

(2) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. “La Naturaleza,” tomo I (2), p. 325.

♀ marisimilis, capite et cervis lateribus inornatis dorso concoloribus. (Descr. feminae ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>15-2</sup>. México<sup>20</sup>, Mazatlán, Tepic (Grayson<sup>10</sup>), Guanajuato Dugès<sup>13</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>11</sup>), Jalapa (de Oca<sup>6</sup>), Valle de México (le Strange), cercanías de Veracruz (Bullock<sup>22</sup>), Totontepec y Oaxaca (Boucard<sup>7</sup>), Mérida, Yucatán (Schott<sup>9</sup>), Progreso, Yucatán (Gaumer), Guatemala<sup>4</sup> (O. S. et F. D. G.), Honduras (G. M. Whitely<sup>5</sup>), Costa Rica<sup>8</sup> (v. Frantzius<sup>12</sup>), Panamá (Arcé). Antillas<sup>21-16-19</sup>, etc. (México. Toda la República).<sup>(1)</sup>

“En México y Guatemala, el *Geothlypis trichas* es una de las especies más comunes de la familia durante los meses del Invierno, pues se le encuentra en gran número desde el valle de Río Grande y Mazatlán, en el Norte, hasta los confines de la República de Honduras. En las partes septentrionales de México se queda á anidar, según dice Grayson<sup>10</sup>, y abunda desde Octubre hasta fines de Junio. Emigra á anidar en las altas llanuras centrales. Le he visto en el mes de Julio en las cercanías de Tepic. Al Sur de aquí parece que se le encuentra con mucha menos frecuencia, pues no se sabe que se haya presentado más que una vez en Costa Rica<sup>12</sup>. En Guatemala se le encuentra desde el nivel del mar, en las costas del Pacífico, hasta las mesetas centrales, situadas á 5,000 pies de elevación. En Dueñas es muy abundante, frecuenta las cañadas que guarnecen el lago y también los arbustos que crecen á orillas del Río Guacalate.”

“En Norte América esta especie es una de las que están distribuidas con más amplitud, y por consiguiente, sus costumbres han sido perfectamente descritas<sup>15</sup>. El nido está colocado casi invariablemente en el suelo, y según dicen, es una estructura grande y floja, compuesta en su parte exterior con hojas, lirios y espadañas secas, que cubren un armazón interior de materiales más delicados, tejidos con mayor cuidado, y cuyo forro consiste en zacates finos. Los huevos presentan un color blanco claro, y están cubiertos alrededor de la punta más larga, con manchas y vírgulas purpúreas, moreno rojizas y oscuras.”

“Esta ave fué observada únicamente en Chablé, en Noviembre de 1878, y después en Progreso.”<sup>(1)</sup>

“Henshaw la observó en los frondosos montes de las tierras bajas de Colorado y Utah, y con menos frecuencia en Arizona.”<sup>(2)</sup>

## GEOTHTYPIS MELANOPS.

*Geothlypis melanops*, Baird. Rev. Am. B. I, p. 221<sup>1</sup>; Sci. et Salv. P. Z. S. 1870, p. 551<sup>2</sup>; Salv. Ibis, 1872, p. 146 et sig<sup>3</sup>.

(1) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 441.

(2) E. Cones. Birds of the Colorado Valley, I, p. 309.

Similis præcedenti quo ad coloris capitis distributionem, sed pileo summo lactescenti-albo, cervicis lateribus flavidis, rostro nigerrimo et corpore toto sub-  
tus lætissime flavo distinguenda. Long. tota 5-0, alæ 2-4, caudæ 2-4, rostri a  
rictu 0-65, tarsi 0-9. (Descr. exempli ex México. Mus. nostr.).

♀ supra fusco-olivacea, alis et cauda concoloribus, loris pallidis; sub-  
tus ochraceo-flava, hypochondriis fuscencentioribus; rostro obscure corneo, pedibus  
corylinis. (Descr. feminæ ex México. Mus. nostr.).

*Hab.* México (U. S. Nat. Mus<sup>1</sup>), S. O. México (Rebouch<sup>2</sup>).

Esta especie es poco conocida en la actualidad, pues parece que no ha sido  
observada por ninguno de los activos ornitólogos que han recorrido México.  
El único ejemplar, cuyo origen se sabe con exactitud, es el que obtuvo Mr. Re-  
bouch cerca de Putla ó San Juan del Río, en la pendiente occidental de la Cor-  
dillera, un poco al Noroeste de Oaxaca. Se cuenta con otros varios ejemplares  
que forman parte de las colecciones de pieles de México, pero su origen no ha  
podido ser trazado con precisión.

Este pájaro se parece ciertamente al *Geothlypis trichas*, pero se le puede  
distinguir de aquél por el color de todas sus partes inferiores, que es de un ama-  
rillo casi uniforme; por su pico negro, y por otros caracteres de poca impor-  
tancia.

Es muy probable que sea sedentario en México, porque no se le ha descu-  
bierto en ninguna otra parte, hasta la fecha.

b. *Pileus summus in mare niger.*

### GEOTHTYPIS SPECIOSA. Orejas de plata. Chiquiador.<sup>(1)</sup>

*Geothlypis speciosa*, Scl. P. Z. S. 1858, p. 447<sup>1</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc.  
N. H. I, p. 546<sup>2</sup>; Salv. Ibis, 1872, p. 146 et sig<sup>3</sup>.

Saturate flavo-oleaginea, capite (præcipue ad latera), cum regione auricu-  
lari nigris; sub-  
tus vivide flava, hypochondriis brunnescentioribus; rostro nigro,  
pedibus corylinis. Long. tota 5-3, alæ 2-4, caudæ 2-3, rostri a  
rictu 0-65, tarsi 0.85. (Descr. exempli typici maris ex México. Mus. P. L. Selater).

supra fusco-olivacea fere unicolor, sub-  
tus ochracea, hypochondriis fus-  
cescentioribus; rostro et pedibus nigricantibus. (Descr. exempli ex México. Mus.  
nostr.).

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, pág. 9.

*Hab.* México (de Saussure<sup>1</sup>), montañas de Orizaba (Sumichrast<sup>2</sup>).

“Se conoce poco esta bonita especie, obtenida en un principio por Mr. de Saussure, durante sus viajes por el Oriente de México, y descrita por Mr. Sclater en 1858<sup>1</sup>. Desde entonces el único ejemplar que hemos encontrado es una hembra que está en nuestra colección, y entresacada de un lote de pieles mexicanas, cuya localidad precisa se ignora. El Prof. Sumichrast comprende en esta especie un pájaro encontrado en la región alpina de los cerros de Orizaba<sup>2</sup>, y dice que existe en la colección del Sr. Mateo Botteri. Los autores de la “Historia de Aves Norte Americanas,”<sup>(1)</sup> ponen muy en duda la validez de esta especie y del *G. semiflava*, del Ecuador, pues las funden en el *G. trichas*. Una ligera comparación de los ejemplares de estas tres especies, basta para demostrar que las tres son perfectamente distintas, como Salvin había ya manifestado<sup>3</sup>. La ausencia en el macho de la banda blanca de la cabeza, distingue inmediatamente al *G. speciosa* y al *G. semiflava* del *G. trichas*; y el pico negro y el tinte amarillo ocre del plumaje inferior del *G. speciosa*, distingue á esa especie del *G. semiflava*, que tiene la base de la mandíbula blanquizca y la superficie inferior de un amarillo claro.”

“Lo mismo que el *G. melanops*, el *G. speciosa* parece ser sedentario en la región meridional de México.”

*c. Pileus summus in mare cinerascens.*

## GEOTHYLPIS CANINUCHA.

*Geothlypis poliocephala*, var. *caninucha*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 296<sup>1</sup>.

*Geothlypis poliocephala*, Baird. Rev. Am. B. I, p. 225, partim<sup>2</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 200<sup>3</sup>; Salv. Ibis, 1870, p. 114<sup>4</sup>.

*Geothlypis æquinoctialis*, Salv. et Scl. Ibis, 1860, p. 273<sup>5</sup> (nec Gmelin).

Supra olivacea, alis et cauda concoloribus; capite summo et regione post-oculari griseis; fronte anguste, loris et plumis subocularibus nigris; subtus flava, hypochondriis ochrascenscentioribus; rostro robusto, incurvo, maxilla fusca, mandíbula flavida; pedibus corneis. Long. tota 5-7, alæ 2-4, caudæ 2-6, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-93. (Descr. maris ex Costa Rica. Mus. nostr.).

♀ aut ♂ juv. mari similis, sed capite inornato dorso concolori.

(1) Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 296.

*Hab.* México, Mérida (Schott<sup>2</sup>), Honduras Británicas (Blancaneaux), Guatemala<sup>5</sup> (O. S. et F. D. G.), Costa Rica (J. Carmiol<sup>4</sup>).

“Habita en Guatemala diversas localidades, situadas á 800 ó 5,000 pies sobre el nivel del mar, pero no es común en ninguna parte de ese país. Su residencia predilecta son los bosques en que abundan los zarzales bajos; se le ve á menudo cerca del agua, y sus costumbres son casi iguales á las del *Geothlypis trichas*.”

“Los ejemplares mexicanos se distinguen por sus párpados blancos. En cuanto al pájaro de Yucatán, nos es imposible expresarnos de un modo positivo. Mr. Lawrence lo llama *G. poliocephala*<sup>3</sup>; pero eso era cuando no se había reconocido al *G. caninucha* como raza distinta. Un ejemplar de las Honduras Británicas puede clasificarse como *G. caninucha*, y no es probable que difiera del ave yucateca.”

### GEOTHTYPIS POLIOCEPHALA.

*Geothlypis poliocephala*, Baird. Rev. Am. B. I, p. 225<sup>1</sup>; Salv. Ibis, 1872, p. 147 et sig.<sup>2</sup>; Baird, Brew. et Bidgw. N. Am. B. I, p. 296<sup>3</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 266<sup>4</sup>.

*Trichas delafieldi*, Scl. P. Z. S. 1856, p. 293<sup>5</sup>

Præcedenti persimilis, sed ciliis albis forsan distinguenda.

*Hab.* México, Mazatlán (Grayson<sup>1-3</sup>).

“Cuando el Prof. Baird describió á esta especie<sup>1</sup>, asoció los ejemplares del Noroeste de México con los de Guatemala, indicando al mismo tiempo ciertas diferencias que se observan entre ellos. La principal de éstas consiste en que el primero tiene los párpados blancos, cosa que no se observa en el pájaro guatemalteco. Mr. Ridgway separó ambas aves, apoyándose precisamente en dichas diferencias, y clasificó al individuo mexicano como *G. poliocephala*, y al guatemalteco como *G. caninucha*<sup>3</sup>. Después de examinar los tipos que tuvieron la bondad de enviarnos de Washington, dudamos mucho que se pueda separar á los dos pájaros, ni siquiera como razas. Algunos de nuestros ejemplares de Guatemala tienen plumas blancas en los párpados, según habíamos hecho notar ya<sup>2</sup>; de manera que una de las principales diferencias no es completamente digna de confianza. Además, ninguna de las pieles está en buenas condiciones, de lo que resulta que la comparación de sus colores no satisface por completo. Sin embargo, como Mr. Ridgway ha separado á los dos pájaros, nos parece conveniente acomodarnos á su arreglo, aunque el extremo parecido de ambos es muy evidente.”

“Los únicos ejemplares del verdadero *G. poliocephala* que hemos visto, son los tipos obtenidos en Mazatlán por Grayson; pero es probable que las pieles de Mr. Sallé, llamadas por Mr. Sclater *Trichas delafieldi* en su primer artículo sobre aves mexicanas<sup>5</sup>, pertenezcan, en realidad, á esta especie. El *T. delafieldi*, de Audubón, es considerado ahora como *T. æquinoctialis*, cuyo representante mexicano, desconocido en 1856, sería el *G. poliocephala* ó el *G. caninucha*.”

“Región caliente? Sólo he conseguido un ejemplar de esta especie, cogido en los límites de la región caliente, á una altura de cerca de 450 metros. No sé si es peculiar á esta región.”<sup>(1)</sup>

### GEOTHYLPIS MACGILLIVRAYI.

*Sylvia macgillivrayi*, Aud. Orn. Biogr. V, p. 75, t. 399, f. 4, 5<sup>1</sup>.

*Geothlypis macgillivrayi*, Baird, U. S. Bound. Surv. II, pt. 2, Birds, p. 10<sup>2</sup>; Rev. Am. B. I, p. 227<sup>3</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 10<sup>4</sup>; Sel. P. Z. S. 1859, pp. 363<sup>5</sup>, 373<sup>6</sup>; Cab. J. f. Orn. 1861, p. 84<sup>7</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 94<sup>8</sup>; Grantz. J. f. Orn. 1869, p. 294<sup>9</sup>; Salv. Ibis, 1872, p. 152<sup>10</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 303<sup>11</sup>; Coues, B. Col. Vall. I, p. 312<sup>12</sup>.

*Geothlypis philadelphia*, B. *macgillivrayi*, Ridgw. Am. Journ. Sc. ser. 3, IV, p. 459<sup>13</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 269<sup>14</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 17<sup>15</sup>.

*Geothlypis philadelphia*, Sel. Cat. Am. B. I, p. 27 (nec Wilson<sup>16</sup>).

*Sylvia vegeta*, Licht. fide Bp. Consp. Av. I, p. 310<sup>17</sup>.

*Geothlypis*, sp.?, Baird, Rev. Am. B. I, p. 227<sup>18</sup>.

Præcedenti similis, sed ciliis albis distinguenda, plaga pectorali quoque absente. (Descr. exempl. ex Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>11-12</sup>. México<sup>17</sup>, Monterrey (Couch<sup>2</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>14</sup>), Jalapa (de Oca<sup>5</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>3</sup>, Botteri<sup>16</sup>), Choápam y Cinco Señores (Boucard<sup>6</sup>), Chihuitán y Ciudad de Tehuantepec (Sumichrast<sup>15</sup>), Guatemala<sup>18-3</sup> (O. S. et F. D. G.<sup>4</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>9</sup>, Carmiol<sup>8</sup>), Panamá (Arcé<sup>10</sup>). (México, Región Occidental, Sur y Oriental.)<sup>(2)</sup>

“Esta especie reemplaza por completo al *G. philadelphia* en México y Guatemala, países en que está ampliamente distribuido durante el Invierno, pero sobre todo del lado occidental ó playa del Pacífico. En la región meridional de México, se le encuentra en ambos lados de la Cordillera; en Guatemala sube hasta 5,000 pies. De Guatemala pasa á Costa Rica y Chiriquí, en donde se une con su pariente oriental, el *G. philadelphia*; estas especies no se ponen en con-

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. “La Naturaleza,” tomo I, página 303.

(2) Laurencio y Beristain, pág. 41.

tacto más que en esta reducida área, y eso en Invierno, pues en Verano las llanuras desprovistas de árboles y situadas al Oriente de las Montañas Rocallosas, las separan completamente. Las líneas de emigración de ambas aves son muy diferentes, pues el *G. philadelphia* atraviesa el Océano, mientras que el *G. macgillivrayi* sigue de preferencia el curso de la Cordillera."

"Su zona de distribución oriental está determinada por el límite de la vegetación arbórea, á lo largo de las Montañas Rocallosas. Su nido se compone de materiales diversos: unas veces lo hacen con musgos, otras con varios materiales suaves y fibrosos, tales como tiras de corteza y tallos de plantas, entrelazados con zacates finos; el forro es de raicecitas delgadas". Los huevos son blancos, manchados y ennegrecidos de moreno muy obscuro, moreno rojizo y otras marcas de un tinte neutro."

"El *G. macgillivrayi* es más abundante en el Missouri que su representante oriental, y está más difundido en la estación de la cría."

"Es sedentario en Verano, y común, aunque no abundante, en las partes montañosas de Arizona, adonde llegó á fines de Abril y partió en Septiembre. Obtuve con dificultad algunos ejemplares, á causa de sus costumbres retraídas, idénticas á las del *G. philadelphia*. El Dr. Cooper describe un nido que halló en Junio, diciendo que lo habían hecho, sin cuidar de ocultarlo, á un pie de altura del suelo, en un pequeño arbusto; lo formaban zacates secos, unidos con soltura. Los huevos eran blancos, manchados de rojizo."

"Mr. Allen dice que habita en profusión, en Verano, las montañas del Colorado, desde la base de las colinas hasta una altura de 9,000 pies. En Bear y Turkey Creeks era el más numeroso representante de los *Sylvicolidae*, y ocupaba principalmente los espesos plantíos de arbolitos que bordean las corrientes. Aunque sus dulces notas se escuchaban con intervalos frecuentes, sus costumbres salvajes hacían muy difícil su captura. Sin embargo, de vez en cuando un macho subía á la punta más alta del bosque, á lanzar su melodioso gorjeo, superior casi en dulzura al de todos los otros cantores de la floresta."

"El nido es de una estructura algo ligera, pero limpia; lo colocan en el suelo y lo componen con varios materiales suaves, fibrosos y zacates finos, arreglados, por lo general, en círculo, y forrados con raicecillas finas. Los huevos carecen de las manchas moreno-rojizas que presentan los de la mayor parte de los miembros de su familia, pues están ennegrecidos de un modo enteramente irregular, con moreno muy obscuro y diversos matices de moreno sucio más claro, así como otras manchas de tinte obscuro neutro; el fondo es blanco, como de costumbre. Los extremos de tamaño son 0.70 por 0.50, y 0.65 por 0.52."<sup>(1)</sup>

"El *G. macgillivrayi* es común, emigrante; anida á más de 9,000 pies."<sup>(2)</sup>

"No estoy muy familiarizado con los caracteres distintivos de esta especie, exceptuando uno, es decir, su timidez y su amor á la soledad durante la estación

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 75.

(2) "Appendix to Oscines," p. 232.

de las crías, pues nunca la he visto en otras circunstancias, y su reserva me ha impedido estrechar amistad con ella. Frecuentemente me veía obligado á esperar, cuando deseaba asegurar un ejemplar, hasta que el pájaro se había recobrado de la primera alarma que lo inducía á retirarse al escondite más inexpugnable; tenía, pues, que observar atentamente para volver á verlo de nuevo, trepando furtivamente, para mirar mejor el motivo de su susto, y quizá para regañar por ello. No recuerdo haberlo visto nunca sino á unos cuantos pies del suelo, y eso en un breñal espeso. Respecto á su canto, no tengo nada que decir, pues si alguna vez lo oí, he olvidado á qué se parece. Townsend, que lo descubrió en Columbia River, dice que gorjea una cancioncita muy agradable y animada, levantando la cabeza hasta que el pico queda casi vertical, é hinchando la garganta como es costumbre entre los individuos de su familia. Nuttall, cuyo oído para la música de las aves era ciertamente distinto del de los demás, hace una descripción más minuciosa. Habla de “un sonoro y gruñón retintín,” que lanza el pájaro cuando se retira furtivamente con aire arisco y celoso; otra nota la compara al “sonido rechinante y precipitado del *Turdus aurocapillus*,” otro macho “gritaba á intervalos *vish vishtyu*, cambiando con *vit vit vit vityn*,” otro aun “había *visth visth, visth e visth t'shew*,” y así por el estilo. Un autor moderno alude á “una pérdida completa de poder músico,” que la especie que nos ocupa ha sufrido, comparada con el *G. philadelphia*; otro compara sus notas con las del *G. trichas*; y otro habla de sus “dulces notas” y de “su melodioso gorjeo,” lanzado de cuando en cuando. Evidentemente las diferencias de los críticos musicales son, en algunos casos, difíciles de conciliación, pero no dudo que este pájaro cante realmente muy bien.”

“Los diversos naturalistas han encontrado muchos nidos. Usualmente están muy escondidos en el suelo, aunque suelen estar en un arbusto, á un pie de altura, poco más ó menos; “en una ocasión, dice Nuttall, estaba cerca del suelo, en los miembros muertos y musgosos de un roble caído, oculto en parte con un largo ramillete de *Usnea*.” La forma difiere mucho, según la situación; los ejemplares construidos en el suelo son anchos y aplastados, tienen de alto la mitad de su ancho, una cavidad superficial y paredes gruesas, muy uniformes. Los que están situados en matorrales tienen más bien la forma de una copa. Dicen que algunos consisten, en su mayor parte, de musgos; otros, entre ellos uno que examiné, están hechos como indiqué en las Aves del Noroeste. Como esta ave está distribuida con bastante amplitud en la estación de las crías, el período de la puesta debe ser variable; pero parece que ponen, por lo regular, en Junio. Ignoro si el mismo par tendrá más de una cría durante un Verano. El 21 de Julio se han visto pájaros completamente emplumados.”<sup>(1)</sup>

(1) E. Coues. Birds of the Colorado Valley. I, p. 312.